



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

“De *Company town* a ‘hotel’ del salitre:
El proceso de modernización neoliberal en María Elena
(1988-2007)”

Informe final de Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Historia.
Seminario de Grado: Territorio, identidad y representación. Estudios de casos de historia
local

Estudiante:
Patricia Carrasco Barreda

Profesor guía:
Pablo Artaza Barrios

Santiago, 2016

“En síntesis, fueron estos dos pilares, la estructuración de un nuevo sistema tecnológico y la aplicación de un conjunto de políticas basado en el discurso teórico- ideológico de la liberalización económica, los que sustentaron una radical reestructuración productiva con la que se gestó una “nueva forma histórica particular” del capitalismo. Lo fundamental es que por su naturaleza y por su alcance, el conjunto de cambios involucrados en esta transición condujo a un escenario sustantivamente distinto al que se había impuesto en la fase anterior”

DE MATTOS, Carlos. Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas. EN: GERAIGES, Amalia. ARROYO, Mónica. SILVEIRA, María Laura. *América Latina: cidade campo e turismo*. CLACSO.

“Todo nuestros inventos y progresos parecen dotar de vida intelectual a las fuerzas materiales, mientras que reducen a la vida humana al nivel de una fuerza material bruta”
MARX, Karl. *Manifiesto del Partido Comunista*

Índice

Agradecimientos	3
Introducción.....	5
Capítulo I: Soquimich y la modernización neoliberal en María Elena	20
1. <i>“Hace 28 años que esta Compañía estaba casi en quiebra, hoy es líder a nivel mundial”</i> : La privatización y modernización de Soquimich.....	20
2. Modernización productiva del salitre	33
3. María Elena: comuna del salitre.....	44
Capítulo II: <i>“... quieren que la gente se vaya de acá y queden los puros trabajadores”</i> : María Elena y la precarización laboral	59
1. La precarización laboral: la llegada de los cascos blancos y las residenciales mineras	59
2. <i>“María Elena es más que salitre”</i> : La desestructuración del <i>Company Town</i>	84
Capítulo III: La identidad pampina elenina en el siglo XXI	93
Conclusiones.....	120
Bibliografía.....	124
Fuentes	128

Agradecimientos

A mi familia por apoyarme en estos años de estudios universitarios, en especial a mis padres, Sergio Carrasco y Ximena Barreda quienes se han esmerado día a día por darme lo mejor, por el cariño infinito y ser mi sostén incondicional. A mis hermanos, Sergio Andrés, Claudio y Pamela que siempre depositaron en mí una confianza increíble, la cual me ha impulsado cuando el camino se ha vuelto adverso. A Marcela Tolrá, mi gran hermana-prima que este año ha estado codo a codo a mi lado en este proceso, acompañándome en todos los momentos importantes de mi vida. A mi abuelita Judith Miranda, que sin ella este trabajo no tendría sentido, porque estas páginas no sólo es parte de un trabajo de investigación, es también parte de su historia y de nuestra historia familiar.

A José Román, mi compañero incondicional, que colaboró desde un inicio en este trabajo, que ha cultivado una serie de dudas y preguntas que nos ayudan a comprender un poco mejor la realidad en la que nos desenvolvimos día a día. Por ser ese compañero en las luchas cotidianas, en diversos debates y en esos viajes recorriendo juntos, pequeños grandes rincones.

A Eliana López, mi gran amiga, que si bien tuve la oportunidad de conocerla en la universidad, de seguro los lazos construidos perdurará para toda la vida. Gracias por el apoyo, la compañía y la confianza que depositaste –y de seguro seguirás depositando– en mí.

A Fernando Rodríguez y Matías Paredes, mis amigos de la vida, que desde años me vienen escuchando, incentivando y acompañándome en todos mis proyectos.

A mis compañeros de universidad: Esteban Miranda, Julio Vera , Mariana Gaete, Manuel Ruiz, por el apoyo y el cariño entregado durante estos años; y los últimos que conocí y compartí más de cerca este año Matías y Consuelo, que desde un comienzo mostraron interés por mi trabajo. En especial a Consuelo que me ayudó en la recopilación de algunos datos.

No puedo dejar de lado a dos profesores que colaboraron en este proyecto, en primer lugar a Fernando Ramírez que me otorgó nuevas herramientas metodológicas,

enseñándome que a veces es necesario subir cerros, caerse, recorrer para entender algunos procesos históricos. A Pablo Artaza que más de una vez me aconsejó a lo largo de la carrera, y ahora tuvo una completa disposición de colaborar en este último momento inesperado. Muchas gracias. Sin la ayuda de ambos, este trabajo no sería igual.

Especial agradecimiento a quienes me recibieron con cobijo en María Elena y compartieron parte de sus vidas conmigo. A Roberto Patiño que desde el primer día que llegué a María Elena me ofreció su ayuda. A Jaime Guerra, por el tiempo dedicado a conversar conmigo y el entusiasmo que demostró desde el principio en mi proyecto. A Servando Rojas, más conocido como “El Feliz”, que me abrió las puertas de su casa y su lavandería. Y como no agradecer a Wladimir Flores, por la entrega de material que fue fundamental para este trabajo, tal como fotografías, videos, algunos documentos y las horas dedicadas a contarme parte de su historia.

Introducción

Desde la producción historiográfica, bastantes aspectos de la vida en la época de auge del salitre –desde fines del siglo XIX hasta inicios del XX– se han escrito y estudiado. La vida cotidiana en la pampa, el surgimiento de movimientos sociales, la importancia económica de esta industria para Chile. Bien se ha descrito los catastróficos efectos que produjeron las sucesivas crisis que afectaron a la industria hasta que la de los años 30, cerró su rol de columna vertebral económica del país, que hasta entonces cumplía. Sin embargo, dentro de la historiografía se genera esa impresión que tras la crisis y el cierre de varias salitreras, se dio por finalizada la explotación del mineral, pero no fue así¹.

La producción de salitre fue bastante relevante en la economía chilena después de la década de los 30, muchas fueron las discusiones que se generaron para solucionar los problemas que el mercado mundial imponía, como lo era la producción de salitre sintético. Hasta que finalmente, se trasladó la hegemónica influencia británica en esta industria e ingresaron los intereses norteamericanos, quienes estuvieron dispuestos a invertir capitales necesarios para modernizar las técnicas de producción, y así también, cambiaron las formas en que desarrollaron las relaciones sociales entre las personas que eran parte de la industria. Lo que ocurrió en la “sociedad del salitre”² después de la crisis de 1930, ha sido muy poco estudiado en comparación a las décadas previas. Tal como señala Pablo Muñoz, encargado del Fondo del Salitre del Archivo Nacional, “nuestro listado de publicaciones chilenas y extranjeras da cuenta del interés que la historia del salitre chileno ha despertado en el campo de las ciencias sociales (...) Sin embargo, la historia del salitre chileno con posterioridad a la crisis mundial de 1929 a 1932 está inconclusa”³. En concordancia, Sergio González Miranda también da cuenta de esta situación, “Queda como desafío a los historiadores y sociólogos, el período post-crisis del treinta, la etapa concluyente después

¹ Incluso siendo presidente Sebastián Piñera, en una entrevista, señaló que la industria del salitre había terminado en este periodo. Véase: <<http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/sebastian-pinera/historiador-y-el-lapsus-de-pinera-por-el-salitre-demuestra-una-ignorancia-impresionante/2011-01-17/115614.html>> [consulta: 30 de abril de 2016]

² El concepto alude al título del libro de Sergio González Miranda. Véase: GONZALEZ M., Sergio (ed.). *La sociedad del salitre. Protagonista, migraciones, cultura urbana y espacios públicos*. Santiago. RIL Editores.2013.

³ MUÑOZ, Pablo. “Para una historia del salitre en el siglo XX (1924-1954)”. Revista *Mapocho* (76): p.190, 2014

de la gran crisis. Cambiaron, entonces, las formas de explotación y elaboración del salitre”⁴.

En este sentido, el presente trabajo propone ser una pequeña contribución a esta historia inconclusa, a la historia del salitre después de la gran depresión. No es el propósito de este trabajo construir todo lo que sucedió con el salitre a partir de su crisis, ya que sería un objetivo bastante pretencioso, más bien buscamos pensar este problema en un tiempo más actual. Como inicio a este trabajo nos preguntamos: ¿Qué pasó con el salitre en la actualidad? ¿Qué fue de aquellos habitantes pampinos? ¿Qué pasó en ese tramo de la historia del salitre que aún no se ha escrito?

El presente trabajo se centrará su análisis en un territorio específico, en la oficina salitrera María Elena, ubicada en la segunda región de Antofagasta y parte de la comuna con el mismo nombre. María Elena, a 1200 msnm., a 70 km del puerto de Tocopilla y 91 km de Chuquicamata, desde 1996 es el último asentamiento donde se produce salitre natural en el mundo (Véase Mapa N°1).

La construcción de María Elena terminó en 1926 en un contexto de crisis de la industria salitrera, pero a la vez de modernización de la tecnología que se usaba hasta entonces para producir el salitre. La introducción del sistema Guggenheim con influencia norteamericana, vino a instalar un nuevo tipo de oficina salitrera, muy distinta a la que generalmente se ha descrito en el periodo de auge del salitre, que funcionaban con el Shanks. El sistema Guggenheim fue propuesto por el ingeniero Elías Anton Cappelen Smith y financiado por los hermanos empresarios norteamericanos Guggenheim. Este nuevo sistema mejoró el proceso productivo pues se utilizaba nitrato de baja ley y se recuperaba casi el doble de salitre contenido en el caliche, en comparación con el sistema Shanks⁵.

De este modo, María Elena, primera salitrera que funcionará con el nuevo sistema, se construye como un enclave minero con lógicas de *Company town*, esto quiere decir que se instala o funda una ciudad adecuada para el desarrollo de una función productiva, que en

⁴ GONZALEZ M., Sergio. *Hombres y mujeres en la pampa. Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. Santiago. LOM. 2002. pp.14

⁵ El sistema Shanks predominó en el periodo de auge salitrero, pero tras la invención del salitre sintético por Alemania y la gran crisis de 1930, se creó un nuevo método que trajeron los norteamericanos, el sistema Guggenheim que disminuyó los costos de producción.

este caso es la producción de salitre. El modelo de enclave demanda un ordenamiento espacial y económico, “donde el centro productor y los servicios [urbanos necesarios para mantener a sus trabajadores y sus familias] están inscritos en una red separada del resto de la economía nacional y de la sociedad global en cuestión”⁶. El objetivo primordial del *Company Town* es buscar la máxima concentración capital, trabajo, viviendas y equipamientos en un mismo espacio, con el propósito de alcanzar resultados de eficiente producción. Para ello, como señalaba la cita anterior, se busca un tipo de ‘aislamiento’ en relación a la situación más global. Sin embargo, es imposible que dicho aislamiento se hubiese concretado de forma efectiva, la salitrera no podía constituirse como un bombo impermeable ante la realidad nacional, más bien la finalidad que tenía era aumentar, a través de diferentes mecanismo, el control sobre la población trabajadora⁷.

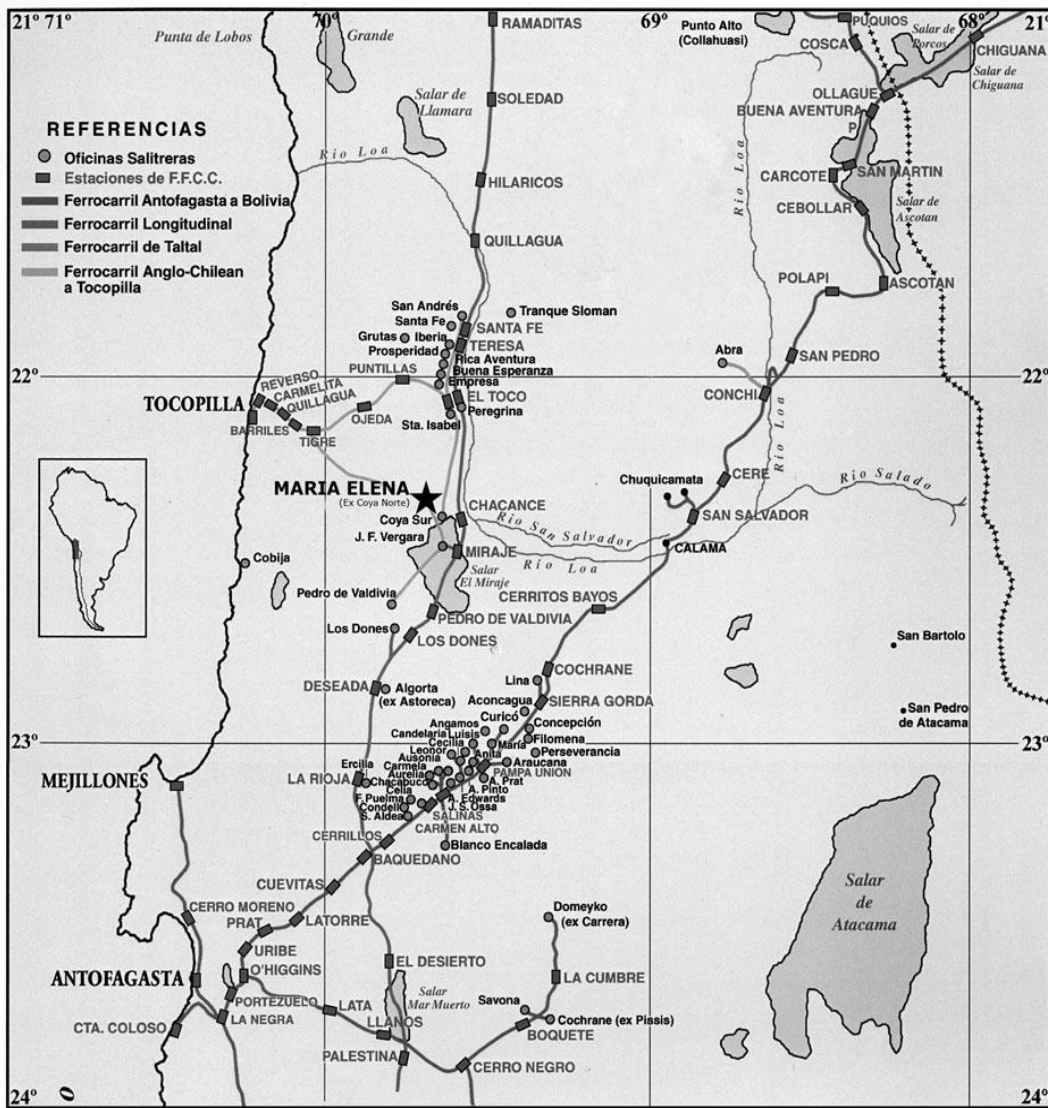
Desde el punto de vista arquitectónico, la construcción María Elena posee características bastante particulares en esta lógica de *Company Town*, que busca dar cuenta de la organización y planificación del espacio en función a la producción industrial. El arquitecto Eugenio Garcés ha estudiado con mayor detalle la estructura arquitectónica de María Elena, donde se busca conjugar un “ideal de ciudad” como proyecto con su construcción en un espacio real. “Se trata de un esquema concéntrico, que suele partir de círculo o el cuadrado como forma base, la que es dividida por diagonales, de tal suerte que se produce una fuerte convergencia sobre el centro”⁸. Por un lado está el asentamiento humano que tiene forma octogonal, y al costado, el extenso territorio donde se explota salitre (Véase Imagen N°1).

⁶ HERNANDEZ Gerardo, PAVEZ Jorge. “De la Company Town a la ciudad minera. Estrategias de disciplinamiento y vida cotidiana en la gran minería del cobre en el norte de Chile” EN: *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología* (XXIX, 2013, Santiago de Chile). Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. 2013

⁷ Para el historiador Pablo Artaza, junto con la modernización de las relaciones industriales se realizó una intervención estatal en materia social –que se explicita en la creación del Departamento de Bienestar Social- con el objetivo de mejorar la condición de los trabajadores salitreros y reforzar los antiguos mecanismos de control social sobre ellos. Véase: ARTAZA, Pablo. “El reverso del Bienestar. La creación de Departamento de Bienestar Social y el reforzamiento del control social en el Norte Grande a principios de los años veinte”. *Estudios Atacameños*. 2016. (52) pp.49-68

⁸ GARCÉS, Eugenio. *La ciudad del salitre. Un estudio de las oficinas salitrera en la región de Antofagasta*. Santiago. Orígenes. 1999. pp.73

OFICINAS SALITRERAS DE ANTOFAGASTA



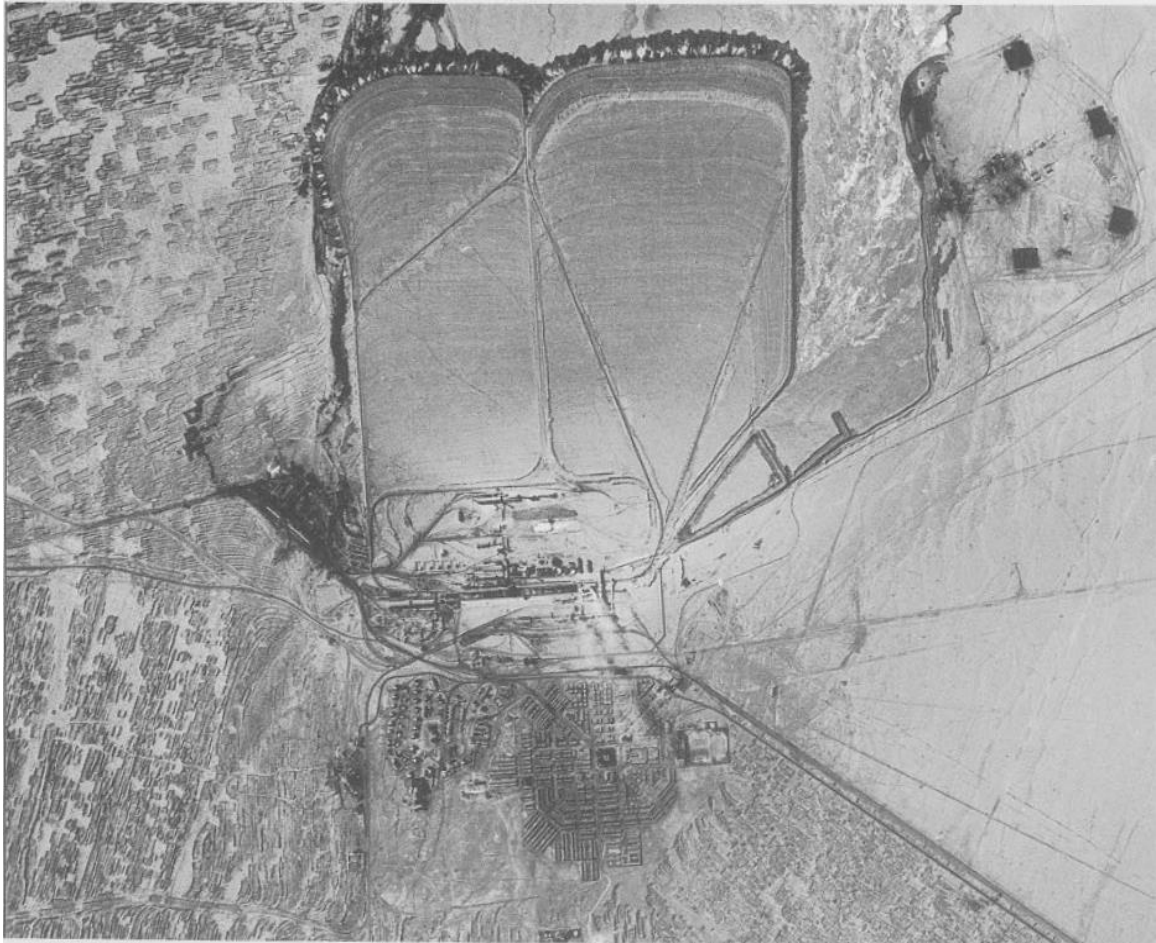


Imagen N°1: Foto aérea. Oficina María Elena. Vuelo Hycon (1955). Instituto Geográfico Militar. EN: GARCES, Eugenio. *La ciudad del salitre* (...) óp. Cit. pp.74

Al momento de su fundación, pertenecía a la empresa norteamericana Anglo Chilena Consolidada⁹, pero posteriormente tras la crisis de los años 30, el Estado en el intento de fomentar y participar en el desarrollo de la industria del salitre, crea la Compañía de Salitre de Chile (COSACH), empresa de carácter mixto donde participaba tanto el Estado como productores privados, -incluida la Anglo Chilena Consolidada- en su mayoría estadounidenses. La empresa duró hasta 1933, ya que al asumir la presidencia Arturo Alessandri la cataloga de ineficiente –en un contexto de mucho cuestionamiento de la forma que se estaba controlando la industria salitrera– y la reemplaza por la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile (COVENSA)¹⁰.

Por su lado, la empresa privada Anglo Chilena Consolidada, de la familia Guggenheim y dueña de la oficina salitrera María Elena, es subsidiaria de la COSACH¹¹. En el año 1934 se convierte en Sociedad Anónima y adquiere el nombre de Compañía Salitrera Anglo-Chilena. Con la creación de la COVENSA, se empieza a potenciar la producción de yodo sin dejar de lado el salitre. En este periodo, la actividad salitrera estaba a cargo de tres compañías que controlaban la industria: The Lautaro Nitrate Co. Ltda., la Compañía Anglo-Chilena (ambas con capitales norteamericanos), y la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta (CSTA), con capitales ingleses y chilenos, que reunía los últimos asentamientos que funcionaban con el sistema Shanks. El par de compañías norteamericanas bajo el control de la familia Guggenheim, entre los años 1935 a 1942, cubrían el 64% de la producción total anual que era de 1.300.000 toneladas de salitre. La CSTA producía el 21%, y el restante era producido por particulares que trabajaban en pequeña escala¹².

El año 1968 se crea SOQUIMICH (Sociedad Química y Minera de Chile), que controlará mayormente la industria salitrera. Tras décadas de intervención estatal en conjunto con privados, en 1971 se nacionaliza junto con el cobre, pero con la llegada de la economía neoliberal en el periodo de dictadura militar, el año 1983 la empresa inicia un

⁹ Su nombre real es Anglo Chilean Consolidated Nitrate Corporation

¹⁰ Para hacerse una panorámica más completa de dicho conflicto, véase: SOTO, Alejandro. *Influencia británica en el salitre. Origen, naturaleza e influencia*. Santiago. Editorial Universidad de Santiago. 1998.

¹¹ Decreto N° 12 del 24 de febrero de 1931.

¹² Los datos fueron extraídos de: DIAZ, Patricio. *La industria del salitre contada por el yodo 1811-2004*. Antofagasta. EMELNOR. 2005. p 316

proceso de privatización, del cual son participes diversas empresas estatales, terminando el 1988, manteniendo dicha condición hasta la actualidad.

Junto con la privatización de SOQUIMICH se inicia en la empresa una reestructuración que busca orientarse a la economía neoliberal y al mercado mundial. Se introduce tecnología innovadora que modificará los modos de producción, y a partir de ahí, se inicia un proceso de modernización con enfoque neoliberal. Dentro de este proceso, María Elena, localidad perteneciente a la empresa ocupará un lugar estratégico en el proceso productivo.

El objetivo de esta investigación es analizar el desarrollo del proceso de modernización neoliberal y las tensiones producidas dentro de este, en María Elena durante los años 1988 hasta el 2007. Como parte de este proceso analítico, nos centraremos en las tensiones generadas en el ámbito de las transformaciones de las condiciones laborales del trabajo en la industria del salitre, ya que se modifican la forma del trabajo para que sea capaz de responder a un mercado mundial. También se tratará en el trabajo las tensiones que dichos cambios laborales produjo en la identidad local, que está fuertemente relacionada con este ámbito, donde la incorporación de elementos culturales asociados al proceso se tensionarán con los soportes culturales tradicionales.

Para ello, el marco temporal que proponemos inicia en 1988, año que finaliza la privatización de SOQUIMICH y al mismo tiempo, se inician los cambios en los modos de producción en la industria salitrera. Y termina el 2007, año en que las tensiones existentes producto del proceso de modernización, quedan en evidencia a raíz del gran terremoto ocurrido en la zona, que derrumbó parte importante de las construcciones de la localidad.

Pero ¿por qué un terremoto pondría en evidencias tensiones de un proceso mucho más complejo? El terremoto de 7,7 grados Richter, con epicentro cerca de Tocopilla, visualiza las tensiones provocadas en el ámbito identitario con el surgimiento del proyecto de patrimonializar María Elena. La ‘musealización’ de María Elena busca conservar un tipo de localidad que resiste ser olvidada, en contraposición al desenvolvimiento conflictivo actual de las relaciones en María Elena.

De este modo, el tema central de esta tesis aborda la modernización como proceso socio-histórico, que por sí misma no se ha estudiado con profundidad desde la disciplina histórica. Por esta razón, se utilizarán elementos desde la disciplina sociológica para contribuir a comprender de mejor manera nuestro problema.

En primer lugar es necesario hacer una distinción breve entre la modernización y la modernidad: “Por modernización se entiende el proceso que da lugar la voluntad de una élite dirigente y/o el Estado para alcanzar o desarrollar la modernidad. La modernidad, por su parte, se refiere a un tipo de sociedad secularizada en donde la integración social descansa en la capacidad del sistema político para regular los conflictos de interés entre los actores sociales”¹³. Sin embargo, lo que se entiende por modernidad está directamente relacionado con el momento histórico al cual estamos dirigiendo la mirada y no necesariamente es un tipo de sociedad en forma transversal como plantea Tironi. De este modo, cuando en este trabajo nos planteamos analizar el proceso de modernización neoliberal en María Elena, lo hacemos entendiendo que es un fenómeno complejo, multidimensional, que responde al contexto histórico que se desarrolla, y quien lo impulsa es la empresa SOQUIMICH, que posee la concesión para explotar minerales no metálico en este territorio.

Aparte de la temporalidad que atraviesa la modernización, también está el ámbito espacial como categoría a considerar. Si bien la modernidad en el periodo que nos centramos busca la interconexión entre las diferentes áreas del mundo o lo que se ha llamado globalización, esto no quiere decir que se ha vuelto homogéneo. La particularidad de los diferentes territorios también determina el modo de desarrollo de la modernización. Cuando hablamos de territorio lo hacemos tomando la definición de Bozzano: “El territorio o espacio geográfico es un lugar donde se desarrollan procesos naturales y donde se despliegan procesos sociales, cuya combinación lo torna más complejo que cualquier visión analítica profunda de sus componentes (...) el territorio no es la naturaleza ni la sociedad ni su articulación; sino naturaleza, sociedad y articulaciones juntas.”¹⁴ En nuestro caso, María Elena se encuentra en la pampa salitrera. Entendiéndose la diferencia entre pampa y

¹³ TIRONI, Eugenio. *Autoritarismo, modernización y marginalidad*. Santiago. Ediciones SUR. 1990. pp. 32

¹⁴ BOZZANO, Horacio. *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una teoría territorial del ambiente*. Buenos Aires. Espacio Editorial. 2000. pp. 29

desierto, bajo el planteamiento de González Miranda, que la primera implica el acto de habitar el espacio por sujetos. “La pampa incluye calichera y al campamento porque es un espacio socialmente construido y habitado”¹⁵.

La complejidad que lo social entrega al territorio y viceversa, no solo radica en la relación directa entre sociedad y espacio, sobre todo en lugares como María Elena, que fueron construido con fines económicos. En este sentido, y considerando el aporte de Henry Lefebvre, este espacio no solo se construye socialmente, sino también se produce. “Esos espacios están producidos. La ‘materia prima’ a partir de la cual se han producido no es otra que la naturaleza. Son productos de una actividad donde la economía y la técnica están involucradas, pero van mucho más lejos: son productos políticos, espacios estratégicos. (...) Podemos afirmar que el espacio es una relación social, pero inherente a las relaciones de propiedad (la propiedad del suelo, de la tierra en particular), y que por otro lado está ligado a las fuerzas productivas (que conforman esa tierra, ese suelo)”¹⁶.

A la luz de estos análisis, se considerará todas estas aristas a la hora de analizar la modernización en un contexto de economía neoliberal, donde el mercado juega un rol fundamental en su desarrollo. La introducción de nuevas tecnologías no se queda solo en eso, también involucra cambios en las relaciones productivas, y con ello en las relaciones sociales. La capacidad dinámica de los modos de producción alcanza niveles profundos. En María Elena la reestructuración del sistema productiva tendrá importantes injerencias en diferentes ámbitos sociales que fracturarán las relaciones sociales que hasta entonces se había construido.

Según Marx, la base de la modernidad es el surgimiento del capitalismo y la fuerza revolucionaria de la burguesía de expandir constantemente las fuerzas productivas. De este modo, caracteriza el dinamismo de estas relaciones de la siguiente manera: “Una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las condiciones sociales, una inquietud y un movimiento constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores. Todas las relaciones estancadas y enmohecidas con su cortejo de creencias y

¹⁵ GONZALEZ M., Sergio. *Hombres y mujeres en la pampa...* óp.cit. pp.32

¹⁶ LEFEBVRE, Henry. *La producción del espacio*. Madrid. Capitán Swing. 2013. pp. 141

de ideas veneradas durante siglos, quedan rotas; las nuevas se hacen añejas antes de haber podido osificarse. Todo lo sólido se desvanece en el aire; todo lo sagrado es profanado”¹⁷.

A partir de estos acercamientos teóricos, buscamos analizar los procesos mencionados. En consideración a ellos, nos preguntamos ¿De qué forma actuó este dinamismo producido tras la modificación de las formas productivas, en las relaciones laborales y sociales en María Elena? Y cuando nos preguntamos en las relaciones sociales, nos orientamos a la identidad pampina construida en el lugar. Considerando la identidad como una construcción social y no una esencia, puede cambiar según la experiencia histórica de los sujetos. Tal como lo analiza Luis A. Romero para los sectores populares: “una inquisición por la identidad de los sectores populares— tema ubicado en el meollo de su cultura— parece pues indispensable para comprender históricamente quienes son realmente y cómo actúan”¹⁸. Este aspecto lo analizaremos con mayor profundidad en el último capítulo.

La hipótesis que nos proponemos dice relación a que el desarrollo del proceso de modernización neoliberal en María Elena conllevó una serie de cambios y transformaciones en el ámbito laboral orientadas hacia la configuración de relaciones que responden a un orden externo y global, como parte del desarrollo de una nueva forma particular del capitalismo: el neoliberalismo. Es decir, los cambios introducidos en María Elena están conectados a un contexto global mayor. Por esta razón hablaremos de modernización neoliberal, haciendo alusión a esto. Las transformaciones en el ámbito laboral se realizaron teniendo en vista como objetivo que la empresa respondiera de una mejor manera a las condiciones del mercado mundial. La internacionalización y diversificación de la empresa produjeron un nuevo orden laboral, lo que provocó una importante tensión en María Elena, que se había constituido como *Company Town*, donde lo laboral se caracterizaba por buscar la condición de pleno empleo. En cambio este nuevo orden inserta en María Elena un nuevo tipo de marginalidad laboral, que antes no existía. La forma que la empresa adaptó a María Elena, como lugar de extracción de su materia prima, para sus funciones productivas en un contexto de economía neoliberal, fue produciendo un nuevo espacio en la localidad –

¹⁷ MARX, Karl. *Manifiesto del partido comunista*. Santiago. Editorial Universitaria. 1970. pp.11

¹⁸ ROMERO, Luis Alberto. *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile. 1840-1895*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1997. pp.187.

dejando a la vez, el otro obsoleto-. De ahí el título de este trabajo: desde un *Company Town*, la empresa busca adaptar este lugar, donde se desenvuelven las nuevas relaciones productivas como parte de la economía neoliberal, a un hotel de trabajadores del salitre. Lo instrumentaliza en función a sus necesidades económicas, y no lo hace solo en un sentido económico, sino también político, social y cultural, que no puede entenderse sino en un contexto económico global.

La apuesta de este trabajo es darle una perspectiva territorial al momento de analizar el proceso de modernización productiva neoliberal. Tal como otros trabajos, aunque enfocándose en otro periodo, buscaron orientar sus pesquisas en perspectiva de la construcción de movimientos sociales, o de una historia regional, este trabajo pretende explorar en la perspectiva territorial.

En esta línea, también proponemos que la identidad pampina local también se ve afectada por estos procesos, sobre todo si consideramos que uno de los elementos constitutivos de esta identidad es la pampa, como territorio construido y habitado, al cambiar la percepción y relación con este último, tiene impacto en la identidad.

La metodología a utilizar para esta investigación será en una primera etapa dirigida a recopilación bibliográfica que aborden temas afines a nuestro problema, que nos aportaran información para enfrentar los ejes temáticos en cada capítulo (que se explicaran más adelante) y contribuyan elementos para una mejor contextualización.

Como segunda etapa, se realizó una programación de terrenos durante el año, donde estuvimos en María Elena, donde tuvimos la posibilidad de recopilar información. El primer terreno se realizó en marzo del 2015, en él se planteó como objetivo recorrer el campamento completo, hacer un primer acercamiento con personas para en una segunda ocasión coordinar una entrevista. En esta primera instancia, tuvimos la oportunidad de ir a la Municipalidad y acceder a diversos datos que fueron fundamentales para la elaboración de este trabajo, datos relacionados con las viviendas, datos censales, principalmente.

En el segundo terreno, se realizó una programación más estructurada, ya que teníamos como antecedente nuestra primera experiencia. Se realizó una recopilación de

información en base a la revista “El Caliche”¹⁹, la cual sólo pudimos tener acceso a tres números, pero que fueron de gran importancia. Lo central de este terreno fue la realización de entrevistas. La opción de la historia oral nos permite interactuar directamente con las personas que vivieron –y viven aún– los procesos estudiados. Pero esta opción también posee dificultades que son necesarias exponer.

La recopilación oral ha sido con hombres, 3 de los 4 que fueron ex trabajadores de la empresa SOQUIMICH, y fueron despedidos justamente en el periodo que termina la privatización aproximadamente. El cuarto, es trabajador de hospedaje que reciben a los contratistas externos, ante lo cual puede entregarnos elementos útiles para la investigación. Debido a la disponibilidad de tiempo, se realizó una entrevista por persona con una duración aproximadamente de entre una hora y hora y media. Las temáticas de las entrevistas giraron en torno a ejes temáticos propuestos en la hipótesis, como por ejemplo el tema de la identidad con preguntas como “¿Usted se siente pampino? ¿Por qué? Según usted, ¿qué caracteriza a un pampino?”. Sin embargo, y en este punto quisiéramos ser bien enfáticos, ninguna entrevista fue estructuralmente organizada, más bien se buscó que tuviera el sentido de una conversación más bien libre, y en la medida que fueran aflorando temas, ir haciendo preguntas. Para ello también se evitó la presencia de elementos que podrían intimidar al entrevistado o generarle alguna incomodidad, tal como cuadernos o lápiz, que podrían estancar la fluidez del diálogo.

Por esta razón, hemos decidido adjuntar en este trabajo las entrevistas respetando su soporte oral, por medio de un CD, ya que nos parece que es necesario apreciar los elementos que este soporte contribuye a nuestro problema. Poder escuchar a través de las voces de los entrevistados la emoción que expresaban cuando recordaban su vida en María Elena, o la incomodidad que otros sintieron cuando hablábamos del golpe militar y las privatizaciones²⁰.

¹⁹ Es necesario diferenciar la revista “Caliche” de inicio del siglo XX, que abordaba problemas y noticias sobre la situación del salitre, además poseía espacios para la investigación científica que contribuía en la industria, con la revista que en este trabajo se utiliza, se llama “El Caliche” y fue dirigida por SOQUIMICH una vez privatizada. Si bien no tenemos absoluta certeza del periodo que la revista se emitió, sí sabemos que era el medio de comunicación que utilizaba la empresa para entregar información a sus trabajadores y habitantes de María Elena.

²⁰ Por esta razón el audio de la entrevista de Servando Rojas “El Feliz”, está dividida en dos documentos auditivos, ya que en medio de la entrevista, él solicitó que cortáramos la grabación.

A continuación realizamos una tabla con la información de ellos, junto con datos de la realización de la entrevista:

Nombre entrevistado	Edad	Ocupación	Hace cuánto vive en María Elena	Datos de la entrevista
Roberto Patiño	64	Trabajador en residencial	Desde los años 70	13 de julio del 2015 Hora: 18:00 Lugar: Hospedaje Jor, María Elena Duración: 56:16
Wladimir Flores	70	Ex trabajador de SQM. Jubilado	Desde que nació	20 de julio del 2015 Hora: 18:00 Lugar: Plaza Salitreras Unidas, Antofagasta. Duración: 44:58
Jaime Guerra	78	Locutor de la radio Coya Sur desde los años 60. Actualmente también encargado de cultura en la municipalidad	Desde los años 60	14 de julio del 2015 Hora: 11:00 Lugar: Radio Coya, María Elena Duración: 55:10
Servando Rojas “El Feliz” ²¹	65	Ex trabajador de SQM. Actualmente es dueño de una lavandería en María Elena	Desde que nació	15 de julio del 2015 Hora: 12:00 Lugar: Lavandería El Feliz, María Elena Duración: 44:25

Como dijimos, los entrevistados fueron 4, ya que han sido considerados informantes claves dentro del proceso que se ha querido estudiar. Roberto Patiño quien no ha trabajado para la empresa pero desde los años que vive ha sido directo observador del proceso de privatización y modernización neoliberal. Wladimir Flores y Servando Rojas, ambos fueron trabajadores de SOQUIMICH, y fueron partícipes directos del proceso, además fueron despedidos como consecuencia de este proceso. Por último Jaime Guerra, nos ayudará a entender el proceso estudiado desde la visión municipal, ya que desde que se fundó la institución en la localidad, ha ocupado el cargo de Director de Asuntos Culturales, además lleva trabajando casi 50 años en la radio de María Elena. La elección de entrevistados se

²¹ Añado el apelativo “El Feliz” ya que fue él quien encarecidamente me pidió que si lo citaba en este trabajo agregara el apodo que entre los eleninos le pusieron.

sexo masculino tampoco es casualidad²², ya que la presencia masculina en este ámbito laboral minero es mayoritario.

Sumado a las entrevistas, el uso de fotografía como documento histórico también estará presente en el trabajo. Algunas de estas fueron capturadas por la autora del trabajo – lo que es considerado como trabajo de campo– otras extraídas de libros, y parte importante, también corresponden al material facilitado por Wladimir Flores. El uso de fotografía en el presente trabajo se entiende como un soporte que entrega un testimonio, por tanto también pueden ser sujetas a dudas y no se entiende como algo inobjetable, sino se reconoce una intencionalidad sostenida en ella, en el acto del capturar. Su uso implica adicionar otro tipo de testimonio que nos ayuden a comprender de mejor manera el proceso histórico estudiado, con todas las particularidades que este soporte conlleva, pero a la vez, complementado lo oral con lo visual.

Dicho lo anterior, queda explicar la organización de la exposición de nuestra investigación. El trabajo se organiza en base a tres capítulos: el primero tiene por objetivo analizar la modernización neoliberal en María Elena, partiendo desde los cambios realizados desde la empresa SOQUIMICH. Contextualizaremos a un nivel nacional, la instalación del modelo económico neoliberal, su relación con el proceso de privatización de dicha empresa y en qué condiciones se llevó a cabo. Una vez realizada esta contextualización, analizaremos cuales fueron los primeros impactos en el territorio, y de qué forma comienzan a caracterizar los principales actores que confluyen en el proceso histórico: el Estado que se reconfigura como Estado subsidiario y se hace presente en el territorio a través de la municipalidad; la empresa que se reconfigura a nivel administrativo y busca nuevos mecanismos de relacionarse con los trabajadores; y los eilenos.

El segundo capítulo aborda los cambios que se introdujeron en el ámbito laboral. La introducción de mano de obra calificada que se encuentra fuera de María Elena, la nueva organización de los tiempos laborales a través de los sistemas de turnos, la construcción de residenciales para alojar sólo a los trabajadores –expulsando sus familias-, y la

²² Si bien se había acordado una entrevista con una mujer, por razones personales de ella, no se pudo llevar a cabo. Esta situación fue confirmada a última hora, lo cual impidió buscar a otra persona adecuada disponible.

tercerización de parte del proceso productivo, son algunas de las características de las nuevas condiciones laborales precarias.

En el tercer y último capítulo analizaremos el impacto que estos cambios tienen en la identidad pampina, la cual tuvo sus bases en torno a una experiencia histórica en específica en contexto de un *Company Town* y al desenvolvimiento de relaciones sociales en la vida cotidiana. En ese sentido, lo que se propone es ver de qué modo el proceso de modernización neoliberal impacta en este ámbito y qué consecuencias podría conllevar.

Capítulo I: SOQUIMICH y la modernización neoliberal en María Elena

El norte no es la gloria, ciertamente;
pero no es el infierno que conocí
y conocieron los viejos Pampinos²³

1. “Hace 28 años que esta Compañía estaba casi en quiebra, hoy es líder a nivel mundial”: La privatización y modernización de SOQUIMICH

Comenzamos la primera parte del primer capítulo de este trabajo con una cita que extrajimos de una declaración que hizo Julio Ponce Lerou, tras su renuncia al directorio de SOQUIMICH, en el contexto de judicialización de la empresa por lavado de dineros el presente año. En ella señaló: “Hace 28 años atrás esta compañía estaba casi en quiebra, hoy día es líder a nivel mundial en su área. Y para mí lo más importante es el futuro de SOQUIMICH”²⁴. Nos parece que dicha declaración podría ser clave para comenzar a comprender el proceso de modernización que se impulsó en la empresa SOQUIMICH tras su privatización en el periodo de dictadura militar. Sin embargo, antes es necesario comprender el contexto económico y social en que se llevó a cabo este proceso de privatización en la década de los 80²⁵.

El modelo neoliberal comenzó a implementarse sólidamente tras el golpe militar, por medio de una serie de reformas que se aplicaron desde 1975, dando un vuelco rotundo en la estrategia de desarrollo nacional predominante desde la década de los 30²⁶. Dichas reformas neoliberales no solo van a tener injerencia en el aspecto económico, sino también introducirán un conjunto de valores culturales dentro de la sociedad chilena, que tuvo como resultado la consolidación de una sociedad de mercado²⁷. Debido a la profundidad de estos

²³ COBOS, Julián. *Yo vi nacer y morir los pueblos salitreros*. Editorial Quimantú; Santiago. 1971. pp.94

²⁴ Julio Ponce Lerou: “Hace 28 años esta compañía estaba casi en quiebra, hoy en líder a nivel mundial” *El Mercurio*. Santiago, Chile. 24 de abril de 2015

²⁵ No olvidemos que SOQUIMICH fue una de las tantas empresas privatizadas. La privatización de empresas públicas ha sido uno de los ajustes económicos más importantes que se realizó en las reformas neoliberales en la dictadura militar

²⁶ La instalación de un modelo económico neoliberal es un proceso que se desarrolla a nivel mundial mayoritariamente durante la década de los 70.

²⁷ SOLIMANO, Andrés. *Capitalismo a la chilena. Y la prosperidad de las élites*. Editorial Catalonia. Santiago. 2013. Si bien el concepto ‘sociedad de mercado’ es propuesto por Karl Polanyi en 1944, el economista Andrés Solimano lo aplica para analizar el caso chileno en la imposición de una economía de mercado en los años 70

cambios económicos, y la reestructuración de varios elementos constitutivos de la sociedad, se le ha denominado como una verdadera revolución económica²⁸.

La teoría económica neoliberal, que viene en reemplazo y desmantelamiento del modelo económico anterior²⁹, sostiene que es necesario evitar lo máximo posible la intervención estatal en los asuntos económicos. Dichos principios se inspiraron en el liberalismo clásico del siglo XIX, que postulaba que la forma idílica para que la economía crezca y progrese es dejando las principales decisiones económicas al juego libre de las fuerzas del mercado, o lo que Adam Smith denominó la regulación económica por medio de la mano invisible. El mercado operaría de forma eficiente y, por ello, es el mejor mecanismo de organizar la distribución de los recursos productivos de los países, permitiendo la libre competencia entre el sector privado y promoviendo su derecho de participar en el mercado. Este principio se le denominó el *laissez-faire, laissez- passer*³⁰.

En dicho planteamiento, el Estado debe limitar su acción y evitar cualquier impedimento que coarte la iniciativa privada, y por el contrario, debe crear las condiciones que incentiven a los agentes económicos privados invertir en la economía nacional, sector protagonista en este escenario económico. La intervención estatal estorbaría el desarrollo de la competencia perfecta, ya que al ser un ente con poder, participa en el mercado con privilegios y no de forma igualitaria con el sector privado, deteniendo la modernización económica del país.

Durante el siglo XX, este pensamiento económico es releído, actualizado y refortalecido por algunos economistas norteamericanos principalmente, como Milton Friedman y Friedrich Hayeck. Ellos son considerados los ideólogos de la teoría neoliberal y tuvieron un rol preponderante en la economía chilena con la formación que le entregaron al grupo de economistas de la Universidad Católica que estudiaron en Chicago, más

²⁸ Véase: GÁRATE, Manuel. *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. 2012; MOULIAN, Tomás. *Chile: anatomía de un mito*. Santiago. LOM. 1997; SOLIMANO, Andrés. *Capitalismo a la chilena...* óp.cit.

²⁹ El argumento que se sostuvo para justificar el desmantelamiento del antiguo modelo, el Estado desarrollista basado en la industrialización sustitutiva, era que las políticas promulgadas por este modelo inhiben el ritmo de desarrollo de la economía nacional “condenando a los grupos más desvalidos de la población a un exiguo crecimiento en su nivel de vida” Véase: CEP. *El ladrillo. Bases de la política económica del gobierno militar chileno*. Centros de Estudios Públicos. Santiago. 1992.

³⁰ Traducido del francés significa “dejar hacer, dejar pasar”

conocidos como los Chicago Boys³¹. Este grupo realizó estudios de la situación económica actual del país, desarrollaron un plan de reformas, y en conjunto con los militares en el gobierno, implementaron el nuevo modelo económico en Chile.

Patricio Meller describe de esta forma sus planteamientos:

“La intervención del Estado en la economía genera distorsiones e ineficiencias; la situación extrema alcanzada durante el gobierno de la UP permite visualizar claramente este fenómeno, que se arrastra por varias décadas. (...) En síntesis, el Estado es el problema y no el mecanismo de solución; su transformación en un Estado subsidiario será la base del crecimiento económico. Este es el credo de los economistas ortodoxos”³².

En el corazón de estas reformas neoliberales, se va configurando un nuevo rol del Estado, de carácter secundario en la economía, ya que su intervención directa asfixia y limita la libre iniciativa de los privados, según esta teoría. Hasta ese entonces, y en gran parte del siglo XX, el Estado poseía un rol importante en el desarrollo económico nacional y en la creación de políticas sociales, siendo denominado Estado benefactor³³, sin embargo, el modelo neoliberal no solo se oponía a este papel estatal predominante, además señalaba que el ‘exacerbado intervencionismo’ era causante de la deplorable situación económica de los años 70 y el freno de la modernización del país. En “El Ladrillo”, texto considerado la base de la política económica de la dictadura militar, se realiza un diagnóstico sobre este aspecto:

“Este exceso de control estatal sobre la economía ha hecho que el éxito de las actividades productivas emprendidas dependa mucho más del padrino político que de la verdadera rentabilidad social de dichas actividades y de la capacidad técnica y empresarial de quienes trabajan en ella”³⁴.

La reestructuración del Estado fue una de las transformaciones producidas por la implantación del modelo neoliberal. Según el sociólogo Manuel Castells, el Estado se ve enfrentado a una profunda crisis de legitimidad, la forma de superarlo es por medio de la creación de alianzas y uso de mecanismos e instrumentos que ayuden a su gestión, cediendo poder para mantener su influencia, principalmente a grupos empresariales

³¹ Véase: VALDÉS, Juan Gabriel. *La escuela de Chicago: Operación Chile*. Editorial Zeta. Buenos Aires. 1989.

³² MELLER, Patricio. *Un siglo de economía política chilena. (1890-1990)*. Santiago. Editorial Andrés Bello. 1998. pp.178

³³ El desarrollo empresarial del Estado fue un fenómeno que trascendió toda América Latina, fuertemente influenciado por políticas de organizaciones como la CEPAL. Véase: SALAZAR, Gabriel. PINTO, Julio. *Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago. LOM. 2002.

³⁴ CEP. *El ladrillo*. Óp.cit. pp. 32

privados. A esta nueva condición del Estado lo denomina el Estado-red³⁵. También se le ha nombrado como Estado subsidiario o neoliberal, que aparte de ceder su papel económico a los capitales privados, también se caracteriza por deteriorar los vínculos políticos-sociales que existían entre el ejercicio del poder público y la gestión gubernamental³⁶.

Por su parte, es el sector privado quien asume el rol protagónico en el escenario económico. La ideología oficial de la dictadura militar relegitimó un actor que en las décadas previas había sido supeditado a las decisiones estatales, asignándole un papel relevante en la conducción del nuevo modelo que se estaba instalado. El ascenso empresarial no ocurrió de forma espontánea con el retiro del Estado de la actividad económica, sino este último creó las condiciones para que este sector privado tomara el rol que no había tenido en más de tres décadas. Las condiciones no fueron iguales para todos los empresarios, más bien se favoreció la consolidación de grandes conglomerados económicos como los principales beneficiarios del experimento neoliberal³⁷:

“Actuando a partir del sector financiero, y aprovechando su acceso al abundante crédito externo que acompañó el auge de los petrodólares en la segunda mitad de los sesenta, estos conglomerados (entre los cuales los más destacados eran el grupo BHC-Vial y el Cruzat-Larraín) concentraron en unas pocas manos gran parte del patrimonio productivo y financiero del país, constituyéndose en el principal apoyo empresarial a una política neoliberal que les permitía actuar casi sin ninguna regulación.”³⁸

En un ámbito teórico, el sector privado tendría la misma posibilidad de actuar en el mercado a través de la libre competencia. Sin embargo, en realidad esto no fue así. No todo el empresariado estuvo en condición de actuar de la misma forma ni con el mismo éxito, ya que la naturaleza autoritaria del gobierno permitió diseñar estrategias económicas que favoreció la consolidación de grandes grupos o conglomerados económicos como los principales beneficiarios de la nueva economía neoliberal³⁹. Dichos conglomerados

³⁵ CASTELLS, Manuel. *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*. Santiago, Chile. Fondo de Cultura Económica. 2013.

³⁶ HUERTA, María Guadalupe. “El neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario”. *Política y cultura*. México. (24) Enero 2005 [en línea] <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422005000200006#r_notas_1> [consulta: 30 de abril de 2016]

³⁷ Véase: MÖNCKEBERG, María Olivia. *El saqueo de los grupos económicos al Estado chileno*. Santiago. Ediciones B Chile. 2001.

³⁸ SALAZAR, Gabriel. PINTO, Julio. *Historia contemporánea de Chile III... óp.cit.* pp.87

³⁹ En 1979, los diez grupos más importantes controlaban 135 de 250 de las empresas privadas más importantes del país, así como el 70% de las que se transaban acciones en la Bolsa de Valores. Véase: DAHSE, Fernando. *Mapa de la extrema*

estuvieron estrechamente ligados con los economistas del gobierno que encabezaban las reformas neoliberales, los Chicago Boys. El fácil acceso a paquetes accionarios, ayudado por el acceso desregulado a créditos externos que tenían estos grupos económicos en bancos internacionales, contribuyó a una rápida capitalización que incentivó la conformación de estos grandes grupos económicos. Algunos de estos grupos ya estaban conformados antes del Golpe de Estado, pero después del 73 con la licitación de los bancos estatizados por la Unidad Popular, se encontraron en un ambiente idóneo para su consolidación y fortificación de su poder económico. Las dos políticas cruciales para el extraordinario crecimiento de estos conglomerados fueron: la desregulación financiera y las privatizaciones.

La privatización de las empresas públicas contribuyó por un lado, en el repliegue económico del Estado como lo señalaba la teoría neoliberal, y por otro lado, el fortalecimiento de los conglomerados económicos que se hicieron dueños de estas empresas. Se planteaba como objetivo del proceso de privatización contribuir a la eficiencia económica, para eso, las empresas no podían estar en manos del Estado, según el planteamiento neoliberal. El propósito era descentralizar y distribuir el poder económico del país para erradicar las distorsiones y obstáculos que había impedido en el pasado un desarrollo capitalista pleno⁴⁰. Se consideró que la privatización de las empresas públicas era una condición necesaria para la consolidación de la economía de mercado, aunque no suficiente. Por esta razón, fue uno de los pilares del programa de “Las siete modernizaciones” en 1979. El modo que se realizaron las privatizaciones no se puede desentender del contexto político social que implementaron los militares, el ambiente autoritario redujo la toma de decisiones a un reducido grupo de personas. Como plantea Manuel Gárate:

riqueza. Los grupos económicos y el proceso de concentración de capitales. 5ta edición. Santiago. Editorial Aconcagua. 1979.

⁴⁰ Véase: HACHETTE, Dominique. LÜDERS, Rolf. *La privatización en Chile*. Chile. CINDE. 1992; MAQUIEIRA, Carlos. ZURITA, Salvador. “Privatizaciones en Chile: eficiencia y políticas financieras”. *Estudios de Administración*. 3(2). 1996 [en línea] <http://estudiosdeadministracion.unegocios.cl/estudios/Collection_files/E_A_1996_Vol03_N2_Maqueira.pdf> [consulta: 30 de abril de 2016]

“Un paquete de reformas tan radicales no podía llevarse a cabo sin un marco represivo acorde a la profundidad y rapidez de los cambios impuestos desde el poder central”⁴¹.

La mayoría de las empresas privatizadas se habían construido al alero de la CORFO en las décadas previas con el ‘Estado empresario’ durante el siglo XX y las otras fueron nacionalizadas o intervenidas entre los años de la Unidad Popular (entre ellas CODELCO, CTC y Chilectra)⁴², pero la dictadura militar las consideró poco rentables. En una primera etapa (1975-1982), se restituyeron las empresas que fueron intervenidas por el Estado a sus antiguos dueños, y se privatizaron las empresas que entregaban servicios públicos, como las operadoras y distribuidoras de electricidad, de servicios de teléfonos, compañías de acero, etc. Después de la estabilización de la crisis de 1982, comenzó una segunda etapa (1985-1989), donde se privatizó las empresas llamadas del ‘área rara’⁴³. En total, entre 1975 y 1989, se privatizaron 160 corporaciones, 16 bancos y más de 3.600 plantas mineras, agro-industriales y fundos⁴⁴.

Los principales beneficiarios de este proceso fue el sector privado, nacional y extranjero, que compraron estas empresas a precios mucho más bajos de su costo real⁴⁵. La venta se realizó por medio de licitaciones que permitió que solo los grandes empresarios, antiguos grupos económicos nacionales o capitales extranjeros, pudieran participar en su compra⁴⁶. En dichas licitaciones el sector público ofrecía un precio nominal por un paquete de información sobre la compañía que se privatizaría junto con sus condiciones de venta. El precio se podía pagar en efectivo o en cuotas. Sin embargo, la institución pública vendedora, que la mayoría de las veces era la CORFO⁴⁷, se reservaba el derecho a rechazar todas las ofertas que estimara y negociar mejores precios o condiciones con los licitantes que hacían la oferta más alta. Esto se justificaba en un contexto donde la libre competencia

⁴¹ GÁRATE, Manuel. *La revolución capitalista...* óp.cit. pp. 208

⁴² La participación de las empresas estatales en el PGB alcanzó el 39% durante el año 1973, generando el 100% del producto en el área de servicios públicos y aproximadamente 85% en los sectores de servicios financieros y minería. Véase: HACHETTE, Dominique. LÜDERS, Rolf. *La privatización...* óp.cit. pp. 53

⁴³ Se le llama empresas del ‘área rara’ las que habían sido privatizadas anteriormente, pero cuya gestión había pasado nuevamente a manos estatales como consecuencia de la intervención de los bancos y la crisis de 1982.

⁴⁴ SALAZAR, Gabriel. PINTO, Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad y ciudadanía*. Santiago. LOM. 2012. pp.110

⁴⁵ María Olivia Mönckeberg realizó un minucioso trabajo sobre la venta y traspaso de empresas a privados de forma bastante sospechosa. Véase: MÖNCKEBER, María Olivia. *El saqueo de los grupos...* óp.cit.

⁴⁶ Para Fernando Dahse, este es uno de los principales mecanismos que ayudan a comprender la concentración de capitales que hoy se observan en Chile. Véase: DAHSE, Fernando. *Mapa de la extrema riqueza...* óp. Cit.

⁴⁷ También hubo empresas o compañías que dependieron de algunos Ministerios como Economía, Minería, Transporte, Obras Públicas, Hacienda y Defensa, como CODELCO, ENAMI, Banco del Estado, FF.CC., LAN, entre otras.

en el mercado predomina y por tanto, el precio puede variar según los factores del mercado (juego de la oferta y la demanda), sumado a esto, también se desarrolló en un contexto autoritario. Por esta razón, muchas licitaciones se realizaron por medio de procesos no muy transparentes al espacio público, que hasta el día de hoy permanecen ocultos en posesiones privadas.

Otra forma de privatizar fue por medio de la venta directa. Se utilizó para la privatización de empresas más pequeñas, donde organizar una licitación tenía un costo muy alto en relación al precio de venta esperado. Se usó también para vender parte de los activos de empresas que fueron liquidadas.

La más onerosa de las privatizaciones fue la concesión de los yacimientos mineros, ya que sus ganancias e impuestos constituían uno de los principales ingresos del Estado. Las actividades de la minería estaban ligadas directamente a una función productiva estratégica y decisiva a nivel nacional. Además que fue considerado por los economistas neoliberales como un sector “donde el estatismo había llegado bastante lejos y tenía raíces muy remotas en el tiempo”⁴⁸. Históricamente, el desarrollo de la minería estuvo ligado a la participación estatal, pese que en momentos estuvo controlado mayormente por sectores privados y capitales extranjeros⁴⁹, estos siempre dialogaron con los organismos estatales. Por esta razón, se utilizó una estrategia especial de privatización en dicho sector.

Siendo José Piñera ministro de Economía en el periodo del gobierno dictatorial, el año 1982, se dictó la Ley Minera 18.097 que tuvo la categoría de ley orgánica constitucional, que indica que los yacimientos mineros pasan a ser concesiones plenas, es decir, reconoce los derechos de propiedad privada en el sector⁵⁰. Meses más tarde, el nuevo Código de Minería terminó por asegurar y legislar la participación del sector privado como protagonista en esta actividad económica. Dicho documento sostiene en el Artículo 1: “El Estado tiene el dominio absoluto, exclusivo, inalienable e imprescriptible de todas las

⁴⁸ LARRAÍN, Jorge. *La transformación económica de Chile. Del estatismo a la libertad económica*. Colombia. Editorial Norma. 1993. pp. 73

⁴⁹ En el caso cobre los capitales norteamericanos han predominado, en cambio, en el salitre, en su apogeo, fueron los ingleses quienes tuvieron el control. Después de la crisis de la Gran Depresión, los norteamericanos tomaron el mando en la conducción del salitre.

⁵⁰ La categoría de Ley Orgánica Constitucional es fundamental ya que es un tipo de ley de difícil revocación al requerir un alto quórum para su modificación en el Congreso. No es coincidencia que la ley que autoriza las concesiones minera tenga la categoría de orgánica constitucional.

minas” pero “toda persona tiene la facultad de catar y cavar para buscar sustancias minerales” a través de una concesión minera de exploración o de explotación, independiente del dominio del predio superficial por parte del Estado⁵¹. Así comienza a regularse las formas de concesión que el Estado entrega a los particulares. Lo importante de destacar de este Código, que hasta la actualidad mantiene su vigencia, que protege e incentiva el otorgamiento de concesiones de sustancias mineras, sean metálicas o no metálicas, a los privados. O como señaló el, en ese entonces, ministro de Economía José Piñera en la promulgación de este Código, que “las disposiciones que liberaban la entrada del capital transnacional tenían por objeto evitar que los minerales siguieran durmiendo bajo la tierra, sin que nadie se interese en explotarlos”.

Pese a la importancia que se le reconoce al sector minero en las arcas fiscales, se decide entregarlo a manos del sector privado. Para este propósito, la Ley Minera 18.097 y el Código de Minería fueron la preparación del pavimento de las privatizaciones de los yacimientos mineros.

En la industrial del cobre, el 63% de las reservas de cobre fue entregado a Exxon Corporation (capitales norteamericanos), reservando el Estado solo el 37% de la producción a través de CODELCO. Sin embargo, la industria del salitre, mineral no metálico, tuvo un destino bastante particular y polémico entre el grupo empresarial.

Al momento del Golpe militar, la Sociedad Química y Minera de Chile (SOQUIMICH o SQM) concentraba a los productores y organizaciones de venta de salitre que quedaban. Cuando la empresa se creó en 1968 de carácter mixto, se constituyó por capitales norteamericanos de la Compañía Anglo-Lautaro y estatales. Los primeros representaban el 62.5% del total, avaluados en US\$25.000.000 aproximadamente de la época; los aportes del Estado por medio de la CORFO, eran un 37,5% con US\$15.000.000 aprox.⁵². Pero tras la llegada del gobierno de la Unidad Popular, comenzó a nacionalizarse el sector minero, no fue sólo el cobre, el sector minero no metálico también a través de la

⁵¹ En el ámbito jurídico, se aplica la denominada Teoría del Dominio Patrimonial, que establece que el Estado es dueño absoluto de los yacimientos, junto con la Teoría del Dominio Eminente, que concibe al Estado sólo con dueño nominal, o sea, lo excluye de cualquier intervención directa, y entrega la propiedad del yacimiento al sector privado. Véase: VERGARA, Alejandro. “El problema de la naturaleza jurídica de la riqueza mineral”. *Revista Chilena de Derecho*. 33(2). Pp.215-244. 2006

⁵² Sociedad Química y Minera de Chile. *Informe sobre la nacionalización de la industria salitrera*. s/e. Mayo 1971

Ley N°17.540 el año 1971. La compañía Anglo-Lautaro, se vio obligada a vender el resto de sus acciones al Estado de Chile.

La compañía era dueña de las plantas de explotación de salitre: Victoria, en la región de Tarapacá, María Elena y Pedro de Valdivia en Antofagasta. La Anglo- Lautaro transfirió al Estado el Ferrocarril de Tocopilla al Toco, que une las minas con el puerto de Tocopilla, donde la compañía tenía muelles y las instalaciones necesarias para exportar la producción al extranjero.

Para el año 1979, durante la dictadura militar, se consideraba a SOQUIMICH una de las empresas deficitarias de la CORFO. Independiente del monto de las pérdidas económicas⁵³, la empresa no era un gran aporte en el PIB ya que sus ganancias no eran sobresalientes. Como señala María Olivia Mönckeber:

“En los primeros tiempos, se la trataba [a SOQUIMICH] como una empresa estatal más, sin destino espectacular. De aparente capa caída a comienzos del régimen militar, fue transformada en un verdadero imperio económico con suculentas utilidades”⁵⁴.

Uno de los planteamientos sostiene que la precaria situación financiera de la empresa fue originada por la descoordinación de las deudas, que en el extranjero se mantuvo en dólar, pero a nivel local, se contabilizaba en pesos chilenos. Entonces cuando la economía cayó en hiperinflación, la tasa de cambio del dólar cambiaba de forma brusca, desvirtuándose las deudas⁵⁵. Además la industria del salitre fue afectada directamente por la crisis del petróleo del año 1975, ya que la compañía importaba todo su combustible y los costos de explotación y producción se elevaron de forma considerable.

Este conjunto de razones se utilizaron para justificar la privatización SOQUIMICH. En la década de los 70, se comienza una nueva administración de la empresa que realizó diversas transformaciones financieras con la finalidad de prepararla para su venta. Ya en

⁵³ Este ámbito será materia de otra investigación ya que mucha de la documentación necesaria para deducir la cantidad de pérdidas de la empresa, aún es reservada por SOQUIMICH, no encontrándose disponible en forma pública. A nuestro parecer este hecho demuestra que el proceso de privatización no sólo fue parte de las reformas económicas, sino también relacionado con la conformación de redes muy potentes de poder económico, que han impedido transparentar públicamente este proceso.

⁵⁴ MÖNCKEBER, María Olivia. *El saqueo de los grupos...* óp. cit. pp. 90

⁵⁵ La fijación del tipo de cambio del dólar impuesto por los Chicago Boys durante los años 1978-1981, ayudó en la estabilización económica de SOQUIMICH. Véase: Fondo Sociedad Química y Minera de Chile SOQUIMICH. 860-870 vol. 1979. Archivo Histórico Nacional.

este periodo, que aún la empresa continuaba en su mayoría a cargo del Estado, el yerno de Pinochet, y futuro director de la compañía, Julio Ponce Lerou fue parte del directorio en nombre del Estado⁵⁶. Una de estas transformaciones, fue la apertura extranjera de la empresa a niveles gigantescos, a partir de la declaración del Decreto Ley 600 de Inversión Extranjera el año 1976. Dicho decreto genera mecanismos de transferencia de capitales hacia Chile por parte de personas naturales o jurídicas, extranjeras o nacionales con residencias en el exterior.

El 18 de marzo 1983, momento que se inició la privatización, SOQUIMICH fue inscrita como una sociedad anónima abierta en la Superintendencia de Valores, y en junio fue admitida en la Bolsa de Comercio de Santiago. En un primer momento, la venta de acciones tenía limitaciones en su compra, hasta un treinta por ciento de las sociedades anónimas filiales de CORFO. Quienes compraron acciones en una primera instancia, fue la Compañía Exportadora de Minas CEMIN, donde el padre de Ponce Lerou, Julio Ponce Zamora era accionista, adquiriendo un 0.82 por ciento; y el holding japonés Kochi S.A., donde Julio Ponce Lerou tenía acciones y además era gerente general. En 1986, el Consejo de CORFO autoriza la venta del 49 por ciento del capital de SOQUIMICH, avaluado en 78 millones 600 mil dólares⁵⁷, y además se reservó el treinta y cinco por ciento CORFO y un 7.5 por ciento para vender a los trabajadores. Por este hecho, algunos autores consideran que realmente en el año 1986 comenzó directamente la privatización de la empresa, construyéndose la base para que después opere como un holding en la década de los 90⁵⁸.

Así, en 1986 se crea el “palo blanco” que Julio Ponce Lerou usó para ser el mayor influyente en la industria salitrera, la sociedad Pampa Calichera. La base de esta sociedad eran las acciones que se tenían entre algunos ejecutivos (entre ellos Ponce Lerou, su hermano, Patricio Contesse, Hernán Büchi) y los trabajadores de la empresa, a los cuales se les vendió parte de la empresa a través del llamado capitalismo popular.

⁵⁶ Véase: SALAZAR, Manuel. *Todo sobre Julio Ponce Lerou. De yerno de Pinochet a millonario*. Santiago. Uqbar Editores. 2015.

⁵⁷ Dato extraído de MÖNCKEBER, María Olivia. *El saqueo de los grupos económicos...* óp. cit. pp. 92

⁵⁸ “Un holding es una sociedad formada para poseer acciones de otras sociedades, sin tener ella misma ninguna actividad económica (...) Jurídicamente, son sociedades de Responsabilidad Limitada, lo cual representa un impedimento serio para conocer el verdadero control patrimonial que tienen sobre las empresas productoras de bienes y servicios ” DAHSE, Fernando. *Mapa de la extrema riqueza...* óp. cit. pp. 24

El capitalismo popular es una fórmula que tuvo por objetivo expandir el patrimonio de las empresas a sus trabajadores. Parte de las acciones son vendidas a los trabajadores con la justificación que ellos serían dueños de una parte de la empresa. Así si la empresa ganaba, ellos también, y además se les daba como argumento que los trabajadores tendrían una jubilación más digna. Dentro del modelo importado por los Chicago Boys, la participación de todos los sectores productivos en la propiedad de la empresa dentro de proceso de privatizaciones, apaciguaría posibles levantamientos sindicales que rechazarían esta medida. Si se integra a los trabajadores dentro de la privatización, y además supuestamente saldrían beneficiados, no existiría razón para que estos se opusieran.

En el caso de SOQUIMICH, Patricio Contesse estuvo a cargo de este acápite del capitalismo popular, donde se preocupó de realizar el contrato con cada trabajador que poseería acciones de la empresa. Se realizó una reunión entre los trabajadores y los ejecutivos de la empresa Pampa Calichera en la oficina de Pedro de Valdivia, donde se les entregó a los trabajadores un dossier denominado “Plan Cachucho” que explicaba las condiciones de la compra de acciones y las razones que la empresa les daba para que los trabajadores compraran. El trato consistía en que los trabajadores compraban dichas acciones, dándoles ‘facilidades’ de pago, y pudiendo pagar reemplazando parte de sus sueldos o en cuotas, y en un periodo de cinco años, la empresa le compraría dichas acciones pagándole 3,8 por cada acción. Es decir, si un trabajador tenía 100 acciones, la empresa le pagaría 380⁵⁹. Sin embargo, esto no sucedió.

En primer lugar, el trato se realizó con cada trabajador de forma individual, hecho que contradecía lo que se había acordado que era realizar la compra a través de los sindicatos. Esto se prestó para que muchos trabajadores fueran amenazados con ‘la paloma’⁶⁰. Realizada ya la compra por los trabajadores, según lo pactado en el trato, cinco años más tarde, cuando la compañía pudiera apaciguar su deuda, esta le compraría las acciones los trabajadores en un monto 3,8 veces mayor. Pese a ello, se hizo una gran estafa

⁵⁹ DI GIROLAMO, Greta. ROJAS, Jorge. “Hugo Herrera: el ex sindicalista de SQM que busca hundir a Ponce Lerou”. [en línea] The Clinic. 12 de abril 2015. <<http://www.theclinic.cl/2015/04/12/hugo-herrera-el-ex-sindicalista-de-sqm-que-busca-hundir-ponce-lerou/>> [consulta: 30 de abril de 2016]

⁶⁰ La paloma dentro del lenguaje pampino significa el despido de los trabajadores

como lo denominan los trabajadores de la empresa⁶¹. Un día del año 1989, llegaron a las plantas salitreras, ofreciendo dinero en efectivo a los trabajadores para comprar sus acciones a un precio mucho menor que el señalado en el acuerdo. Aprovechándose de la ignorancia de los trabajadores en materia de negocios y compra de acciones, muchos de ellos vendieron sin pensarlo, sobre todo acogiéndose que el dinero se les pagaría de forma inmediata y en efectivo. De este modo fraudulento, las acciones volvieron a la empresa Pampa Calichera, que ya en ese entonces, año 1989, era dueña mayoritaria de SOQUIMICH convirtiéndose así Julio Ponce Lerou en su director.

En una entrevista realizada a Wladimir Flores, jefe de turno de la empresa durante 30 años, actualmente jubilado, nos comenta:

“(...) el Julio Ponce Lerou engañó a todos los trabajadores, dijo que por una acción *lo*’ iba a regalar 3.8 más de acciones, yo tenía 2000 acciones, tendría que haberme regalado 7600 acciones, y en plata ahora, a 25 *lucas* son como 198 millones... que me robó. A cada trabajar empezó a robar, le robó, le robó, le robó. Ahora hay una demanda... hay una demanda, en Megavisión salió... ahí salió el Hugo Herrera, el cáscara, ese trabajó conmigo”

La estrategia de privatización de la minera no metálica en Chile se realizó por medio del mecanismo ‘compañías cascadas’, esto significa que se crearon compañías especialmente para comprar acciones en SOQUIMICH, que a la vez, ya estaba manejada por otras compañías, tal como lo grafica la siguiente imagen (Imagen N°2):

⁶¹ Entrevista realizada a Wladimir Flores, ex trabajador de la empresa. Día: 20 de julio del 2015. Lugar: Plaza Salitreras Unidas, Antofagasta.

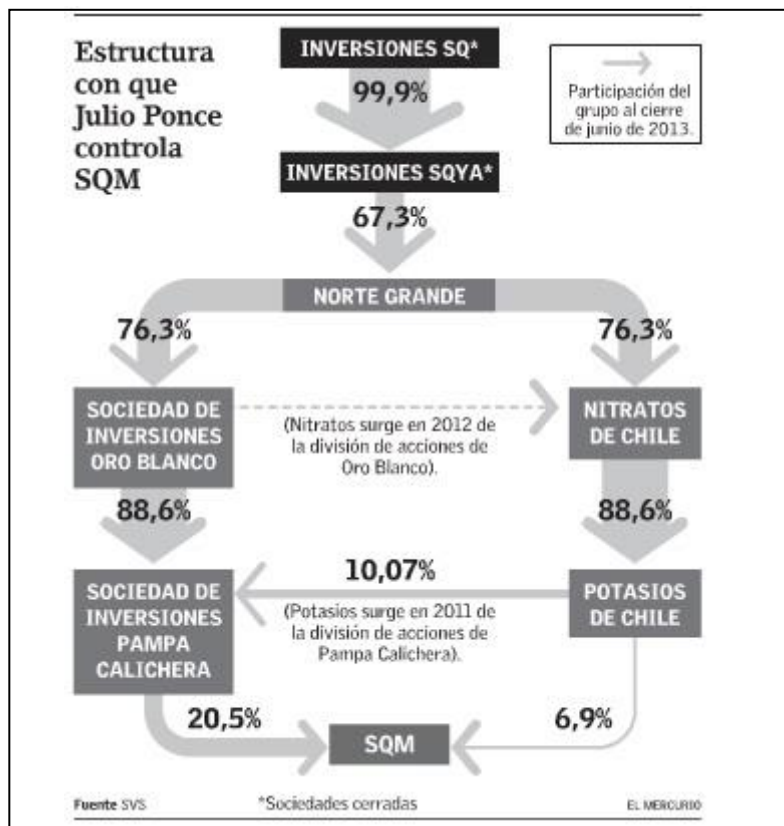


Imagen N°2: Estructura con que Julio Ponce controla SQM. Imagen extraída: El caso Soquimich (SQM) explicado con manzanitas. Economía para todos [en línea] 16 de marzo de 2015 < <http://economiatodos.cl/2015/03/16/el-caso-sqm-explicado-con-manzanitas/comment-page-1/>> [consulta: 10 de enero de 2016]

El Código de Minería y el Decreto 600 de inversión extranjera, fueron el colchón donde descansó la construcción de SOQUIMICH como holding, y a la vez, la primera capa del pavimento sobre el cual Julio Ponce Lerou, estando en el directorio de la sociedad, fortalecerá económica y financieramente a SOQUIMICH convirtiéndolo en una gran empresa económica a nivel mundial. Todo este proceso estuvo protegido por una cobertura legal creada e impuesta en el gobierno militar autoritario, y que fue parte de la implementación de un modelo económico de mercado. Al ser considerada la minería no metálica parte de un sector estratégico dentro de la economía chilena, se debía evitar de todas formas el descontento de los sindicatos y que estas pudieran organizarse y paralizar las plantas.

Con la privatización de SOQUIMICH se inicia un periodo de cambios tecnológicos y modernizaciones dentro de la empresa y en sus plantas productivas. La primera parte de esta modernización se realizó en el ámbito productivo. Las innovaciones químicas en el proceso productivo potenció la industria de los subproductos del salitre, lo que implicó a su vez, la necesidad de mano de obra más calificada. Sin embargo, no solo fue la introducción de nuevas tecnologías, sino también se modificó los modos que se estaba produciendo salitre, y con ello, las relaciones sociales que se desarrollaban en este entorno productivo.

Estos procesos tuvieron impacto en las plantas que ahora controla SOQUIMICH, en Pedro de Valdivia y María Elena principalmente. En la siguiente parte del capítulo nos centraremos en cómo se vivió la privatización de SOQUIMICH junto con la modernización productiva que se implementó en María Elena y el nuevo rol que el Estado va a comenzar a tener en el territorio.

2. Modernización productiva del salitre

Una vez finalizada la privatización de SOQUIMICH, la empresa volcó sus esfuerzos en implementar una nueva forma de hacer salitre, que tendrá sus consecuencias en la transformación de las relaciones sociales. La innovación tecnológica, la diversificación productiva y la superación de sus procesos previos van a caracterizar esta modernización en María Elena, que comienza con el fin de su privatización en 1988 hasta 1993, con mayor fuerza⁶². SOQUIMICH se enfocó en modernizar sus plantas productivas, robustecer su red de logística y dar valor agregado a sus productos, y a la vez, ir cediendo sus tareas administrativas en María Elena al poder municipal, tema que profundizaremos más adelante. Sin embargo, para poder comprender la modernización productiva, es necesario comenzar a describir a partir de los cambios que la empresa impulsará a nivel general, que no se dieron exclusivamente en María Elena, para después comprender el impacto que tendrá en el territorio que se centra la presente investigación.

⁶² A pesar que las innovaciones tecnológicas no dejaron de implementarse en los años siguientes, fue en periodo 1988 y 1993 que se realizó con mayor ahínco.

La modernización productiva se inicia con la introducción de última tecnología, como repercusión de avances científicos por las investigaciones a nivel mundial, sobre todo encabezado por países como Estados Unidos, Japón, y de a poco los aportes realizados por China. En estos avances destaca la contribución a la electrónica, las comunicaciones, y la bioquímica. Esta última tiene importante impacto en la industria salitrera que si bien ya había incorporado las ciencias químicas en sus procesos productivos anteriores –como la implementación de la evaporación solar en la década de los 50 por el ingeniero Stanley Freed–es a partir de este periodo que empieza a ocupar un rol central. La química permite la diversificación de productos desde una mista materia prima, entonces desde el caliche van a derivar una serie de subproductos que se comercializaran en el mercado en diferentes precios.

Los dos principales minerales no metálicos que SOQUIMICH utiliza para sus productos son la salmuera y el caliche, recursos que se encuentran en las pampas de las regiones de Tarapacá y Antofagasta, y en el salar de Atacama. La primera es extraída en territorios cercanos a los salares, principalmente en Salar de Atacama, y tras diferentes procesos, los productos principales que se pueden derivar son: cloruro de potasio, carbonato de litio, hidróxido de litio, sulfato de potasio y ácido bórico. El más codiciado de estos es el litio, utilizado para la fabricación de baterías de diferentes elementos electrónicos (computadores, celulares, cámaras fotográficas). Por esta razón, en años posteriores, sobre todo en los años más cercanos al presente, se ha iniciado una verdadera pelea por la obtención de licitaciones de litio por parte de particulares al Estado chileno.

Por su lado, el caliche -elemento que nos centraremos más- permite la producción de yodo y diferentes tipos de nitratos. Sus principales puntos de extracción por la empresa son; María Elena, Pedro de Valdivia, Coya Sur. Los productos derivados del caliche se utilizan para: el nitrato deriva en abonos químicos o fertilizantes que fomentan la producción agrícola, y el yodo es utilizado para la elaboración de productos médicos principalmente. Si bien, desde el periodo de auge de la explotación salitrera, a la entrada del siglo XX, el caliche fue procesado para elaborar productos orientados al aumento de la producción agrícola –aunque debido al contexto, también se utilizó para la fabricación de pólvora-, con la introducción de la química en el proceso productivo, se pudo elaborar

productos altamente especializados para cada cultivo. Por ejemplo, se fabrican fertilizantes específicos para cada tipo de cultivo, diferenciando los suelos y clima que se van a utilizar.

Como ya se ha intentado describir, en ambos procesos productivos, tanto de la salmuera como del caliche, la aplicación y el conocimiento de la química son imprescindibles. De este modo, SOQUIMICH comenzó a diversificar sus productos en mercado y darles un mayor valor agregado, entonces ya no solo comenzó a vender fertilizantes elaborado en base a caliche, sino definió cinco líneas de negocios: nutrición vegetal de especialidad, yodo y derivados, litio y derivados, químicos industriales y potasio⁶³.

En la memoria de la empresa en el año 2010 señalaba:

“A partir de entonces [desde 1988] y hasta 1993, SQM centralizó sus esfuerzos en la modernización de sus plantas productivas, así como en robustecer su red de logística y en agregar valor a sus productos. Por otra parte, cambió significativamente la forma de extracción y procesamiento del mineral, levantó plantas de fertilizantes tanto en Chile, como en Bélgica, México y Estados Unidos, sumando además, nuevos productos a su cartera.”⁶⁴

El cambio en el modo de extracción de los minerales tuvo importante impacto en las cantidades extraídas que nos muestra el siguiente cuadro:

	1992	2002
Nitratos	829,0	1.072,3
Carbonato Calcio	721,9	962,6
Carbonato Litio	10,8	31,3
Sulfato sodio	32,0	68,0
Yodo	4,9	6,2

Cuadro N°1: Producción minerales no metálicos Región Antofagasta 1992-2001 (En miles de toneladas métricas). Extraído de: CADEMARTORI, Jan. *El impacto de la inversión extranjera 1990-2000 sobre el desarrollo durable de la región minera de Antofagasta (Chile)*. Tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias Sociales. Université Catolique de Louvain. 2007 pp.172

⁶³ Solo la nutrición vegetal y el yodo con sus derivados se producen en base al caliche

⁶⁴ SOQUIMICH. *SQM sustentable 2010*. pp.10

GRAFICO VALOR AGREGADO INDUSTRIA REGION ANTOFAGASTA:
2002 VS.1989 SIN IBMN (M^o 2002)

Fuente: Elaboración propia a partir de ENIA

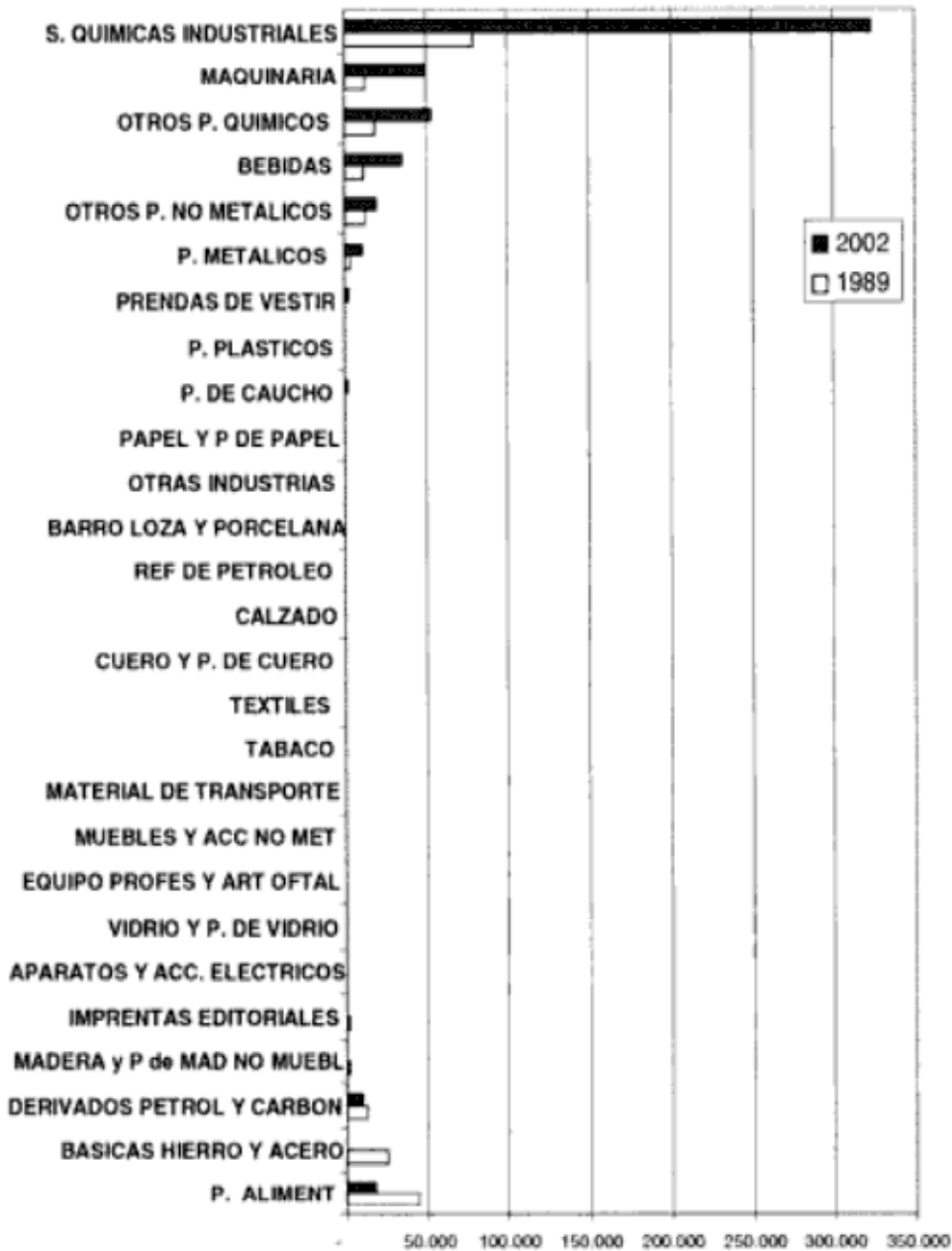
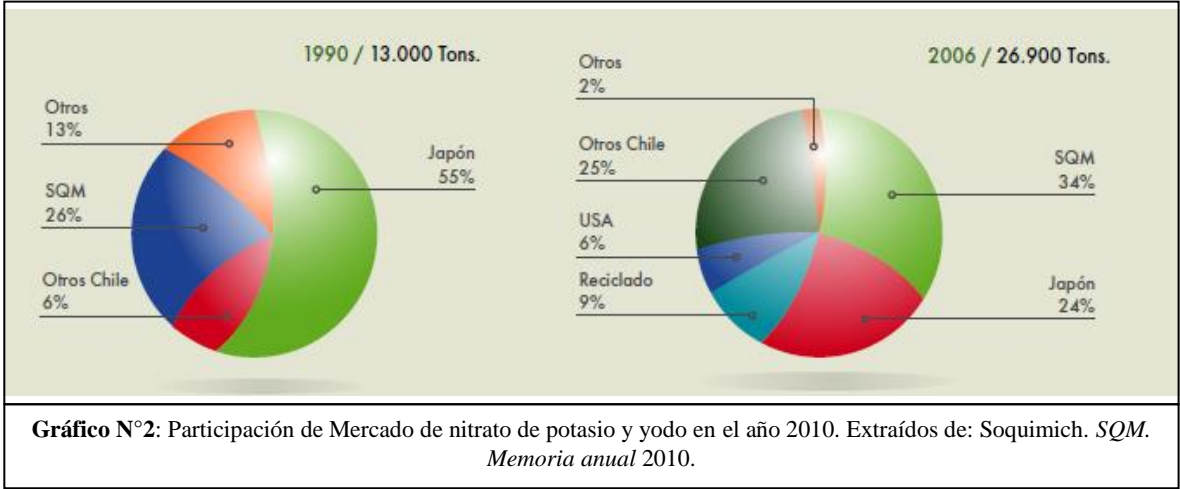


Gráfico N°1: Valor agregado industria región de Antofagasta: 2002 vs. 1989 sin IBMN. Extraído de: CADEMARTORI, Jan. *El impacto de la inversión extranjera 1990-2000 sobre el desarrollo durable de la región minera de Antofagasta (Chile)*. Tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias Sociales. Université Catholique de Louvain. 2007 pp.172

El gráfico de la página anterior (Gráfico N°1), muestra el valor agregado de las diferentes industrias de la región de Antofagasta, a modo comparativo entre el año 1989 y 2002. En él podemos ver que la industria de la química industrial es el que por lejos más a añadido valor agregado a sus productos. Para ello fueron fundamentales las innovaciones tecnológicas en la ámbito de la química, que sin ellos, quizás SOQUIMICH no hubiese podido diversificar sus productos en el mercado.

Ya ampliada la gama de productos que pueden ofrecer en el mercado, SOQUIMICH busca mercados que compren y necesiten sus nuevos productos. Así se intensifica la internacionalización de la empresa, pese que desde su creación se orientó al mercado internacional, ahora se potencia aún más, llegando a consolidarse como ‘líder a nivel mundial’ en el año 2000⁶⁵, alcanzando mercados de los cinco continentes. Además es necesario considerar las lógicas que se desarrolla la economía mundial en este periodo, con la masificación del modelo neoliberal muchos países, y el protagonismo que el mercado va a adquirir.

Los siguientes gráficos los realizó SOQUIMICH y muestran el porcentaje de participación de la empresa en el mercado del yodo, comparando el año 1990 cuando solo alcanzaba el 26% del mercado mundial, y el años 2006 año que alcanza un 34%, posicionándose en el mayor productor de yodo.

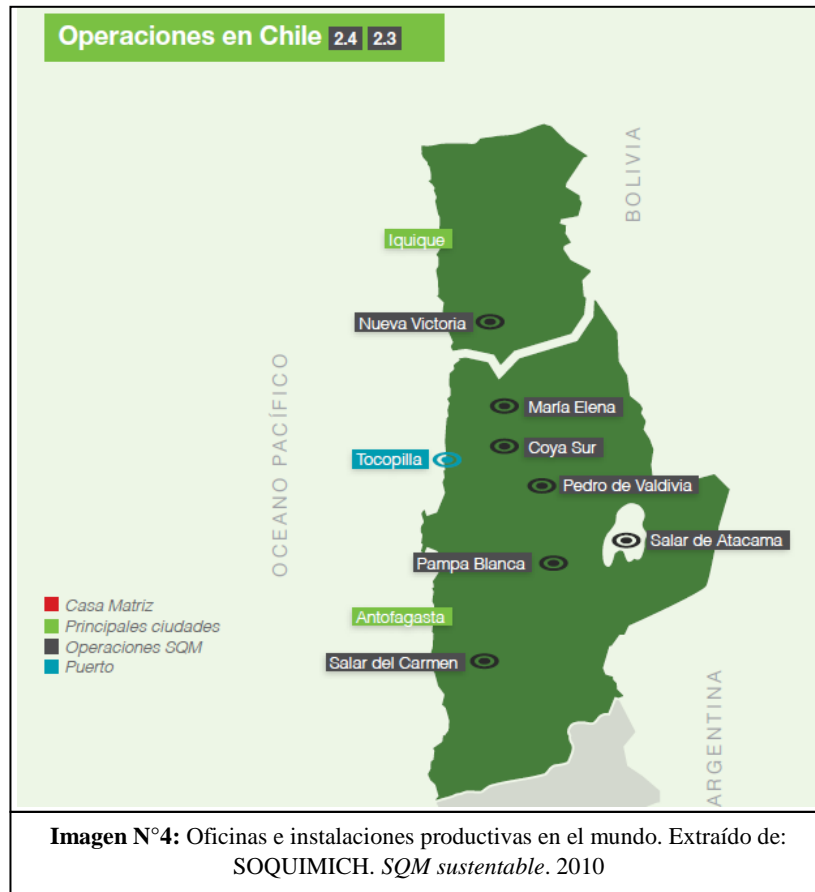
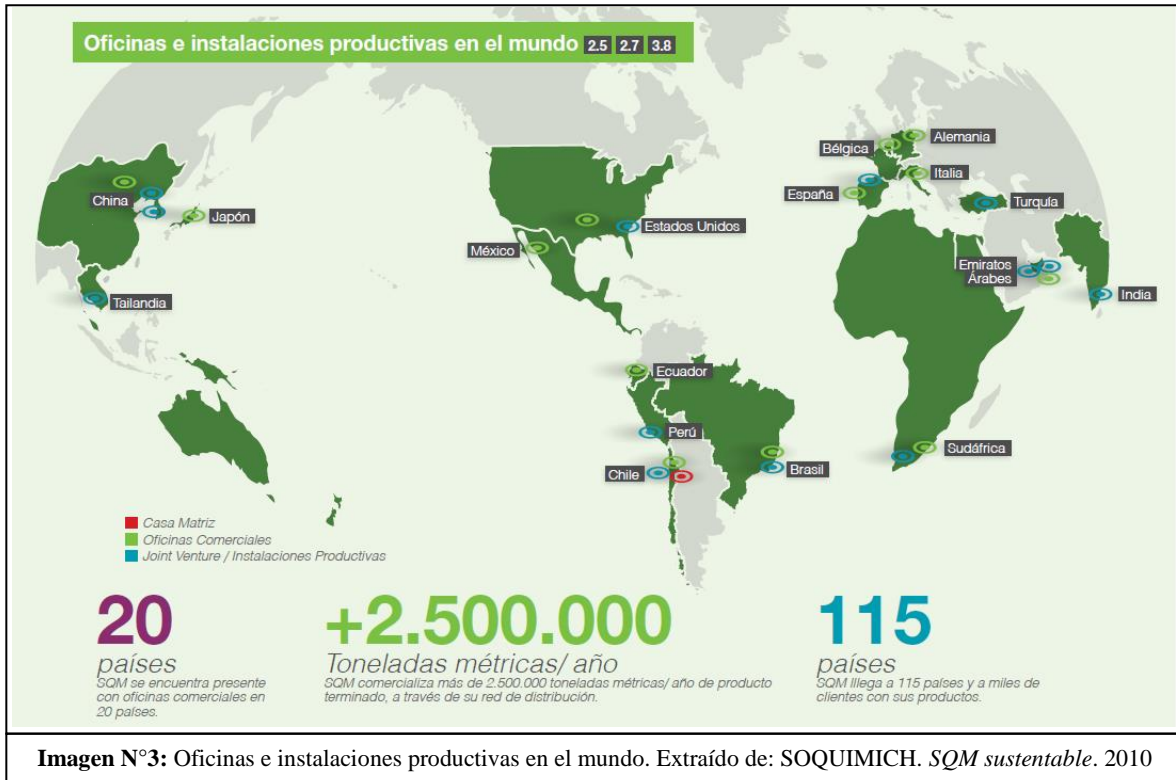


⁶⁵ Incluso la empresa adquiere el nombre “SQM. The Worldwide Business Formula”

Para llevar a cabo estos procesos de modernización productiva, fue necesario acumular aún más capital que permitiera obtener los recursos suficientes para cubrir los costos que esto involucraba. La acumulación de capital de forma predominante se realiza por medio de capitales financieros, es decir la compra y venta de acciones en las Bolsas. Un hecho fundamental en este objetivo fue el 1993, cuando SOQUIMICH coloca ADR en la bolsa de valores de Nueva York, iniciándose una expansión financiera internacional. Los ADR son títulos que respaldan el depósito en un banco estadounidense de acciones de compañías, cuyas sociedades se constituyeron fuera de este país, con el objetivo de transar acciones de la compañía como si fueran otra más de ese mercado. Por esta razón, las compañías que colocan ADR en la bolsa deben someterse a una serie de fiscalizaciones y pruebas que acrediten buenas prácticas por parte de estas. Así, los ADR también se han considerado una certificación de calidad a nivel nacional.

Como parte de la internacionalización de la empresa, también se fueron construyendo plantas de producción en otros países del mundo y fortaleciendo sus redes de comunicación y logística entre estas plantas, donde el puerto de Tocopilla cumple un importante rol al ser aún el único puerto desde donde se exporta salitre⁶⁶. Aunque se construyeron plantas productivas fuera del país, en ellas solo se realizaban los procesos de mezcla de químicos, pero se continuaba extrayendo el mineral no metálico desde los yacimientos de la región de Antofagasta (Véase Imagen N°3 y N°4). Por lo tanto, continuaba siendo importante para la empresa poseer la propiedad de María Elena, Pedro de Valdivia y Coya Sur para extraer caliche, y su concesión en el Salar de Atacama para la salmuera.

⁶⁶ María Elena se comunica con Tocopilla a través de la línea férrea que construyeron los norteamericanos. SOQUIMICH continúa con el funcionamiento del ferrocarril y para ello ha invertido en mejorarlo y modernizarlo.



Sin embargo, este proceso no solo tocó el ámbito productivo, junto con la transformación en los sistemas productivos, también se realizaron cambios en la forma de organización del trabajo –que trataremos con mayor profundidad en el segundo capítulo, pero se vuelve imperante hacer mención a ello-. Como se podrá deducir, para poder llevar a cabo los procesos descritos, era necesario contar con una mano de obra calificada, que tuviera conocimiento sobre el área química. Por tanto, comienza a aumentar la demanda de mano de obra calificada. Pero no solo se requería trabajadores especializados para llevar a cabo los procesos productivos, sino también para contribuir en el área de investigación que la empresa comienza a desarrollar.

Con las cada vez más cuantiosas utilidades de la empresa, se fue promoviendo la creación de centros de estudios e investigación que fomenten el desarrollo de nuevas formas de hacer más eficiente el proceso productivo, y así maximizar el uso de los recursos obtenidos⁶⁷. En los memoriales que realiza la empresa, califica que uno de los “valores” que define a la empresa es la innovación:

“Constantemente se está buscando innovar para satisfacer las necesidades y requerimientos de sus clientes de manera privilegiada, para mantener la calidad de sus productos y servicios, y para consolidar su posición de líder en el mercado. Para lograr lo anterior Soquimich Comercial, empresa vinculada con la vanguardia tecnológica mundial en materias de nutrición vegetal, asume como fundamento de su crecimiento futuro las funciones de investigación y desarrollo. Esta labor está basada en el dinamismo del mercado y está orientada hacia la identificación de las necesidades específicas de la producción agrícola, pecuaria y forestal y en la búsqueda de las soluciones tecnológicas integrales más eficientes y rentables que permitan satisfacer dichos requerimientos.”⁶⁸

En el mismo documento citado, dentro de la rendición del estado financiero de la empresa entre el 2005 y el 2007, podemos percatar un aumento del 4712 (MMUS\$) a 5375 (MMUS\$) en “Gastos de investigación y desarrollo activo”⁶⁹.

⁶⁷ Incluso desde el 2001, SQM junto con otras empresas norteamericanas, entregan el premio “Investigación y Aplicaciones Creativas en la Química del Yodo”, que busca promover y motivar la investigación mundial sobre la química del yodo

⁶⁸ SOQUIMICH. *Memoria Anual 2006*. pp.14

⁶⁹ SOQUIMICH. *Memoria Anual 2006* pp.63

Parte del proceso productivo de nitrato



Imagen N°5: Proceso de pila de lixiviación. Fotografía de la autora (julio 2015)



Imagen N°6: Planta de evaporación solar. Fotografía de libro: SQM. María Elena. *La magia del último pueblo salitrero en la pampa chilena*. 2010



Imagen N°7: Lixiviación en bateas. Fotografía de libro: SQM. María Elena. *La magia del último pueblo salitrero en la pampa chilena*. 2010



Imagen N°8: Carga de nitrato. Fotografía de libro: SQM. María Elena. *La magia del último pueblo salitrero en la pampa chilena*. 2010



Imagen N°9: Depósito de Nitrato. Fotografía de libro: SQM. María Elena. *La magia del último pueblo salitrero en la pampa chilena*. 2010



Imagen N°10: Trabajador y salitre. S/f. Recopilación en terreno: fotografía perteneciente a Wladimir Flores.

Como señala Jan Cademartori:

“En conclusión, las causas del crecimiento de SOQUIMICH están en el dinamismo de un grupo de agentes externos a la región de Antofagasta que se apropiaron a bajo costo de las mejores reservas mundiales de la minería no metálica del Estado, han conseguido alianzas internacionales, han precarizado mano de obra y al mismo tiempo han sabido aumentar su valor agregado y los mercados de destino”⁷⁰

Todos estos mecanismos posicionaron a SOQUIMICH como la empresa líder en el mercado mundial de la producción de minería no metálica, tal como lo demuestra la siguiente tabla realizada con la producción de yodo en el año 2004⁷¹:

Chile		Japón		EEUU	
Compañía	Capacidad	Compañía	Capacidad	Compañía	Capacidad
SQM	8.700	ISE	4.260	IOCHEM	1.400
COSAYACH	3.000	Nippon	2.130	Woodward	900
DSM	2.400	U. Resources	1.800	N. A. Brines	200
ACF	1.200	Kanto	1.030	-	-
Atacama	800	-	-	-	-
Capacidad Total: 16.100		Capacidad Total: 9.220		Capacidad Total: 2.500	
Producción 2003: 15.580		Producción 2003: 6.500		Producción 2003: 1.750	

Cuadro N°2: Distribución de la capacidad productiva de Yodo, en toneladas. EN: COCHILCO. Monitoreo de los minerales industriales de Chile. [En línea] <http://www.cochilco.cl/descargas/estudios/informes/minerales-industriales/2013_Monitoreo_de_los_minerales_industriales__03012014.pdf> [consulta: 29 de abril de 2014]

3. María Elena: comuna del salitre

¿Y qué lugar quedaría para María Elena en esta gran modernización de la empresa con orientación hacia una economía neoliberal? La primera forma en que comenzó a visualizarse dicho proceso, fue a través de la instalación de modernas plantas procesadoras de nitratos que reemplazarían varias estructuras industriales de latón viejo oxidado (Véase Imagen N°11) - pese que se conservó la fachada de las antiguas estructuras por mantención de arquitectura patrimonial (Véase Imagen N°12)-.

⁷⁰ CADEMARTORI, Jan. *El impacto de la inversión extranjera 1990-2000 (...)* óp.cit pp. 173

⁷¹ El cuadro fue realizado con datos de COCHILCO. Industria Minerals.

Sumado a esto, se realizó una revista llamada “El Caliche”, a cargo de SOQUIMICH se publicaba mensualmente y se informaba de los cambios tecnológicos. Esta revista era entregada a todos los habitantes de las oficinas que la empresa era dueña: María Elena y Pedro de Valdivia (que en este periodo aún estaba en funcionamiento) y también en Tocopilla, ciudad donde la compañía tenía control del puerto. A través de este medio, se intentaba mostrar el éxito que había consolidado la modernización de los medios de producción, no solo para la empresa sino también para los habitantes de las localidades con que SOQUIMICH establecía influencia (Véase Imagen N°13). Realizaban entrevistas a los trabajadores donde agradecían las innovaciones tecnológicas que la empresa había introducido:

“Muy bueno lo que está haciendo la Empresa: modernizando también las maquinarias, el modo de trabajar, la industria. Así se saca más producción. Así estamos bien... Aunque, claro, cuesta un poquito adaptarse primero, porque esta es hidráulica. Por eso mismo va a ser más productiva. Yo pienso que a toda máquina hay que cuidar, más aún a ésta que es nuevita... Esas fueron las palabras del operador de draga Silviano Ponce”⁷²

“Emocionado, Gerardo Díaz, operador de Draga con 19 años de servicio en la Empresa, señaló a “El Caliche: He sentido la diferencia entre esta draga y las otras. He tenido que aprender de nuevo, pero apenas la dominemos, le vamos a sacar partido. Yo creo que esta adquisición es muy buena. A muchas de las máquinas viejas ya no se le puede pedir más. Imagínese, algunas están desde el año 30. Nosotros vamos a operar esta máquina de la mejor manera para sacarle buen rendimiento y cuidarla.”⁷³

⁷² “Nueva draga gigante en Pedro de Valdivia”. *Revista “El Caliche”*. Abril 1988. Año II, N°21. p.9

⁷³ “Nueva draga gigante en Pedro de Valdivia” *Revista “El Caliche”*. Abril 1988. Año II, N°21. p.10



Imagen N°11: Planta de Nitrato de Potasio, María Elena. Fotografía de: SOQUIMICH. SQM sustentable 2013.



Imagen N°12: Ex zona industrial, María Elena. Fotografía de la autora (2015)

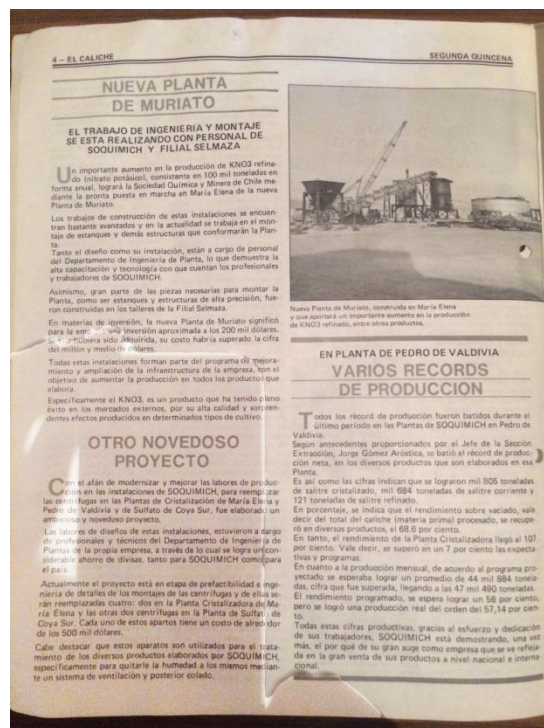


Imagen N°13: Revista Caliche. Derecha: Portada N°39. Izquierda: Noticias. Revista "El Caliche". Abril 1988. Año II, N°21



Imagen N°14: Fotografías extraídas de la Revista. Revista “El Caliche”. Abril 1988. Año II, N°21



El Presidente del Directorio de SOQUIMICH, Julio Ponce Lerou, se dirige a los presentes en la comida de María Elena.

Imagen N°15: Fotografías extraídas de la Revista. Revista “El Caliche”. Abril 1988. Año II, N°21

La revista daba a entender a través de sus páginas que todo había mejorado desde la modernización productiva y que los trabajadores estaban muy agradecidos de lo realizado por la empresa (Véase Imagen N°14 y N°15). Pero quedarnos con esta visión sería bastante reduccionista y tendenciosa, considerando que la información es realizada y difundida por la misma empresa. La pregunta que queda por realizar es ¿qué impacto real tuvo la modernización productiva en María Elena?

Bajo la percepción de Wladimir Flores, ex trabajador de la empresa:

“el sistema [de pulpería que permitía abastecer de productos básicos a los habitantes] se puso caro cuando *dentró* la privatización, cuando el yernísimo del tata, del tata colores de Pinochet se hizo dueño de la empresa... privatizó todo... ellos se instalaron no *má*, ellos llegaron allá y dijeron: ‘ya esto ya no pertenece a la CORFO, pertenece a Julio Ponce Lerou... y después el Julio Ponce pasaba allá no más [en María Elena]... pasaba allá (...)

Iba a hacer una universidad, un estadio nuevo... tantas cosas, y viene el SI y el NO... le daba beca a los estudiantes, de todo, y nos quedamos sin nada por el NO, ganó el NO y la otro día del NO, se fueron 600 cancelados... de ese estilo era SOQUIMICH... a mí me cancelaron como a vigésima veintiocho... a los veintiocho años me cancelaron a mí”.

Con el pasar de los años, el impacto de la “cara B” de la modernización se fue haciendo más evidente. La introducción de nueva tecnología implicaba en muchos casos, la sustitución del trabajo que anteriormente realizaban varios trabajadores. El reemplazo de la mano de obra física por máquinas comenzó a hacerse común, y se masifica el grupo de cesantes que se ven obligados a abandonar María Elena. La relación entre tecnología y cantidad de trabajadores se vuelve proporcionalmente inversa, mientras mayor tecnologización del proceso productivo, menos es el requerimiento de mano de obra.

Bauman plantea sobre este fenómeno del siguiente modo:

“La economía actual no necesita una fuerza laboral masiva; aprendió lo suficiente como para aumentar no solo su rentabilidad sino también el volumen de su producción, reduciendo al mismo tiempo la mano de obra y los costos (...) Los integrantes de la sociedad contemporánea son, ante todo, consumidores; solo en forma parcial y secundaria son también productores”⁷⁴

En la industria salitrera, este fenómeno se expresa por ejemplo en la cantidad de trabajadores que se requería para la explosión de dinamita, necesario para extraer el caliche,

⁷⁴ BAUMAN, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona. Gedisa Editorial. 1999. pp.139

las que se denominaban cuadrillas de explotación. En antiguas fotografía del periodo de implementación del sistema Guggenheim, se podía apreciar un importante grupo de trabajadores que era partícipe de proceso, y además, se sabía que las cuadrillas podían estar compuesta de hasta 45 trabajadores. Tras esta modernización productiva, solamente se requieren 6 trabajadores para llevar a cabo la extracción de salitre⁷⁵. Cuantitativamente, la modernización salitrera reduce la manera importante la cantidad de mano de obra, y al mismo tiempo, cualitativamente requiere de mano de obra calificada que no se encuentran en el territorio local, o sea en María Elena, por lo que se fomenta la incorporación de trabajadores externos que se han especializado en las nuevas tecnologías.

Como se mencionó anteriormente el impacto de la modernización productiva en las relaciones laborales y la estructura ocupacional se verá con mayor profundidad en el segundo capítulo, lo que acá se propone es dar cuenta que hay una alteración de la forma que se desarrollan estas relaciones en María Elena. Desde este periodo, finalizada la privatización de SOQUIMICH, la empresa reconfigura el tipo de relación que se había establecido hasta entonces con la población, que se caracterizaba por la internalización del concepto de bienestar social integrado. A partir de ese momento, se comenzará a relegar funciones sobre la administración del campamento a la nueva institucionalidad que comenzará a consolidarse: el municipio.

“El orden que sustentó a María Elena durante décadas (atraer y contener a trabajadores y familias, para producir) ha desaparecido en medio de decisiones estratégicas que reorientan los objetivos productivos”⁷⁶

Más que desaparecer el orden, como lo plantea el autor, nos parece que ese antiguo orden es transformado y reconfigurado como resultado de procesos históricos iniciado por la modernización de María Elena que, a la vez, es definido un modo específico de comprender la condición de la modernidad en dicho territorio. En este caso, la modernidad se entendió desde un ámbito económico neoliberal, donde se buscó que María Elena entrara en las lógicas de mercado de la economía mundial. Sin embargo, esto no es sinónimo a la desaparición de un orden previo.

⁷⁵ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. MEGE, Pablo. “Réquiem para María Elena. Notas sobre el imaginario de los últimos pampinos”. *Estudios Atacameños* (30). 2005 pp. 149-167

⁷⁶ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Tiempo industrial y tiempos sociales en María Elena, la última ciudad del salitre”. *Chungará: Revista de Antropología Chilena*, 40 (1). 2008. pp. 83

La modernización que se pensó para María Elena a fines de los años 80, fue parte de un proceso mayor que se desarrollaba a un nivel más general, a nivel nacional y también mundial, la imposición del modelo neoliberal junto a otros fenómenos, como la globalización. Sin embargo, en María Elena el proceso se desarrollará en base a las particularidades propias del territorio, básicamente por haberse construido como un *Company town* norteamericano, donde predominaba como criterio de orden del territorio, un aspecto económico de la explotación de una materia prima. Podríamos plantear que sin el desarrollo de la industria salitrera o sin la presencia de caliche en el territorio, quizás no se hubiese construido María Elena. En este sentido, el inicio del proceso de modernización en este territorio fue de carácter económico principalmente, y aunque esto no quiere decir que haya sido exclusivamente en este ámbito, si tuvo un rol fundamental.

El planteamiento del modelo neoliberal se puede sintetizar genéricamente en dos ejes:

“(…) la estructuración de un nuevo sistema tecnológico y la aplicación de un conjunto de políticas basado en el discurso teórico-ideológico de la liberalización económica, los que sustentaron una radical reestructuración productiva con la que se gestó una “nueva forma histórica particular” del capitalismo”⁷⁷.

Asimismo, María Elena se liberaliza no solo económicamente, sino también en el control que la empresa tenía en la constitución de una forma de vida en el campamento. María Elena no será considerado como antaño, con su elemento sustantivo, la percepción integral de la oficina salitrera como una instancia propia de sociabilidad. Se generará una ruptura en este sentido, que queda marcada en el imaginario pampino hasta el presente⁷⁸. A partir de este periodo, la empresa dirige sus esfuerzos en fortalecer su producción para dotarla de mayores atribuciones y así enfrentarse de mejor manera a la competencia del mercado, que había adquirido un rol protagónico en la economía. Entonces ya no era tan necesario mantener una relación estrecha entre la empresa y los trabajadores en conjunto a su familia.

⁷⁷ DE MATTOS, Carlos. “Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas”. EN: GERAIGES, Amalia. ARROYO, Mónica. SILVEIRA, María Laura. *América Latina: cidade campo e turismo*. CLACSO. [en línea]. 2006. <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemons/03mattos.pdf>> [consulta: 30 de abril de 2016] pp.43

⁷⁸ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Patrimonio: Entre la tregua melancólica y un lenguaje para la declinación. La transformación urbana de María Elena, norte de Chile”. *Estudios Atacameños*. (40) 2010. p. 85-100

María Elena se vuelve la gallina de huevo de oro de SOQUIMICH, el centro de expoliación de materias primas mineras para su producción para ser, la mayoría de las veces, trasladada a las plantas productoras –donde se sometía a procesos químicos los minerales para la elaboración de los productos- que no siempre se ubicaban en el mismos lugares de extracción. Aunque en María Elena se instalaron plantas productoras, su tamaño y capacidad de producción es bastante pequeño en comparación a las plantas instaladas en las ciudades principales del país y en otras ciudades del mundo. Este nuevo rol de María Elena en la producción de la empresa, la vuelve importante por un lado, ya que continuaba siendo el lugar donde extraían el caliche, por lo tanto, no se podía liberar tan repentinamente, y por otro lado, la relación entre la empresa y los habitantes ya no es directa ni estrecha (como en el *Company Town*), se va abriendo en la medida que comienza a intermediar la Municipalidad en dicha relación.

La liberalización económica en María Elena significó la exclusión del Estado en el territorio desde el ámbito empresarial, o sea el Estado no se podía hacer presente en el campamento como el dueño y administrador económico de la producción de salitre. Tal como se planteó en la primera parte, dentro del modelo neoliberal se postulaba que la participación estatal en el ámbito económico, impedía la libre competencia en el mercado, y además no tenía la capacidad de llevar eficientemente una empresa. Bajo esta razón se privatizó SOQUIMICH. Pero al mismo tiempo, el Estado reconfigura su rol y se consolida en este territorio de otro modo, desde el municipio, que buscaba establecer relación directa con la ciudadanía en una nueva participación social propuesta desde los fundamentos ideológicos planteado en dictadura, tal como lo desarrolla con más detalle Verónica Valdivia, Rolando Álvarez y Karen Donoso en su trabajo⁷⁹.

El territorio donde se asienta el campamento, desde su fundación hasta la actualidad, principalmente ha estado bajo control de manos privadas. Como se mencionó anteriormente, los dueños fueron, a inicios del siglo XX, los norteamericanos, luego compartió propiedad con el Estado en sociedad mixta, hubo un breve periodo que estuvo bajo control completo estatal, y posteriormente perteneció a un holding entre empresas privadas extranjeras y nacionales bajo la directiva por Julio Ponce Lerou. Sin embargo, las

⁷⁹ VALDIVIA O., Verónica. ALVAREZ, Rolando. DONOSO, Karen. *La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista*. Santiago. LOM. 2012

veces que el Estado ha sido partícipe, lo ha hecho desde una vertiente más bien empresarial que de posición de control hegemónico. Es decir, el Estado como órgano portador de poder hegemónico sobre el territorio, más bien había estado ausente en María Elena. Su rol había sido más bien indirecto, a través de la empresa, con el cumplimiento de leyes y políticas estatales, pero las instancias políticas desde el Estado, no se encontraban presentes en María Elena. Sin embargo, como mencionamos anteriormente, en este periodo se va a reconfigurara el rol del Estado chileno, y tendrá influencia en la forma en que históricamente el Estado se hizo presente en María Elena, a través del municipio. Se instaure un poder representativo estatal en el territorial por un lado –que veremos en el tercer capítulo que estará en constante tensión con la empresa, sobre todo en el control del territorio– que no es pleno, pero por otro, busca instalarse como el centro de conjugación política de los ciudadanos, donde estos pueden hacer llegar sus reclamos o peticiones, que el término de Verónica Valdivia, instaure el ‘clientelismo político’.

Reflejo de ello será el proceso de municipalización impulsado por la dictadura militar. No es casualidad que en la década de los 70 se hayan fundado múltiples municipalidades en todo el país, entre ellas se encuentra la de María Elena, fundada en 1979. Lo que buscaba la fundación de las municipalidades era el reforzamiento del control de la sociedad a través de la proyección territorial del poder estatal, por medio de su descentralización. Desde este momento se comienza a generar esa relación entre municipio y comunidad, que cultiva la imagen de hacernos creer que dicha institución es el rostro más cercano del Estado, como un representante de este⁸⁰.

El Estado subsidiario también tenía como objetivo refundar la forma de hacer política en el país, reduciendo el poder de los partidos políticos y alentando a la participación social. Por eso se desprestigia la figura del militante y en contraposición, se realza la del ciudadano⁸¹. Las instancias de participación de este último, debía ser en organismos intermedios entre el Estado y la sociedad, que vendrían a ser las municipalidades. Verónica Valdivia Ortiz sostiene al respecto:

“El nuevo municipio respondía a varios objetivos del régimen: en primer lugar, materializaba la subsidiariedad del Estado, al desconcentrar las tareas sociales y

⁸⁰ *Ibidem*

⁸¹ Pese que para el periodo de dictadura, era una ciudadanía bastante coartada a su capacidad de acción.

posibilitar la focalización del combate a la pobreza; en segundo, desestatalizaba las demandas sociales, al transformar al municipio en el primer dique de contención de las demandas y quejas de la población; y por último, modificaba el sentido de la participación política de la ciudadanía, definiéndola como social y no política, expresada en los Consejos de Desarrollo Comunal, CODECO”⁸²

Una vertiente de la consolidación del Estado subsidiario, fue plantear la necesidad de la participación ciudadana en la construcción de una “verdadera” democracia, según como lo planteaba el régimen militar. Para ello, todos los habitantes del país debían percibir la presencia cercana del Estado y la posibilidad de acceder a espacios de participación y organización comunitaria, siendo la nueva forma, la municipalidad. Todo esto como parte a la vez, del proceso de descentralización del Estado. Es el decreto ley 573 que define las municipalidades como instituciones de derecho público funcional y territorialmente descentralizadas, cuyo objetivo es cubrir las necesidades de la comunidad local y de forma especial, centrarse en la promoción del desarrollo económico y social de la comuna.

A modo general, el lema se centraba en la “integración nacional”, donde la participación social de la ciudadanía sería fundamental por medio de sus respectivas municipalidades. Para cumplir dicho objetivo, era necesario fundar municipios donde hasta entonces no había.

En este contexto, mediante el Decreto Ley N° 2.868, el 20 de noviembre de 1979 se funda la Ilustre Municipalidad de María Elena, con la superficie que hasta la actualidad mantiene, María Elena propiamente tal como cabecera comunal, el poblado de Quillagua ubicado a 114 km al norte (Mapa N°2). También está la oficina Pedro de Valdivia, que actualmente mantiene alguna de sus construcciones pero ya no está en funcionamiento, Coya Sur y Vergara pero que fueron desmanteladas en los años 80⁸³.

⁸² VALDIVIA O. Verónica. “El Santiago de Ravinet. Despolitización y consolidación del proyecto dictatorial en el Chile de los noventa”. *Revista Historia* I (46): enero-junio 2013. p.178

⁸³ Al momento de la fundación de la comuna, Pedro de Valdivia mantenía sus funciones productivas, Coya Sur y Vergara habían cerrado hace pocos años, por lo que se dejó a su administración estos campamentos abandonados.



Mapa N°2: Extracto de mapa. María Elena y Quillagua

Al momento de su fundación, adquiere una condición bastante particular en un terreno que en ese momento era propiedad del Estado. Hasta entonces, ninguna institución estatal se había hecho presente en este territorio desde esta arista, por esta razón, no poseía una influencia política social, ya que históricamente su relación fue establecida desde su faceta empresarial como dueña del campamento. Pero cuando María Elena es traspasada a manos privadas mediante la privatización de SOQUIMICH, se tensiona aún más la relación entre el municipio y la empresa.

En la década de los 80, la Municipalidad estuvo bastante limitada en su accionar sobre María Elena ya que funcionaba en terrenos que estaba a cargo de privados. SOQUIMICH era propietaria del conjunto urbano, vale decir del suelo y las construcciones que sobre él se asienta: instalaciones industriales, equipamientos y viviendas; y la Municipalidad tenía que someterse a los reglamentos que imponía la empresa. Los habitantes mantenían relación directa con la empresa, de ellos dependían y en esta relación fue difícil para el municipio buscar su espacio.

Jaime Guerra, locutor de María Elena y actual encargado de cultura de la Municipalidad, nos comentó en una conversación, respecto a la relación que tenía la empresa en este periodo sobre el territorio:

“(…) nosotros siempre teníamos sobre la... como una especie de espada de Damocles sobre la cabeza, y **cualquier día la empresa decía ‘ya, cerremos el campamento de María Elena y se acabó,** y seguimos trabajando el salitre

como... es que es la razón de ser de este sector, pero se acaban la... las viviendas para los empleados y los obreros. Nosotros hacemos un campamento, ah, y las familias van a emigrar ya sea a Antofagasta, Tocopilla, Calama, qué se yo, y el trabajador solamente queda acá, por un periodo más largo de tiempo como lo están haciendo actualmente... lo de... actualmente... el tiempo de trabajo, pero se acaba el campamento '. Ese era el... digamos, la amenaza terrible y latente"⁸⁴.

Es decir, la empresa poseía el control y el poder de decidir completamente el futuro de María Elena al ser su propietaria. Los habitantes dependían de las decisiones de la empresa, tanto en el ámbito laboral con sus trabajadores, las viviendas con las familias y los servicios básico que entregaban: agua y luz principalmente.

Sin embargo, esta situación comenzó a cambiar sobre todo a mediados de la década de los 90. Poco a poco se iniciaron diálogos más formales entre municipio y empresa, esta última cediendo a negociaciones que concedía mayor facultades al poder municipal. La creación de lazos más estrechos entre ambas entidades, ha logrado que el municipio acceda a algunos terrenos y también ha podido implementar en el ámbito social, cultural, deportivo, viviendas, etc. El año 2005 el gasto municipal por habitante llega a 252,3 (expresado en miles) entre las comuna con casi 5.000 habitantes, dicha cifra está al mismo nivel de las comunas con más plata del país como Santiago, Las Condes y Providencia⁸⁵

De este modo la empresa reduce su accionar en la administración del campamento que es traspasado a manos del municipio, pero no al cien por ciento. Aún debe continuar los acuerdos con la empresa, convirtiéndose la principal estrategia para obtener beneficios y actuar sobre el territorio, sobre todo en la intervención de las viviendas y los espacios públicos como las plazas, estadios y edificaciones. Por ejemplo, la confección de los PLADECO, para establecer líneas de estrategia para el desarrollo de la comuna, se realiza convergiendo la municipalidad y la empresa.

Después de la privatización iniciada en un contexto nacional de implementación del modelo económico neoliberal, empieza un proceso de modernización productiva en la industria del salitre impulsada por la empresa SOQUIMICH. Pese a introducción de

⁸⁴ Entrevista a Jaime Guerra. Día: 14 de julio de 2015. Lugar: Radio Coya, María Elena.

⁸⁵ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. "Tiempo industrial y tiempos sociales en María Elena (...)" óp.cit. p.87

tecnología, la extracción continuó realizándose en un territorio específico, en María Elena y sus alrededores. Este lugar posee características particulares que permiten que se continúa desarrollando la industria salitrera, tan burdas como que es el territorio que sigue teniendo depósitos extraíbles de caliche. Podríamos decir que se genera una condición específica y natural, que particulariza a este territorio. Por esta sencilla razón, por mucho que SOQUIMICH internacionalice sus mercados, no puede dejar de lado el territorio donde se asienta María Elena.

Sin embargo, como parte de la modernización se reconfigura la relación que la empresa había establecido históricamente con sus trabajadores y la comunidad en general. Se vuelca principalmente hacia la búsqueda de mejores forma de presentar sus productos en el mercado. Por esta razón, deja de actuar bajo el concepto de bienestar social integrado, y se orienta a satisfacer el mercado. El mercado se vuelve el horizonte.

De forma paralela, se fue consolidando en María Elena la Municipalidad como organismo descentralizado del poder estatal, para controlar hegemónicamente este territorio, y a la vez hacerse cargo de las necesidades sociales de la población. En este sentido, se configura una relación bastante tensa entre el Estado, por medio de la Municipalidad, y la empresa que pese a todo, continuaba siendo la propietaria del territorio. Dicha relación se caracteriza en un tira y afloja constante que se relajará tras el terremoto del 2007, donde la empresa cede parte importante del territorio al municipio. Esta relación es producto de las tensiones que el mismo proceso de modernización produce.

A modo de conclusión para este primer capítulo, se plantea que es necesario analizar este proceso desde la postura que sostiene Touraine, que ninguna modernización es un proceso puramente endógeno, provocado por agentes internos, más bien, las sociedades por naturaleza se niegan a los cambios. Es por esta razón que es fundamental la participación de elementos exógenos o fuerzas externas en el proceso, lo que no quiere decir que las endógenas no tengan injerencia, sino que las primeras adquieren mayor protagonismo⁸⁶. De este modo, la modernización neoliberal de María Elena, no puede entenderse sin los procesos que se estaban desarrollando a nivel nacional, con la imposición

⁸⁶ TOURAINE, Alain. *El regreso del actor*. España. EUDEBA. 1987; TIRONI, Eugenio. *Autoritarismo, modernización y marginalidad*. Santiago. Ediciones SUR. 1990.

del modelo económico neoliberal por el régimen militar y la reconfiguración del rol del Estado.

Como consecuencia de esta modernización, se irá configurando una nueva forma de relacionarse entre los habitantes y trabajadores con la empresa, o sea en las relaciones laborales, que tendrá impacto en el ámbito identitario de los eileninos. Todo esto será tratado en los siguientes capítulos.

Capítulo II:

“... quieren que la gente se vaya de acá y queden los puros trabajadores”.

María Elena y la precarización laboral

Ya vimos que con la modernización neoliberal en María Elena, se produjo una reconfiguración del rol de los diferentes actores que se encuentran en dicho territorio, pero centrándose principalmente en la nueva forma de relacionarse de parte de la empresa SOQUIMICH con la población, y en este escenario, la convergencia del Estado en el territorio y su entrada por medio de la Municipalidad.

En la segunda parte de este trabajo, analizaremos la forma que este proceso modernizador influye en las relaciones laborales, y con ello, el impacto en el ámbito identitario, considerando sobre todo la relevancia que el trabajo tiene en la configuración de la identidad pampina.

1. La precarización laboral: la llegada de los cascos blancos y las residenciales mineras

La década de los noventa es el periodo que se consolida la modernización en María Elena. Tras la implementación de tecnología en el proceso productivo de salitre, los posteriores cambios en las formas de trabajo, configuran una nueva forma de constituirse las relaciones sociales entre los sujetos y también un nuevo orden social en general en el campamento. Este proceso, que podemos percibir más sólidamente en la primera década del siglo XXI hasta la actualidad, estudiaremos y analizaremos a continuación.

Antes de la introducción de tecnología a fines de la década de los 80, era frecuente el uso de amoniaco en la separación del salitre desde el caliche, considerado como parte del proceso extractivo. Este químico posee un olor bastante nauseabundo y es dañino para la salud de quienes lo manipulan sin debida precaución. Roberto Patiño, habitante de María Elena hace más de 40 años, nos relata uno de los tantos episodios donde el mal uso de los químicos trajo consecuencias fatales:

“En Coya Sur, en la planta cristal, se trabaja con amoniaco... el amoniaco te corta el... es para hacer el salitre ahí separaban la *custión* y quedaba como... como el *helao*’, unas máquinas redondas así (gesto) y giraban, giraban y era el

salitre... y quedaban como *helao*'... eso después lo tiraban *pa'* fuera *pa'* que se secura. Y todo eso se trabaja con amoniaco... claro, las baja de tubo también trabajan con amoniaco... por ahí pasa la... este, meten unos escobillones la limpian, los tubos... y qué paso, que un día se reventaron las cañerías... el amoniaco no se eleva *pa'* arriba, se te mantiene a un nivel, como es *pesao*', se mantiene a un metro. A esta altura ponle (gesto), a esta altura se mantiene, de ahí *pa'* abajo no... no se eleva más... pero el amoniaco es mucho peor que ese asunto de los gases lacrimógenos que tiran los Carabineros. Crrr,(ruido) y no se puede respirar, no *podí*... te queda hasta acá y *quedai* como *chancao*... y el viento salió pa'l pueblo... y *queo* la escoba(...) eso fue muchos años *pa'trás*, debió haber sido por ahí por el año el setenta y tanto... caía como mosca la gente al suelo"⁸⁷

Este tipo de relato era bastante frecuente entre los trabajadores de las faenas extractivas, donde los accidentes eran recurrentes, que muchas veces se le atribuía, como causante, el estado de embriaguez de los mismos trabajadores. Las plantas chancadoras era el lugar donde trituraban el material en bruto, y era transportado por correas para triturarlas y reducir las, esta era la parte del proceso productivo donde con mayor frecuencia sucedían los accidentes. Varios relatos se pueden oír entre ex trabajadores sobre los accidentes que ocurrían por aplastamiento y la consecuente pérdida de miembros del cuerpo entre sus colegas, pérdidas de dedos, manos, pies, e incluso extremidades completas. También las intoxicaciones, quemadura por derrame de químicos. Sin embargo esta situación no permaneció por mucho tiempo, sobre todo después de los años noventa y dos mil, periodo que se redujo los niveles de accidentes dentro de las plantas productivas.

El siguiente gráfico representa el índice de frecuencia de accidentabilidad en las plantas productivas de la industria minera no metálica (Gráfico N°3)⁸⁸:

⁸⁷ Entrevista realizada a Roberto Patiño. Día: 13 de julio de 2015. Lugar: Hospedaje Jor, María Elena.

⁸⁸ Es necesario considerar que este gráfico representa a la industria minera no metálica a nivel nacional, o sea no solo SOQUIMICH. Sin embargo, como lo vimos en el primer capítulo, la empresa se convierte en líder en la producción nacional y también en el mercado mundial. Como nuestro propósito es tener una noción de la disminución de la tasa de accidentes laborales, nos pareció pertinente utilizar este gráfico, pese que no haga referencia exclusivamente a la empresa SOQUIMICH

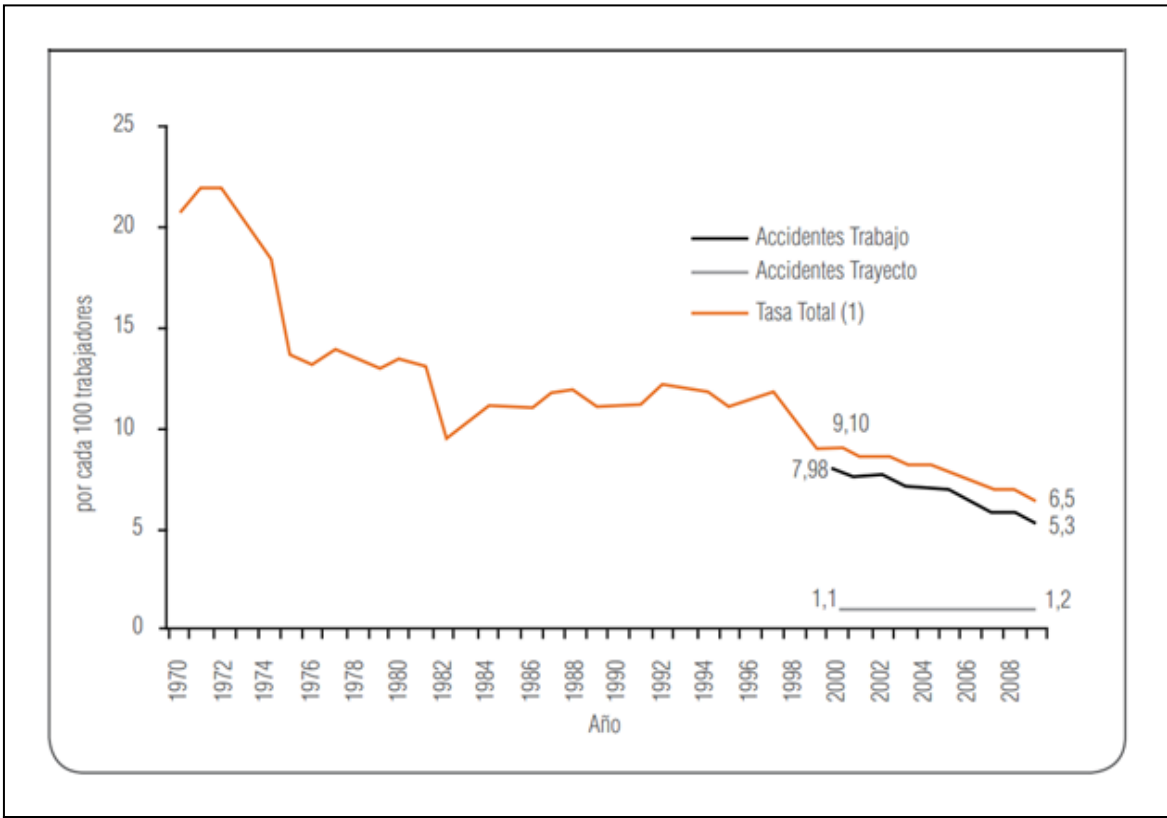


Gráfico N°3: Evolución de las tasas de accidentabilidad 1970 – 2008. Veáse: CARRASCO, Celina. VEGA, Patricia. “Una aproximación a las condiciones de trabajo en la Gran Minería de altura. Santiago. Dirección del trabajo. Departamentos de Estudios”. *Cuaderno de Investigación N°40*. 2011. pp.44

El gráfico nos demuestra una disminución en la frecuencia de los accidentes laborales. La preocupación de la empresa por los sistemas de seguridad laboral está ligado a la modernización de las etapas productivas de la industria salitrera, y se materializa a través de la implementación de diversos planes y programas que promueven las actividades de supervisión, mayor cantidad de capacitación a sus trabajadores, entrega de materiales para la protección personal (como cascos, guantes, zapatos de seguridad), entre otros. Como señala la empresa en sus memorias:

“A través de esto se busca generar y arraigar en trabajadores y colaboradores una cultura preventiva y de cuidado personal, donde el quehacer en prevención de riesgos se entienda como un atributo indispensable en el desempeño de sus funciones.”⁸⁹

⁸⁹ SQM. *Memoria Anual 2006*. pp. 15

En la investigación realizada por Celina Carrasco y Patricia Vega, las autoras señalan que la industria minera no metálica es uno de los sectores con mayores avances en el descenso de la ocurrencia de accidentes, incluso ha sido considerada por la Superintendencia de Seguridad Social, dentro de las actividades productivas menos riesgosas⁹⁰.

Sin embargo, el mejoramiento de las condiciones de seguridad, no implica que las relaciones laborales sean sólidas y estables, sino más bien se precarizaron. Pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de la precarización de las relaciones laborales, siendo que aumentó la seguridad laboral de los trabajadores?

Si bien hubo un aumento de la seguridad en los procesos productivos, también hay que considerar que se reemplazaron muchos trabajadores antiguos por mano de obra con calificaciones que le permitan manipular de una mejor manera las nuevas tecnologías incorporadas. Pero esta última no se encuentra en el medio local. A medida que se reducía de manera significativa la cantidad de mano de obra, aumentó la demanda en el mercado laboral de personas que tuvieran conocimientos en estas nuevas tecnologías y, por lo tanto, se fomentó la incorporación de trabajadores de otras ciudades y regiones. Si bien los trabajadores y habitantes de María Elena habían asistido a escuelas y liceos que se encuentran en el campamento⁹¹, no tenían la formación necesaria que implicaba el conocimiento vigente y actual de los procesos químicos que se consideraban fundamental en la producción de la industria. Para incorporar estos conocimientos muchas veces era necesario haber ingresado a centros educacionales del sector superior, sea Centro de Formación, Institutos Profesional y Universidades.

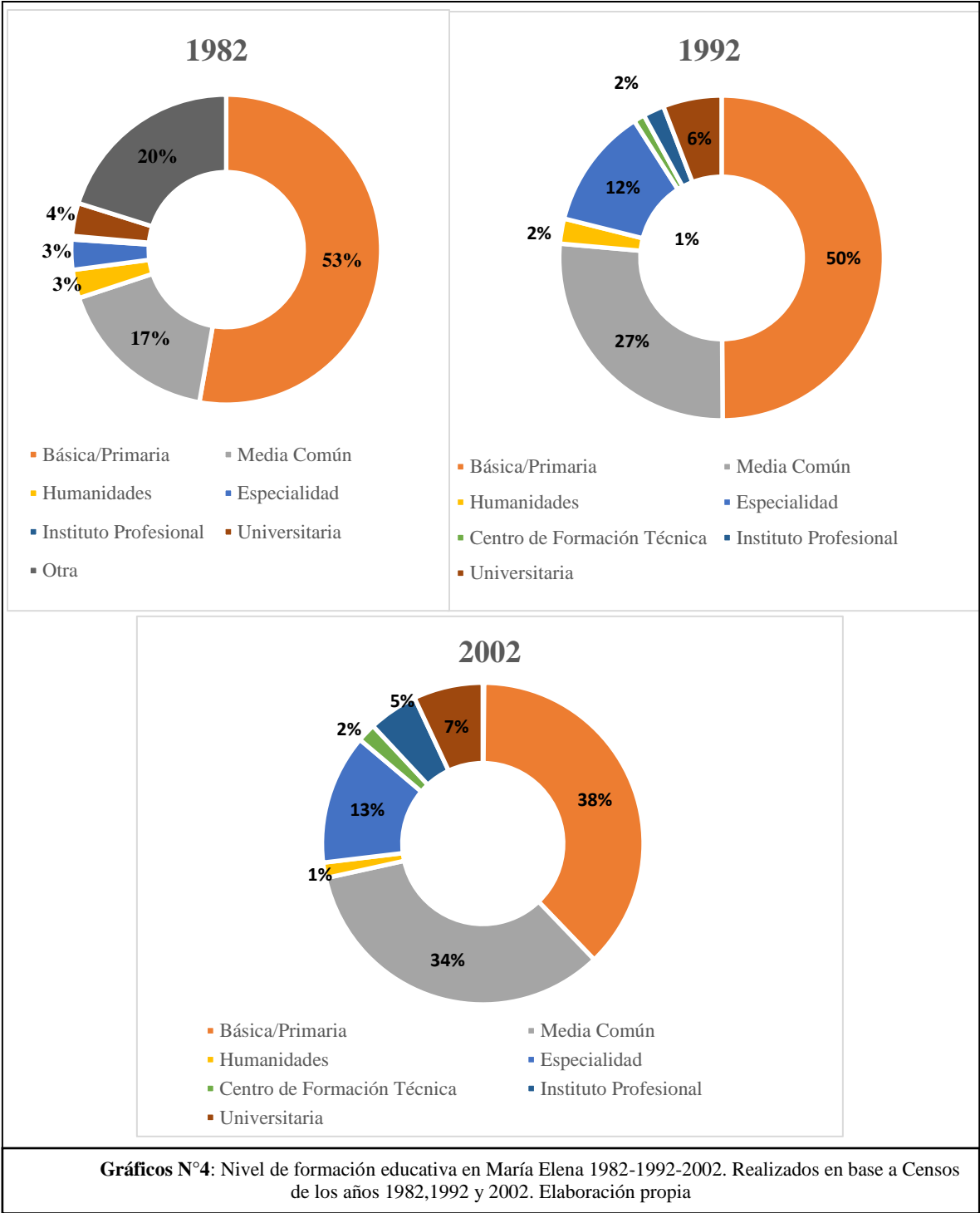
Los siguientes gráficos nos muestran de forma comparativa, los niveles de estudios realizados por los habitantes de María Elena según los censos de los años 1982, 1992 y 2002⁹². En ellos podemos visualizar el nivel de formación dentro del sistema educativo de

⁹⁰ CARRASCO, Celina. VEGA, Patricia. “Una aproximación a las condiciones de trabajo (...)” óp.cit.

⁹¹ En María Elena los centros educacionales dependen del municipio, a excepción de un jardín que es privado. Fueron traspasados al municipio cuando se funda la Municipalidad

⁹² Los censos consideran el nivel de estudio en base al último curso finalizado, no aquello que estaban cursando. Como dato aparte, hay que tener en consideración que los datos obtenidos del censo incluyen la localidad de María Elena y Quillagua. Sin embargo, esta última localidad no representa más del 2% de la población total. (de un total de 7530 habitantes el 2002, solo 118 habitan en Quillagua). Por lo tanto no hay una mayor injerencia en los datos, sin embargo, eran necesario hacer la acotación

los eilenos, donde predomina el término de la educación básica o primaria. A través de las décadas, vemos que va a aumentando la finalización de la enseñanza media común, pese que continúa predominando el nivel de educación básica.



Ahora si nos enfocamos en los niveles de estudios superior (considerando los Centros de Formación Técnica, Instituto Profesional y Universitaria) estos son bastante bajos, no superando el 10%. Dentro de este porcentaje de población no sabemos específicamente cuántos dedicaron sus estudios en función de cumplir con las nuevas competencias laborales, ya que dentro de los profesionales están mayormente los profesores, algunos médicos y enfermeros del hospital y algunos funcionarios públicos de la Municipalidad por ejemplo⁹³. Estos datos nos demuestran que efectivamente en María Elena no se encontraba la mano de obra calificada y especializada en procesos químicos para ejercer los nuevos cargos creados con la incorporación de la nueva tecnología.

Por esta razón, durante los años estudiados, comienza a crecer el grupo de trabajadores que son traídos de otras ciudades a María Elena para trabajar. Los sistemas de trabajos se ven obligados a ser cambiados para adecuarse a esta nueva realidad, y se masifican los nuevos sistemas de turnos. El nuevo régimen especial responde a las condiciones del modo de producción de la industria salitrera: el llamado de esta mano de obra calificada externa -de María Elena- para trabajar en la empresa.

Los sistemas de trabajos por medios de turnos laborales que ejerce SOQUIMICH son de 11 clases diferentes siendo los más comunes 7x7, 4x3, 5x2, 10x5 y 6x1, donde por lo general, en sus días de descanso regresan a su lugar de procedencia donde habita la familia. Durante sus días laborales, los trabajadores “solteros”⁹⁴ pernoctan en residenciales construidas por la propia compañía con todas las comodidades necesarias. Los regímenes excepcionales de jornada de trabajo en la industria minera implican una especial organización del tiempo de vida del trabajador y configura una nueva distinción entre tiempo de trabajo y tiempo libre⁹⁵. Los tiempos productivos, o sea los nuevos sistemas de turnos, modifican los tiempos sociales, familiares e individuales. El cambio en la organización del trabajo implica una nueva estructuración del tiempo de estos nuevos trabajadores, que tiene que distribuirse entre los días que tiene que viajar hacia la planta

⁹³ Datos obtenidos de: Lineamientos estratégicos PLADECO María Elena 2009-2014. [en línea] <http://www.imme.cl/transparencia/datos/111/122/7270_pladeco-ii-capitulo.pdf> [consulta: 30 de abril de 2016]

⁹⁴ Entre la gente de María Elena, se les llama soltero a estos trabajadores inmigrantes, independiente de su estado civil, sino porque van a trabajar a María Elena sin residir con su familia

⁹⁵ PAVEZ, Jorge. HERNANDEZ, Gerardo. “Regímenes de trabajo, relaciones laborales y masculinidades en la gran minería del cobre (norte de Chile)”. EN: VALDÉS, Ximena. REBOLLEDO. PAVEZ, Jorge. HERNANDEZ, Gerardo. *Trabajo y familias en el neoliberalismo. Hombres y mujeres en faenas de la uva, el salmón y el cobre*. Santiago. LOM. 2014. pp.197

productiva y los que se devuelve a sus ciudades donde está su familia. Por lo tanto, se produce una ruptura entre la antigua relación de coincidencia entre el lugar de residencia y el lugar laboral⁹⁶.

En relación a las nuevas residenciales que comienzan a construirse para albergar a estos trabajadores externos, Roberto Patiño, que su casa se encuentra al lado de una residencia, las describe del siguiente modo:

“Antes no existían esos [las residenciales], entonces se hicieron para que la gente se fuera de acá, y el trabajador fuera a vivir... ahí están los trabajadores... y donde está el Hospital, al frente, están los ingenieros (...) fíjate que ahí están re bien, ahí tiene gimnasio, tienen cancha de baby *jútbol* con pasto sintético y tienen una piscina, y *ma'* encima un salón de recreo *pa'* jugar naipe, dominó, cositas así... pero parece... al ladito por dentro está el casino para que la gente tome desayuno, almuerce y coma, los trabajadores... ese es de SQM no *má*... antes estaba allá abajo, a donde está el policlínico en la esquinita, una que tiene como unas chimeneas grandes en el techo”⁹⁷

La construcción de estas residenciales modernas fue financiada por la misma empresa, aunque construida por una empresa contratista, y arquitectónicamente irrumpe la línea que tradicionalmente mantiene María Elena, eso mismo hace que llamen la atención en la localidad (Véase imágenes en las siguientes páginas). Poseen la apariencia de verdaderos “hoteles cinco estrellas” como lo caracterizan los mismos habitantes, debido a amplia gama de comodidades que busca entregar a los trabajadores, además de elementos considerados ‘exclusivos’ como el antejardín con plantas, pasto o árboles, que no son frecuentes en María Elena, debido al alto costo de su mantención. Son dos las residenciales grandes, una llamada Residencial Guggenheim y la otra, Pampinos, que la misma empresa caracteriza de la siguiente forma en sus memorias:

“(...) se recurrió a una gran cubierta que se dispuso como una segunda piel sobre todas las construcciones, al modo de un gran sombreadero que ha permitido mediar la relación con el ambiente desértico y la alta radiación solar, proporcionando adecuada sombra y ventilación a las edificaciones, de cuidado diseño de interiores, y a los lugares exteriores de estar y circulación, conformando apropiados espacios intermedios, muy bien complementados con un adecuado proyecto de paisajismo”⁹⁸.

⁹⁶ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Tiempo industrial y tiempos sociales (...)” óp. cit. pp.85

⁹⁷ Entrevista a Roberto Patiño. Día: 13 de julio de 2015. Lugar: Hospedaje Jor, María Elena.

⁹⁸ SQM. *María Elena. La magia del último pueblo salitrero en la pampa chilena*. 2010. pp.94



Imagen N°16: Fachada residencia Guggenheim. Fotografía de la autora (2015)



Imagen N°17: Fachada residencia Pampinos. Fotografía de la autora (2015)



Imagen N°18: El patio interno de la residencial. Véase: <<http://www1.dconstruccion.cl/?p=44511>>

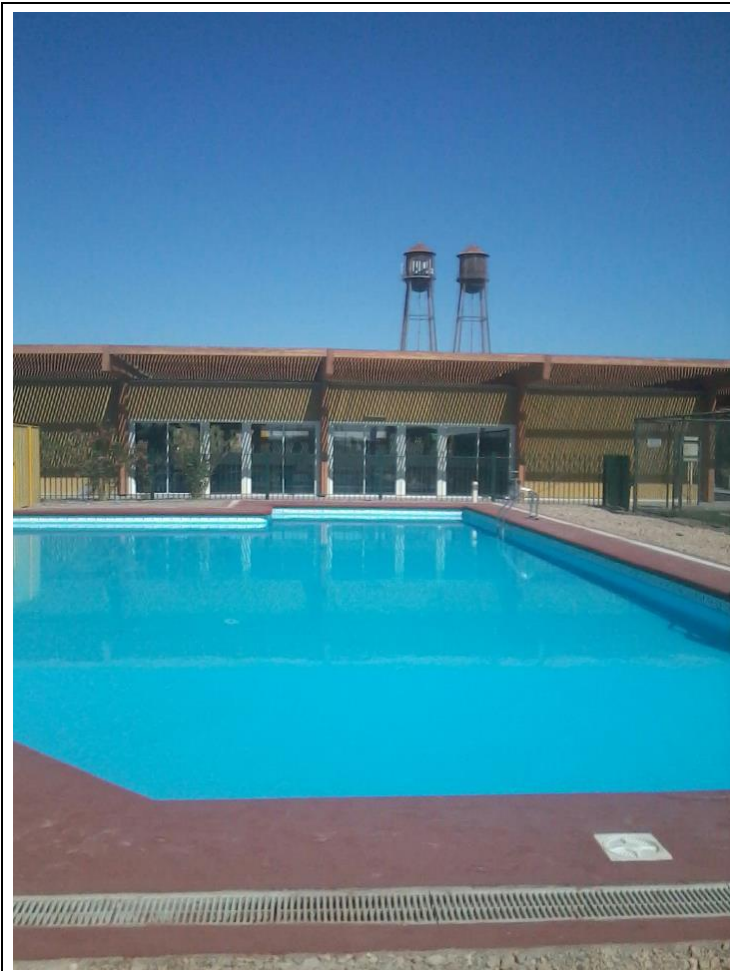
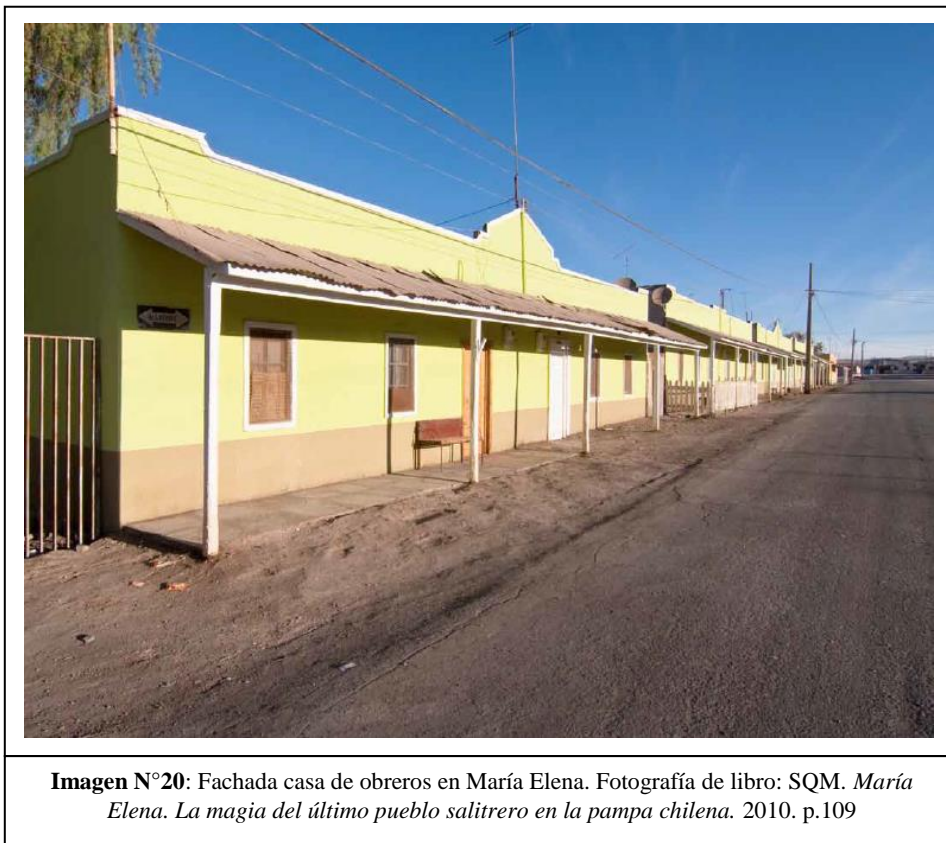


Imagen N°19: Piscina de residencial Pampinos. Fotografía de la autora (2015)



El arquitecto Eugenio Correa, integrante del equipo de la oficina de Arquitecto Correa⁹⁹, encargados de la obra, en una entrevista señaló:

“Estas instalaciones permiten que los mineros sientan menos nostalgia de sus familias, duerman adecuadamente y mejoren sus condiciones médicas y anímicas, las que antes se deterioraban en los antiguos campamentos (...) Estos diseños son sustentables usando tecnologías de diseño paramétrico, lo que nos permitió definir estrategias pasivas de control térmico, ventilación e iluminación natural, paisajismo autóctono, entre otros. Fue así como nuestra especialización y búsqueda de calidad de vida y sueño de los trabajadores de la minería nos llevó a proyectar el campamento de construcción”¹⁰⁰.

Al mismo tiempo, con la llegada de esta población flotante, en el grupo de trabajadores que tradicionalmente eran parte de la empresa y habitaban en María Elena se iba masificando los despidos, el desempleo y la migración hacia otras ciudades. El reemplazo de la mano de obra, vino dada en primer lugar por la incorporación tecnológica

⁹⁹ Esta oficina de arquitectos no solo construyó las residenciales en María Elena, sino también en campamento minero cupríferos en Collahuasi por ejemplo.

¹⁰⁰ Véase: Eugenio Correa. Campamento minero [en línea] <<http://www1.dconstruccion.cl/?p=44511>> [consulta: 30 de abril de 2016]

que implicó menor contingentes de fuerza de trabajo¹⁰¹ y también por la necesidad de trabajadores calificados traídos desde afuera. Muchos de los habitantes de María Elena se vieron en la necesidad de migrar hacia otras ciudades, principalmente a la capital regional de Antofagasta¹⁰².

El ejemplo más emblemático de la situación de desempleo fue el cierre de la oficina Pedro de Valdivia en 1996, que si bien continuó como planta productiva hasta mediados del 2015, fue cerrado el campamento imposibilitando el habitar de los trabajadores y sus familias. La mayoría de la población se trasladó a María Elena –el resto a diferentes partes del país – pero muy pocos continuaron trabajando en la empresa.

El fin de la búsqueda de condiciones del máximo empleo por parte de la empresa es un fenómeno propio de la dinámica del capitalismo moderno neoliberal, reaparecen los “trabajadores sin trabajo”, como los llama Castel, debido a la reestructuración de las relaciones de producción. Tradicionalmente en María Elena, bajo la propiedad de los norteamericanos, el marco de referencia en el mundo laboral era el sistema fordista, modelo que la búsqueda del pleno empleo. Y si bien, en términos reales el pleno empleo es una situación improbable, se busca la reducción al máximo posible del desempleo.

Sin embargo, en nuestro caso tenemos una arista bastante particular, ya que quienes se encuentran desempleados, se expulsados naturalmente de María Elena también, al no tener posibilidad de trabajo, se ven obligados a migrar para buscar trabajo en otro lado. Al ser la entidad garante la empresa, quien buscaba la condición de pleno empleo, generaba la percepción en los trabajadores que recibían una serie de beneficios por parte de la empresa, contribuyendo a la consolidación del tipo de relación laboral paternalista que la misma empresa buscaba establecer.¹⁰³ Estos beneficios no sólo estaban ligados al aspecto laboral, sino también a las necesidades básicas para el desarrollo de la vida cotidiana de los trabajadores, tal como vivienda y servicios básicos. El año 1958, el Presidente de Compañía

¹⁰¹ BAUMAN, Zygmunt. *Trabajo, consumo (...)* óp. cit. pp.139

¹⁰² Según datos del censo 2002, la tasa anual de migración es negativa de -37,93. A lo largo del territorio, en el mismo estudio censal, 29.666 personas declararon haber nacido en María Elena, de los cuales solo 3.730 aún viven ahí. Esto representa el 52% de la población total. Es decir, sólo un poco más de la mitad de la población que habita en María Elena, nació ahí.

¹⁰³ Pese que en muchas circunstancias, la entrega de beneficios estaba sometido a las utilidades obtenidas por la empresa, no podemos negar que este ámbito era considerado dentro de los importantes dentro de los gastos de la empresa.

Salitrera Anglo-Lautaro dueña de María Elena en esa época, escribía lo siguiente en la Revista Pampa¹⁰⁴:

“En mis mensajes anteriores me comprometí a hacer todo lo posible para apoyar cualquiera medida que contribuyese a robustecer la industria salitrera en la época difícil por que atraviesa, para así fomentar el bienestar colectivo e individual de todos. Como uno de los primeros pasos para cumplir con este compromiso, hace poco fui a Nueva York para tramitar, entre otras cosas, el financiamiento de un amplio programa de viviendas en la pampa salitrera. Dentro de un par de años, este programa pondría al alcance de todos, viviendas cómodas y atractivas... En María Elena, por ejemplo, se han terminado 64 nuevas e higiénicas casas, de tres piezas cada una, la mayoría de ellas ya habitadas. (...) Nuestra compañía ha iniciado también un programa de aumentos en los sueldos y jornales. Simultáneamente se han venido estudiando y poniendo en práctica medidas beneficiosas para el suministro más amplio de víveres a precios módicos. Sobre este importante tópico, creo que dentro de breve podré anunciarles los resultados concretos de estas gestiones.”¹⁰⁵

Dentro de los actos que realizaba la empresa para aumentar los beneficios de sus trabajadores, la situación de máximo empleo era una de ella. Esta consiste la contratación de mucho personal, y a la vez, despido de poca gente, generando un ambiente de bastante seguridad laboral y social. Pese a este ambiente, el sociólogo Robert Castel asegura que de todas formas los trabajadores eran “virtualmente vulnerables: su destino estaba concretamente ligado a un progreso del que ellos no controlaban ninguno de los parámetros”¹⁰⁶.

Antes de la modernización neoliberal, los despidos por parte de la empresa eran más bien escasos y predominaba el contrato laboral por tiempo indeterminado, lo cual permitía a muchos trabajadores “hacer carrera” dentro de la empresa, es decir, ir ascendiendo de cargo en la medida que se le reconocen los años de servicios, y el empleado demuestra capacidad de asumir este nuevo cargo sin la obligatoriedad de realizar una capacitación previa. Sin embargo, todas estas modificaciones laborales sustentadas en dos pilares fundamentales, la estructuración de un nuevo sistema tecnológico y la aplicación de políticas basadas en la liberalización económica o neoliberalismo, conllevó por ejemplo que las empresas en general, buscar adaptar las calificaciones de los

¹⁰⁴ La Revista Pampa fue un medio de comunicación que surge en 1947 como una iniciativa de la empresa Lautaro Nitrate, perteneciente a capitales norteamericanos, que en ese momento era la propietaria de María Elena.

¹⁰⁵ “Un mensaje de John Peeples”. *Revista Pampa*. Antofagasta. N°127. Octubre de 1958

¹⁰⁶ CASTEL, Robert. *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires. Editorial Paidós. 1997. pp. 395

trabajadores a las transformaciones tecnológicas. El primer resultado es la invalidación de los trabajadores que envejecen o ya están “viejos”¹⁰⁷, que no encuentran sitio en el proceso productivo.

Un antiguo trabajador, Servando Rojas, más conocido entre la comunidad como “El Feliz”, caracteriza la antigua forma de trabajo de este modo:

“Claro, en ese tiempo había harto trabajo... el gringo no se escatimaba en pagar, él pagaba no más, se ganaba harta plata. Habían (sic) hartos redobles, aquí en la planta al menos, la planta que le llamamos ahora... se procesa el salitre, ahí los viejos trabajaban hasta 24 horas... pero todo bien pagado, la gente ganaba más en los redobles, el sobretiempos que le llamaban. El redoble es cuando usted doblaba el turno, se trabajaba 8 horas... el redoble era 8 y 8 de corrido (...) ellos [los trabajadores] felices, a los viejos le gustaba. Después se empezó a reducir el sobretiempos, la gente empezó a irse mucho también porque quedaron ganando menos, a otros los cancelaron, las jubilaciones anticipadas... hubieron muchos cambios”¹⁰⁸

Dentro de estos cambios que nos comentó “El Feliz”, el aumento del desempleo es solo una de las caras visibles de la profunda transformación de las relaciones laborales. La precarización del empleo es la característica más destacable al tener consecuencias profundas y estructurales en las formas que se establecen las relaciones sociales. El cambio del contrato indefinido por la flexibilidad laboral puso fin al ambiente que había generado esta percepción de seguridad laboral, y estas nuevas modalidades laborales configuraran la relación con la vida social en general.

La flexibilidad busca introducir medidas orientadas a reducir los aspectos garantistas de los derechos laborales, a promover una fuerza de trabajo adaptable y de fácil movilidad. Por ejemplo el reemplazo del contrato de tiempo indefinido por una multitud de situaciones laborales como los contratos por tiempos determinado, trabajos provisionales, trabajos de jornada parcial (conocidos como part-time), o directamente, trabajos informales. Todas estas modalidades evitan el arraigo del trabajador en el puesto, y por el contrario, busca poder despedirlo fácilmente ante cualquier acontecimiento. El más común es el despido por “razones de la empresa” que nunca son razones muy claras. Entonces el nuevo

¹⁰⁷ Cuando hablamos de trabajadores viejos, consideramos según la mirada de la empresa, aquellos trabajadores que ya están cerca de la jubilación por lo tanto “no vale la pena” capacitarlos en estas nuevas tecnologías. Sin embargo, muchas veces poseen aproximadamente cincuenta años e incluso menos.

¹⁰⁸ Entrevista a Servando Rojas, “El Feliz”. Día: 15 de julio de 2015. Lugar: Lavandería “El Feliz”, María Elena.

panorama se caracteriza por un constante tránsito de trabajadores en los puestos, que son contratados y al poco tiempo después despedidos o cumplen el periodo determinado por el contrato de trabajo provisional.

La heterogeneidad de las nuevas condiciones de empleo tensionan la fisonomía anterior de la condición de dependencia del trabajador hacia la empresa. Deja de ser predominante el paradigma del empleo homogéneo, en base a contratos de duración indefinida, y comienza a adquirir fuerza la diversidad y discontinuidad de las formas de empleo con tal volver cada vez más independiente a los trabajadores de su empleador. Todas estas modificaciones, al mismo tiempo, son respaldadas por un corpus jurídico a nivel nacional, que acoge en la legalidad estas prácticas que producen precarización laboral, como el Plan Laboral, ideado por José Piñera, ex Ministro del Trabajo en dictadura, entre los años 1979 y 1981.

“Empieza a estar claro que la precarización del empleo y el desempleo se ha inscrito en la dinámica actual de la modernización. Son las consecuencias necesarias de los nuevos modos de estructuración del empleo, la sombra de las reestructuraciones industriales y la lucha por la competitividad, que efectivamente convierten en sombra a gran parte del mundo”¹⁰⁹

Mediante estudios realizados por la ENCLA, se da cuenta del aumento de la subcontratación en algunos sectores económicos por sobre otros, siendo el sector minero en general uno de los que más ha aumentado esta práctica. Especialmente las grandes empresas, entre las cuales está considerada SOQUIMICH, llegando en el año 2008 a un 35% de los trabajadores considerados como ‘propios’, que tienen contrato directo con la empresa, y el 65% de trabajadores contratistas¹¹⁰.

Según el censo del 2002, la población total de María Elena es de 7530 habitantes, de los cuales un poco menos del 20% trabaja en SOQUIMICH, es decir 1475 habitantes¹¹¹. Claramente con estas cifras no se puede hablar de una situación de máximo empleo, siendo que antes de la privatización el porcentaje de habitantes que trabajaban para la empresa no era menor del 50%. Por ejemplo en 1984, antes de la privatización, la oficina de María Elena junto con Pedro de Valdivia (ambas oficinas eran parte de la Municipalidad de María

¹⁰⁹ CASTEL, Robert. *La metamorfosis (...)* óp.cit. pp.405-406

¹¹⁰ Véase: ODEPLAN. Sistema de Salud de SOQUIMICH en la comuna de María Elena. Programa de Adiestramiento en preparación y evaluación de proyectos. 1984. Pp.6

¹¹¹ Datos obtenidos de: Lineamientos estratégicos PLADECO María Elena 2009-2014 (...) óp.cit. pp. 19.

Elena) tenía una población total de 18.435, de los cuales 16.117 eran considerados dentro de “Población SOQUIMICH” (donde se incluye a trabajadores y cargas familiares), y el resto de la población, 2.114 no trabajaba directamente para la empresa¹¹². Es decir, el 87% de sus habitantes recibían beneficio de salud gratuita por parte de la empresa¹¹³.

Junto con el aumento del desempleo, y la cada vez menor dependencia hacia SOQUIMICH, la Municipalidad comienza a fortalecer la asistencia social hacia la población. En su condición de Estado subsidiario bonifica a la población aumentando la inversión en el área social: en subsidios familiares, subsidios habitacionales pensiones asistenciales, subsidios de cesantía y bonos del Programa Puente. El año 2005, el gasto municipal por habitante se equipara con comunas como Santiago, Las Condes y Providencia¹¹⁴.

Otra de las formas de precarización y flexibilidad laboral es la tercerización de las funciones productivas. Donde diversas empresas externas, generalmente de menor tamaño, asumen la función de cumplir con parte del proceso productivo. Si bien esta modalidad laboral ya existía en la industria minera, a partir de los años 80 y 90 se extiende y consolida a partir de la promulgación del Decreto Ley N° 2.579 el año 1979, que derogaba la antigua Ley N° 16.757. Esta última limitaba la subcontratación de las actividades principales de las empresas, entre ellas la mantención habitual y reparación de maquinaria. Por lo tanto, con el fin de esta ley en 1979, se inicia una proliferación de empresas subcontratistas¹¹⁵.

La externacionalización de actividades a empresas satélites se considera un mecanismo para reducir los costes salariales y desentenderse de las obligaciones sociales de los trabajadores, hay un traspaso del riesgo de la discontinuidad desde el empleador a los trabajadores¹¹⁶. El empleo subcontratado por lo general se realiza bajo una doble presión, la del empleador directo y de la empresa que requiere el servicio, o el empleador indirecto.

¹¹² Sin embargo, en estas cifras están considerados 284 trabajadores directos de SOQUIMICH pero que ingresaron con posterioridad al convenio colectivo firmado en diciembre de 1983, junto a sus cargas familiares

¹¹³ Datos obtenidos de: Sistema de Salud de SOQUIMICH en la Comuna de María Elena. Programa de Adiestramiento en preparación y evaluación de proyectos. Santiago. Instituto de Economía PUC. 1985

¹¹⁴ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Tiempo industrial y tiempos sociales (...)” óp. cit. pp.87.

¹¹⁵ La modalidad laboral de la subcontratación también se masifica en la industria cuprífera. Véase: PÉREZ OPORTUS, Patricio. *¿Por qué subcontratan las empresas mineras en Chile?* Centro de Estudios Públicos. 2010. (119): 8

¹¹⁶ RUIZ, Carlos. BOCCARDO, Giorgio. *Los chilenos bajo el neoliberalismo. Clases y conflicto social*. Santiago. Fundación NODO XXI Ediciones El Desconcierto. 2014. pp.60

La característica que Pérez Oportus señala respecto a la tercerización de parte del proceso productivo de la minería en forma general:

“La subcontratación también dificulta la asociación sindical, excluye a trabajadores externos de la negociación colectiva y afecta la estabilidad laboral, pues suele tener naturaleza temporal, eventual o relativa. Por último, se indica que la subcontratación actúa como sustituto al trabajo formal o de duración indefinida, dando como resultado un trabajo no sólo más precario, sino también más desprotegido”¹¹⁷

La limitación de la organización sindical es otro aspecto que afecta las relaciones laborales en María Elena. La relación que la empresa buscaba establecer con los diversos sindicatos buscaba propender a crear un clima propicio de entendimiento entre los trabajadores y la administración¹¹⁸. Sin embargo, la precarización laboral irrumpe la relación cercana establecida entre los sindicatos y la empresa, al limitar la organización entre los trabajadores en estas instancias. La subcontratación tiende a aumentar la incomunicación entre los trabajadores de diferentes áreas, inhibiendo la acción colectiva. Se pretende reconocer los derechos laborales de los trabajadores de forma individual pero no colectivo, trancando las condiciones para construir y fortalecer un sentido de identidad colectiva.

En María Elena, durante los años 90 y primera década del siglo XXI, aumentaron los trabajadores subcontratados por otras empresas para prestar servicios a SOQUIMICH. A una parte de ellos, los que provienen de otras ciudades o regiones, la empresa le facilita viviendas para que hospeden los días de trabajo¹¹⁹. Los otros, la empresa directa a la que trabajan establecen contratos con nuevos hospedajes instalados de forma particular e independiente de SOQUIMICH, para alojar a sus trabajadores.

El proyecto realizado el año 1984 por la ODEPLAN que busca disminuir los costos del sistema de salud por parte de SOQUIMICH, realizó un catastro sobre la población de la Municipalidad de María Elena, donde se incluye la oficina de María Elena y Pedro de Valdivia. Ahí señala que en el año 1984, la población total era de 18.435, de los cuales

¹¹⁷ PEREZ OPORTUS, Patricio. *¿Por qué subcontratan las empresas mineras en Chile?...* óp.cit. pp.7

¹¹⁸ GONZALEZ PIZARRO, José. “Marco ideológico y política comunicacional en las relaciones laborales entre la empresa y los trabajadores en las oficinas salitreras de Antofagasta durante la postguerra (1947-1960)”. *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad Arturo Prat. 1988 N°8. pp.38

¹¹⁹ Pese que a partir del 2003, la empresa inicia la política de recibir trabajadores solteros, que no tendrían derecho a casa, sino se derivan a las residenciales que vimos anteriormente

5.265 son considerados trabajadores (Véase el Cuadro N°3)¹²⁰. De ellos aproximadamente el 29% pertenece a trabajadores contratistas¹²¹.

Población de la Comuna de María Elena (A julio de 1984)				
Población	Oficina M. Elena	Oficina P. de Vald.	Total	%
Población total	9.030	9.405	18.435	100
1. Atención sistema privado de salud (Hosp.SOQUIMICH)	7.833	8.284	16.117	87
a) Población objetivo	6.853	7.150	14.003	76
- trabajadores SOQUIMICH	1.675	1.769	3.444	
- cargas familiares	5.178	5.381	10.559	
b) Población no objetivo	980	1.134	2.114	11
- trabajadores SOQUIMICH	153	131	284	
- cargas familiares	188	105	293	
- población no SOQUIMICH (cont., empleados públi- cos y privados)	639	898	1.537	
2. Atención S.N.S.S. (Ronda Médica de Tocopilla)	1.197	1.121	2.318	13
- trabajadores del S.S.S.	677	710	1.387	
- trabajadores PEM y POJH	91	112	203	
- indigentes	429	299	728	

FUENTE: Elaboración propia con datos proporcionados por SOQUIMICH y la I. Municipalidad de María Elena.

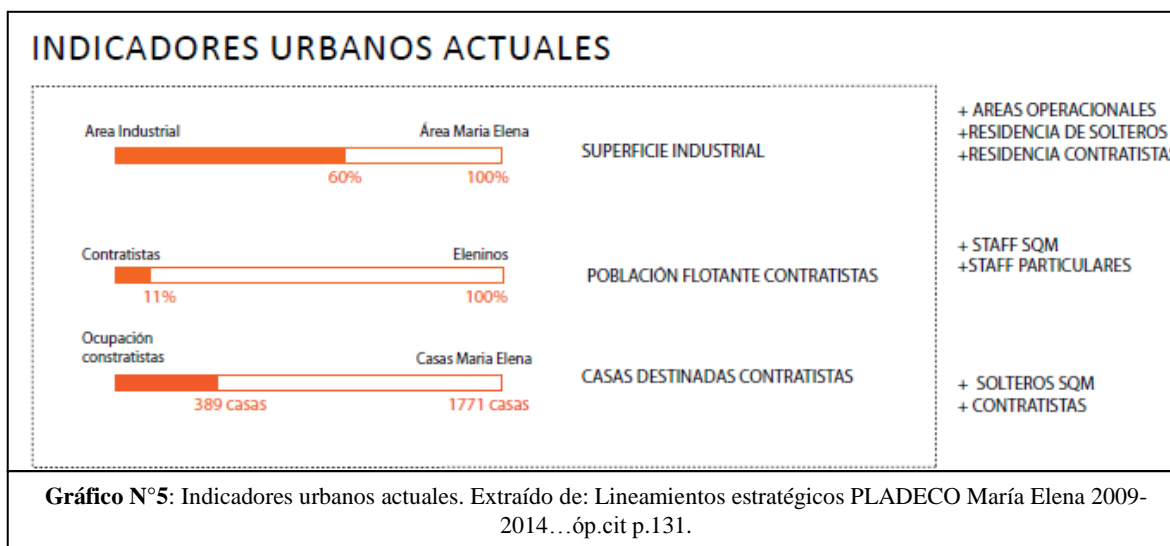
Cuadro N°3: Población de la Comuna de María Elena (A julio de 1984). EN: ODEPLAN. Sistema de Salud de SOQUIMICH en la comuna (...) óp. Cit. Pp.69

Considerando ahora los datos utilizado del Censo 2002 para la elaboración del PLADECO de la Municipalidad María Elena 2009-2014, señala que el 11% de la población que habita en María Elena es contratista, y es parte de la población flotante, por lo tanto habitan solo parcialmente en periodos particulares de tiempo (Véase Gráfico N°5). El 11% de la población total, de 7.530 habitantes de María Elena –según Censo 2002– es aproximadamente 850 personas. Si comparamos estos 850 trabajadores contratistas con el total de 1475 trabajadores (dentro de los cuales se está considerando a los contratistas), concluimos que del total de los trabajadores de SOQUIMICH en María Elena un 56%

¹²⁰ El número de trabajadores se contabilizó sumando los trabajadores SOQUIMICH que pertenece a la población objetivo (3.444), los trabajadores SOQUIMICH de la población no objetivo (284) y población no SOQUIMICH (1.537) compuesta por contratistas principalmente, pero también se incluyen empleados públicos y privados.

¹²¹ ODEPLAN. Sistema de Salud de SOQUIMICH en la comuna (...) óp. Cit.

corresponde a contratistas que pertenecen al grupo de la población flotante, mientras el 44% restante son habitantes permanentes¹²².



Con los datos expuestos, podemos dar cuenta del aumento de los trabajadores contratistas en María Elena, comparando las cifras del año 1984 y 2002, sobrepasando la mitad de los trabajadores. De menos del 29% de los trabajadores en el año 1984, eran contratistas, el 2002 creció al 56%. Así, la tercerización de ciertas funciones productivas comenzó a ser un modo de flexibilidad laboral común dentro de la empresa¹²³.

Las principales áreas de producción que están subcontratadas a otras empresas dentro de la gran industria minera no metálica son: el transporte, aseo, operación de maquinaria, mantención de los equipos y la construcción de las plantas. Durante el año 2011, SOQUIMICH trabajó con aproximadamente 800 empresas contratistas en diversas áreas de producción y realización de proyectos¹²⁴.

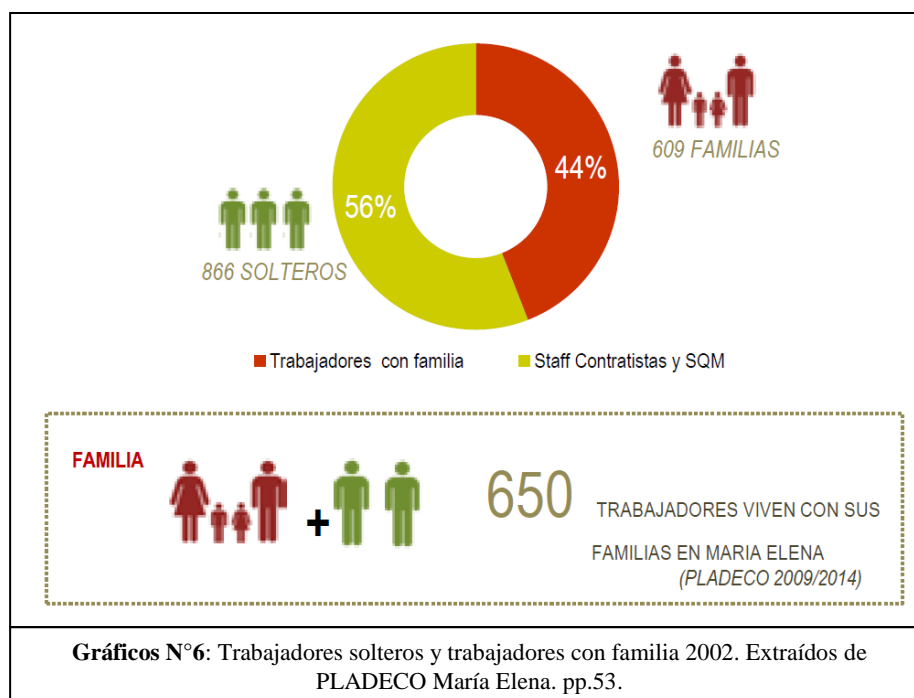
La progresiva cantidad de trabajadores subcontratados solteros que llegó a María Elena es parte de la modificación de la estructura laboral de la industria del salitre, ya que

¹²² Estas cifras son del año 2002. Los datos utilizados por el PLADECO 2009-2014 pertenecen al Censo 2002. Véase: Lineamientos estratégicos PLADECO María Elena 2009-2014. pp. 9

¹²³ En la memoria de SQM del año 2010 señalan que el número de trabajadores subcontratados llegan al año 2009 de 6.696 personas. Véase: SOQUIMICH. *SQM sustentable 2010* pp. 60

¹²⁴ Véase: CENDA. *Subcontratación en sectores industriales chilenos*. Santiago. Olab.pp.38

son personas que no habitan permanentemente en la localidad, sino van según los sistemas de turnos, dejando a sus familias en las ciudades de procedencia. El régimen de jornada excepcional, transforma al minero en el elemento disociador de la dinámica familiar¹²⁵, rompe con la lógica familiar tradicional, y por el contrario, lo mantiene en un constante ir y venir entre la localidad de trabajo y la localidad de residencia. “La ciudad no ofrece nada que los pueda retener en ella”¹²⁶. Van y vienen y son parte de esta nueva, y cada vez más grande, población flotante, compuesta en su mayoría por hombres solteros. Para ellos María Elena es un lugar para ir a trabajar y no necesariamente para ir a residir.



En la entrevista realizada a “El Feliz”, nos dice:

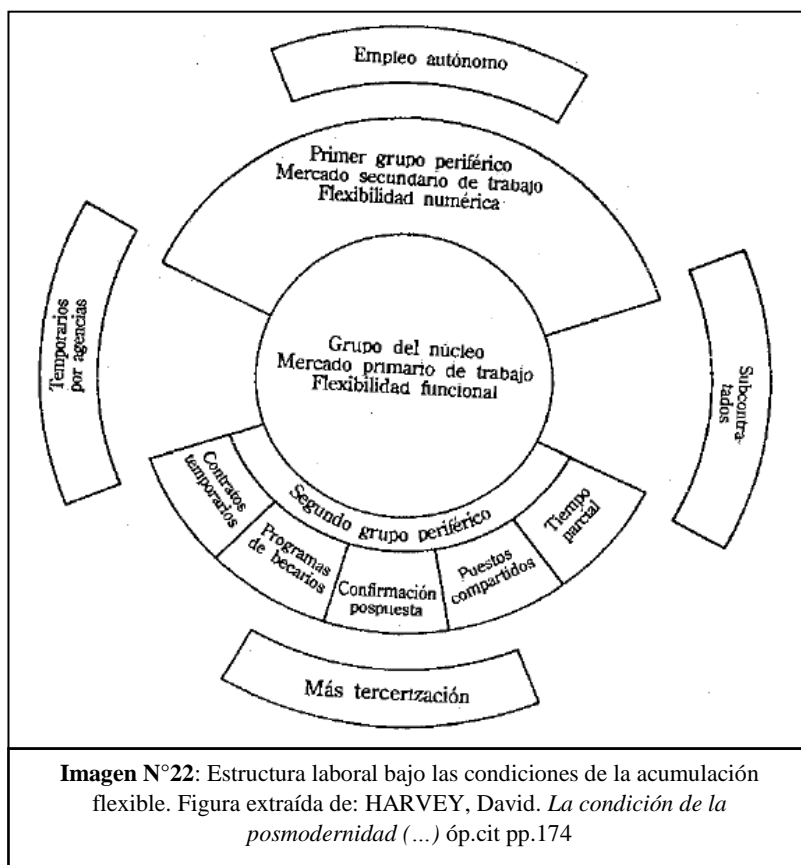
“ya la gente no está aquí... *nopo*’ antiguamente la gente estaba las 24 horas acá, nadie se iba al menos que fueran a hacer un trámite allá afuera... a... lo mandaran de aquí a un especialista, pero vivían las 24 horas... estudiaban acá, aquí estaba la escuela, así que los alumnos eran cientos que habían, los cabros chicos... primero, segundo, sexto básico y cuarto medio también.”

¹²⁵ DELAIRE, Fernando. “La trama invisible o los claroscuros de la flexibilidad. Producir, construir y proveer servicios bajo jornadas excepcionales en la minería privada y en sus eslabonamientos de subcontratación”. Santiago. Departamentos de Estudio. *Cuadernos de Investigación* N°8. 1999

¹²⁶ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Tiempo industrial y tiempos sociales (...)” óp. cit. pp.90

La configuración de esta nueva estructura laboral, David Harvey la divide en tres grupos (Véase Imagen N°22)¹²⁷. Un primer grupo nuclear reducido e integrado por empleados de tiempo completo, con contratos indefinidos y son indispensables para la empresa a largo plazo. Aunque este grupo posee una mayor estabilidad laboral, están al vaivén de una flexibilidad funcional, adaptable y si es necesario geográficamente móvil. Para el caso de la empresa SOQUIMICH, este núcleo de trabajadores estaría conformado por los profesionales que están encargados de los principales procesos productivos, que no son habitantes de María Elena, tal como ingenieros químicos, ingenieros en mina, entre otros.

El segundo núcleo corresponde a los trabajadores que cumplen funciones de alto nivel, como construcción, pero en condición de subcontratado. A la vez, este grupo se divide en dos: el primer grupo periférico, compuesto por trabajadores de tiempo completo, y el segundo grupo con trabajadores con tiempo parcial o contratos por tiempo definido. En este grupo se encuentra el grueso de los trabajadores subcontratados.



¹²⁷ HARVEY, David. *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires. Amorrortu. 1998

Finalmente, el grupo más periférico aún, se comparte entre subcontratados que cumplen funciones más marginales, como transporte, y también por trabajadores autónomos que prestan servicios por tiempo determinado a la empresa. Este es el grupo más fragmentado, más representativo de la individualización de las relaciones laborales. Aquí encontramos por ejemplo, aquellos servicios particulares de casino y colación a los trabajadores y las residenciales particulares.

Ruiz y Boccardo analizan la influencia de la forma que se desarrollan las relaciones laborales en las modalidades tradicionales de trabajo asalariado:

“Estos cambios en el orden laboral se generalizan en todos los sectores de la producción, modificando sustancialmente las condiciones de organización del trabajo, lo que, a su vez, altera en forma sustantiva las bases sociales de constitución de los nuevos asalariados respecto de su fisonomía tradicional”¹²⁸

Otro cambio en las relaciones laborales, lo encontramos en el ámbito de la composición por género de la mano de obra: la integración de la mujer al campo laboral en la industria salitrera. Por tradición, la figura del hombre era hegemónica en el grupo de trabajadores que era parte del proceso productivo, sin embargo, se inicia la contratación de mujeres para las faenas productivas. Aunque en su mayoría están relacionadas con los servicios a cargo de empresas subcontratadas como el aseo, y de a poco están ingresando al transporte¹²⁹. Como se muestra en las fotografías más adelante (Imagen N°22 y N°23), se puede comparar el predominio unánime de la mano de obra masculina en la industria salitrera, y el progresivo ingreso de las mujeres profesionales o capacitadas al proceso productivo en la actividad minera no metálica.

El cuadro que se muestra a continuación (Véase Cuadro N°4), presenta la ocupación laboral de los residentes de María Elena según sexo en el año 2002¹³⁰. Aquí se declara que la población se desempeña mayoritariamente en la ocupación de oficiales y operarios de la metalurgia, construcción, mecánica y afines, representando un 16% de la población económicamente activa, de los cuales son en su totalidad del sexo masculino. Es necesario

¹²⁸ RUIZ, Carlos. BOCCARDO, Giorgio. *Los chilenos bajo (...)*. óp. cit. p. 59

¹²⁹ Cada vez se está haciendo más masivo la participación femenina en el transporte en la actividad minera. Incluso el mismo municipio de María Elena ofrece capacitaciones y cursos a mujeres para aprender a manipular maquinaria pesada y camiones de transporte

¹³⁰ El cuadro fue obtenido de PLADECO, los datos utilizados son en base al Censo 2002, y la nominación de las ocupaciones laborales se utilizó la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88)

considerar que este sector productivo, en su mayoría es responsabilidad de empresas contratistas, es decir, son funciones externalizadas.

Pese que la mayoría de la mano de obra es masculina, no se puede despreciar la cantidad de mujeres que ingresan al mundo laboral de la industria minera no metálica y al sector terciario, donde predominan (trabajadores no calificados de venta y servicios: 133 mujeres).

Código de Ocupación (CIUO88 a dos dígitos)	Sexo del Encuestado		
	Hombre	Mujer	Total
IGNORADO	72	44	116
FUERZAS ARMADAS, CARABINEROS E INVESTIGACIONES	25	-	25
MIEMBROS DE LOS PODERES EJECUTIVO Y LEGISLATIVO Y PERSONAL DIRECTIVO DE LA ADMINISTRACION PUBLICA	1	-	1
DIRECTORES DE EMPRESA(TIENEN 3 O MAS DIRECTORES)	3	1	4
GERENTES DE PEQUEÑAS EMPRESAS (TIENEN 1 O 2 DIRECTORES)	42	43	85
PROFESIONALES DE LAS CIENCIAS FISICAS, QUIMICAS Y MATEMATICAS Y DE LA INGENIERIA	45	9	54
PROFESIONALES DE LAS CIENCIAS BIOLOGICAS, LA MEDICINA Y LA SALUD	10	11	21
PROFESIONALES DE LA ENSEÑANZA	23	49	72
OTROS PROFESIONALES CIENTIFICOS E INTELECTUALES	17	15	32
TECNICOS Y PROFESIONALES DE NIVEL MEDIO DE LAS CIENCIAS FISICAS Y QUIMICAS, LA INGENIERIA Y AFINES	111	3	114
TECNICOS Y PROFESIONALES DE NIVEL MEDIO DE LAS CIENCIAS BIOLOGICAS, LA MEDICINA Y SALUD	5	17	22
MAESTROS E INSTRUCTORES TECNICOS	2	12	14
OTROS TECNICOS	245	68	313
OFICINISTAS	77	62	139
EMPLEADOS EN TRATO DIRECTO CON EL PUBLICO	7	26	33
TRABAJADORES DE LOS SERVICIOS PERSONALES Y DE PROTECCION Y SEGURIDAD	51	77	128
MODELOS, VENDEDORES Y DEMOSTRADORES	12	57	69
AGRICULTORES Y TRABAJADORES CALIFICADOS DE EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS, FORESTALES Y PESQUERAS CON DESTINO AL MERCADO	13	-	13
OFICIALES Y OPERARIOS DE LAS INDUSTRIAS EXTRACTIVAS Y DE LA CONSTRUCCION	200	5	205
OFICIALES Y OPERARIOS DE LA METALURGIA, LA CONSTRUCCION MECANICA Y AFINES	506	-	506
MECANICOS DE PRECISION, ARTESANOS, OPERARIOS DE LAS ARTES GRAFICAS Y AFINES	3	-	3
OTROS OFICIALES, OPERARIOS Y ARTESANOS DE ARTES MECANICAS Y DE OTROS OFICIOS	27	2	29
OPERADORES DE INSTALACIONES FIJAS Y AFINES	83	2	85
OPERADORES DE MAQUINAS Y MONTADORES	351	2	353
CONDUCTORES DE VEHICULOS Y OPERADORES DE EQUIPOS PESADOS Y MOVILES	293	9	302
TRABAJADORES NO CALIFICADOS DE VENTAS Y SERVICIOS	98	133	231
PEONES AGROPECUARIOS, FORESTALES, PESQUEROS Y AFINES	4	-	4
PEONES DE LA MINERIA, LA CONSTRUCCION, LA INDUSTRIA MANUFACTURERA Y EL TRANSPORTE	157	6	163
Total	2.483	653	3.136

Fuente: Censo 2002, elaboración propia en Redatam SP

Cuadro N°4: Ocupación laboral de los residentes de María Elena según sexo. Extraído de: Lineamientos estratégico PLADECO María Elena 2009-2014.

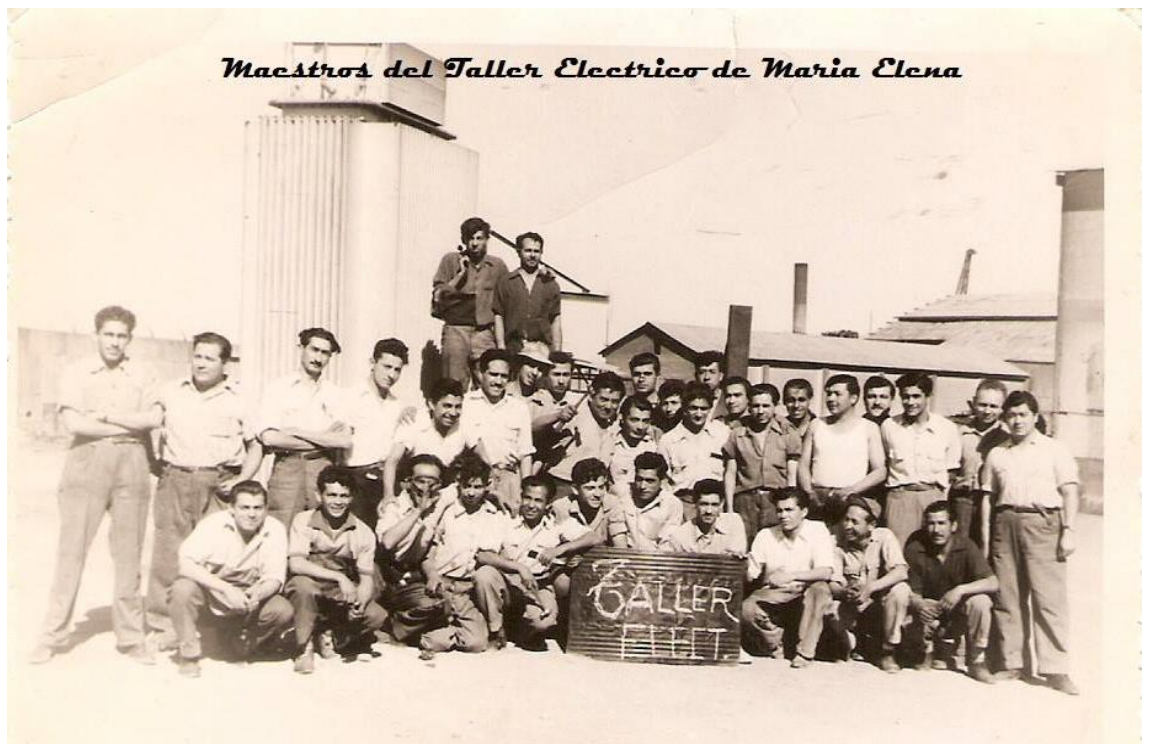


Imagen N°22: Fotografía de Maestros del Taller Eléctrico de María Elena. S/f. Recopilación en terreno: fotografía perteneciente a Wladimir Flores.



Imagen N°23: Operadora de maquinaria pesada en mina El Toco. Fotografía obtenida de SQM sustentable 2010. p. 46

Por su parte, los habitantes de María Elena si bien continúan en su mayoría siendo dependientes laboralmente de SOQUIMICH directa e indirectamente (el 90% de está relacionado de alguna forma con la empresa¹³¹), también se ha diversificado el sector económico predominante. Tradicionalmente la extracción minera no metálica había sido la hegemónica en la localidad, sin embargo, de a poco ha comenzado a adquirir fuerza el sector terciario con la instalación de residenciales, casinos, restaurantes, diferentes instalaciones orientadas al rubro del servicio. Según datos adquiridos en el censo del año 2002, casi el 50% de la población económicamente activa se desempeña en actividades terciarias, bajo la clasificación Internacional Industrial Uniforme. Este hecho demuestra una diversificación de las actividades económicas de la localidad, pasando de un predominio de las actividades primarias el año 1992 (44% aprox.) a un reemplazo por la actividades terciarias el 2002 (50% aprox.).

Actividades	Año	
	1992	2002
Primarias	2.071	1.103
Secundarias	827	499
Terciarias	1.849	1.534
Total	4.747	3.136

Cuadro N°5: Actividad económica de la PEA en María Elena. Datos extraídos de Censos 1992 y 2002. Elaboración propia.

Es importante señalar que ninguno de los fenómenos mencionados, el fin de la búsqueda de condición de máxima empleabilidad, la expansión de los contratos temporales, la heterogeneidad laboral, el aumento de la tercerización de las funciones productivas, por sí mismo no son un indicativo de precariedad laboral, sino que en conjunto generan una condición precaria en las relaciones laborales. La complejidad de la flexibilidad y la precariedad laborar deriva de las amplia gama de situaciones que puede incluir, por esta

¹³¹ Lineamientos estratégicos PLADECO María Elena 2009-2014. Entre ellos se consideran subcontratados y trabajadores particulares que prestan servicios a la empresa. Según el esquema de Harvey, se incluye el segundo y tercer grupo de la estructura laboral.

razón su análisis no puede desligarse ni del contexto histórico en el que se producen ni de los procesos sociales en el que se inscribe.

2. “*María Elena es más que salitre*”: La desestructuración del *Company Town*

El análisis de los diversos cambios que se produjeron como parte de la modernización neoliberal en María Elena, nos ayudan a comprender y reafirmar la importancia que tiene el trabajo en el desenvolvimiento de las relaciones sociales entre los sujetos. La industrialización vuelve dominantes las relaciones sociales características del modo de producción capitalista¹³², y el caso de los campamentos mineros, en general no solo salitreros, es un ejemplo emblemático, ya que se crearon como sociedades industriales. El trabajo mantiene un lugar fundamental en la construcción de un orden social y la configuración de sentimientos de pertenencia e identidad colectiva. “Por eso el reconocimiento social del trabajo no se agota en la remuneración: atañe a la forma en que se organiza la sociedad”¹³³.

Al cambiar las formas de trabajo, también cambia el modo que la sociedad se construye. En ese sentido, la modernización neoliberal, el fin del empleo pleno en María Elena y los cambios laborales, genera transformaciones a nivel profundo de cómo se relacionan los sujetos, tanto los habitantes entre ellos, con la empresa y la Municipalidad. Las palabras de Castell también son aplicables a nuestro caso:

“Sin duda no se había comprendido hasta qué punto nuestra concepción de la seguridad dependía del tipo de estructuración de la condición salarial impuesta en la sociedad industrial. Tampoco se había comprendido hasta qué punto el trabajo es más que trabajo: cuando desaparece, corren el riesgo de fracasar los modos de socialización vinculados a él y las formas de integración que él nutre”¹³⁴

El trabajo también es la forma de integración a la sociedad industrial, hay una importante relación entre el lugar ocupado en la división social del trabajo y la accesibilidad a las redes de sociabilidad.

¹³² KEMP, Tom. *Modelos históricos de industrialización*. Barcelona. Editorial Fontanella. 1981. Pp. 22

¹³³ RUIZ, Carlos. BOCCARDO, Giorgio. *Los chilenos bajo (...)* óp. cit. pp. 53

¹³⁴ CASTEL, Robert. *La metamorfosis (...)* óp.cit. p.214

En la economía neoliberal, la innovación tecnológica juega un rol importante y dichos cambios buscan optimizar el funcionamiento de la producción, y para ellos modificar las formas laborales establecidas. La disminución de la necesidad de mano de obra para llevar a cabo los procesos productivos, genera condiciones de desempleo que antes en María Elena no existían. Surge la marginalidad, la exclusión y el asistencialismo como una práctica recurrente de parte del Estado. Junto con la precarización del trabajo, se generan diversos procesos que nutren la vulnerabilidad social de los trabajadores, por lo tanto, se ve afectada las relaciones laborales y sociales.

Rodríguez y Miranda sostienen:

“En este sentido, actualmente la experiencia local es parte de la universal lógica de la modernidad, que en su proyecto provoca condiciones residuales, indeseables e innecesarias y deja en zona grises a muchas personas. La producción del orden moderno instala tal condición y María Elena es sólo una experiencia local más en la que algunos trabajadores ya no son necesarios para producir riqueza ni pueden acceder a los beneficios derivados de ella”¹³⁵

Muchos de los fenómenos analizados, no sólo sucedieron en María Elena, sino también en la economía minera en Chile y el mundo laboral en un contexto más global aunque con sus especificidades según el territorio. Una particularidad que tendrá en María Elena, es la desestructuración del *Company Town* o campamento minero. Todas estas profundas modificaciones en la estructura productiva y laboral, como efecto desmanteló el orden social tradicional que hasta entonces existía.

Todos los fenómenos vistos en este trabajo: la transformación de la economía a nivel mundial con el nuevo predominio del modelo neoliberal, los cambios productivos asociados a la “nueva economía”¹³⁶, el nuevo modo de reproducción de fuerza de trabajo, la tecnificación, la fragmentación productiva, la flexibilización de los regímenes de trabajo y los modelos de subcontratación, son característicos de esta nueva etapa de modernización neoliberal. En esta etapa se desarticula la estructura del enclave minero, que buscaba concentrar el centro productivo y centro de servicios para que los trabajadores y sus familias pudieran satisfacer sus necesidades en un mismo espacio.

¹³⁵ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Tiempo industrial y tiempos sociales (...)” óp. cit. pp.83

¹³⁶ Véase: ZAPATA, Francisco. “El trabajo en la vieja y nueva economía”. EN: DE LA GARZA, Enrique. CÉSAR, Julio (coord.). *El futuro del trabajo. El trabajo del futuro* Buenos Aires. CLACSO. 2001. pp. 99-110

“Los nuevos campamentos son concebidos como asentamientos transitorios de la fuerza de trabajo, transitoriedad definida por los ciclos de los regímenes especiales de jornada. Este cambio implica una completa transformación de la articulación social de la comunidad minera tal como se constituyó durante el proceso de industrialización impulsado por las empresas norteamericanas del siglo XX. La vida del campamento al volcarse exclusivamente a la actividad laboral, viene a constituir una economía política sin familia, es decir, el campamento como equipamiento colectivo se transforma en una prótesis de la familia conyugal, un dispositivo sostenedor de la cual la familia depende para su sobrevivencia, pero del cual se desprende territorialmente. Empresas contratistas de servicios de alimentación y aseo vienen a sustituir el trabajo doméstico y la reproducción realizado por las esposas de mineros en los antiguos campamentos (...) A través de la producción, el consumo y los servicios personales y empresariales, la economía minera se ve totalmente conectada con la economía nacional y global. Al mismo tiempo se encapsula la comunidad laboral y se aleja a las familias de los centros de producción”¹³⁷

Como parte de la modernización neoliberal en María Elena, se busca su ocupación transitoria de los trabajadores, y no permanente de estos en conjunto a sus familias. El desarrollo de un campamento sin familia sería la orientación de las nuevas políticas laborales de la empresa, y en su reemplazo, fortalecer las residencias mineras que puedan alojar solamente a los trabajadores durante sus días laborales. La estrategia empleada por la empresa propietaria SOQUIMICH redefine la funcionalidad de la localidad en beneficio de la rentabilidad, reduciendo la cantidad de habitantes y el gasto que implica mantenerlos en la localidad a través de subsidios de vivienda y servicios básicos. Con dicha finalidad se busca expulsar a la familia del centro de producción.

Roberto Patiño cuenta al respecto:

“(...) sucede que están sacando a las familias... a ti, pongámosle... yo soy trabajador, tú soy (sic) mi señora y *tenimo*’ niños, entonces la mandan a buscar de la asistente social y me dice a mí: sabe que tiene que irse con su señora con sus hijos y salir, y usted se va a ir allá al pampino [residencial], al que está allá arriba... allá va a ir a dormir... “pero señora yo no tengo casa”, ningún problema... yo mismo le hago la *movía*’... y te hace la *movía pal* subsidio, pal SERVIU, *pa*’ la casa... después te mandan a buscar, listo, tiene casa en Arica, tiene en Copiapó y en Antofagasta, *¿aonde* quiere usted? Listo te hago los papeles, la misma empresa, listo... ya ahí está el camión, le ponen camión la empresa, una rampla larga y listo... *frr* (sonido), y después a mí por dejarles la casa, entregarles la casa me dan 500 *lucas*... la otra casa la saco por intermedio del SERVIU, ellos lo hacen postular y le hacen todas las *movías* (...) esto lo

¹³⁷ PAVEZ, Jorge. HERNANDEZ, Gerardo. “Regímenes de trabajo (...)” óp. cit. pp.210

hacen para sacar a toda la gente de acá, quieren despoblar y que no viva más gente acá , solamente los puros trabajadores y contratistas(...) Hace muchos años que quieren desocupar María Elena... quieren que la gente se vaya de acá y queden los puros trabajadores”¹³⁸

De a poco se desvanece la estructura del *Company town* y por el contrario, se va masificando los hoteles y residenciales mineras, quedando de forma intermitente los trabajadores y expulsando a sus familias fuera de la localidad. Si bien la investigación proponía como fecha límite del marco temporal el 2007, hasta el presente año, el 2015, este proceso continúa desarrollándose y consolidándose. Hay un cambio en la forma que se percibe el espacio, el territorio habitado. Ya no es el tradicional campamento minero cerrado, sino un hotel minero, de residencia transitoria.

Lefevre postula que las relaciones productivas se reproducen en un espacio determinado junto con la presión del mercado en la economía, y este espacio se vuelve instrumental¹³⁹, en María Elena el espacio se vuelve funcional a favor de la economía de mercado. Este espacio se operativiza para la reproducción de las relaciones de producción en una economía neoliberal.

“Así como el capitalismo ha sido (y sigue siendo) un modo de producción revolucionario en el cual las prácticas materiales y los procesos de reproducción social están siempre transformándose, también se transforman las cualidades objetivas y significados del tiempo y espacio. Por otra parte, si el avance del conocimiento (científico, teórico, administrativo, burocrático y racional) es vital para el progreso de la producción y el consumo capitalista, entonces los cambios en nuestro aparato conceptual (incluso las representaciones de espacio y tiempo) pueden tener consecuencias materiales para el ordenamiento de la vida diaria”¹⁴⁰

En ese sentido, cambia la forma de entender el territorio, María Elena deja de ser un enclave minero con la estructura de un *Company town*, un “universo cerrado”, para convertirse en un hotel de los trabajadores del salitre, y ser capaz de responder a las necesidades del mercado salitrero por medio de la ocupación transitoria, que va variando en función de cuestiones sólo económicas. Su nueva condición de hotel se caracteriza por una flexibilidad económica y laboral, donde los trabajadores intermitentemente hospedan ahí

¹³⁸ Entrevista a Roberto Patiño. Día: 13 de julio de 2015. Lugar: Hospedaje Jor, María Elena.

¹³⁹LEFEVRRE, Henri. “La producción del espacio”. *Revista de Sociología*. [en línea] <<https://crucecontemporaneo.files.wordpress.com/2011/11/1c2ba-47404221-lefevre-henri-la-produccion-del-espacio.pdf>> 1974 (3) [consulta: 10 de enero de 2016]

¹⁴⁰ HARVEY, David. *La condición (...)* óp. cit. p. 228-229

para cumplir los días según el sistema de turno, pero una vez finalizados migrar a las ciudades donde habita su familia, fuera de María Elena. Estos rasgos son inédito dentro de los marcos de los que se había constituido el campamento.

Con la privatización se desencadenaron importantes procesos de reestructuración en María Elena, importantes reajustes laborales –flexibilidad y precarización laboral–, cambio en las prestaciones sociales históricas –el servicio de la empresa a través de la pulpería– y servicios subsidiados –agua, luz, arriendo, asignación de vivienda que antes eran otorgados directamente por la empresa–.

Jaime Guerra, encargado de cultura de la Municipalidad y locutor de la radio en María Elena, comenta:

“yo veo que efectivamente esto: [María Elena] ya se está convirtiendo en ciudad porque... como que no dependemos mucho de la empresa actualmente, o sea estamos trabajando para que esto pueda consolidarse y no morir, como han... o sea la misma historia nos cuenta que han desaparecido enormes, cantidad enorme de pueblos salitreros que ya no existen (...) te voy a decir algo, fíjate que acá al ladito no más en Coya Sur, Coya Soy no solamente le queda el nombre no más como centro productivo, porque como campamento desapareció totalmente, no hay nada... no queda absolutamente nada... desapareció, lo borraron del mapa... solo es un centro productivo, pero ya no hay campamento”¹⁴¹

Existe un tipo de temor que pase algo similar en María Elena, que solamente quede como centro productivo, y finalmente las familias expulsadas en su totalidad, así como en Coya Sur, y el caso más emblemático, el cierre de Pedro de Valdivia el año 1996.

¹⁴¹ Entrevista a Jaime Guerra. Día: 14 de julio de 2015. Lugar: Radio Coya, María Elena.

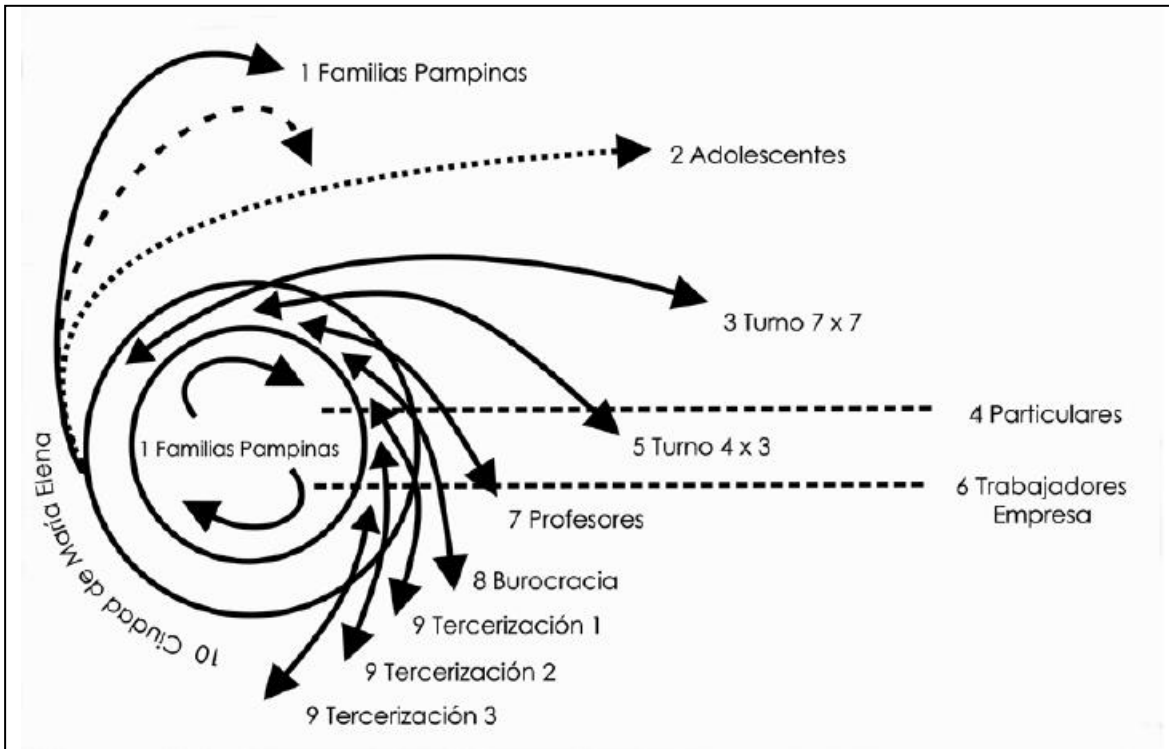


Imagen N° 24: Actores, desplazamientos y profundidad de las relaciones con la ciudad. Extraída en: RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Tiempo industrial y tiempos sociales (...)” óp. cit. pp.92

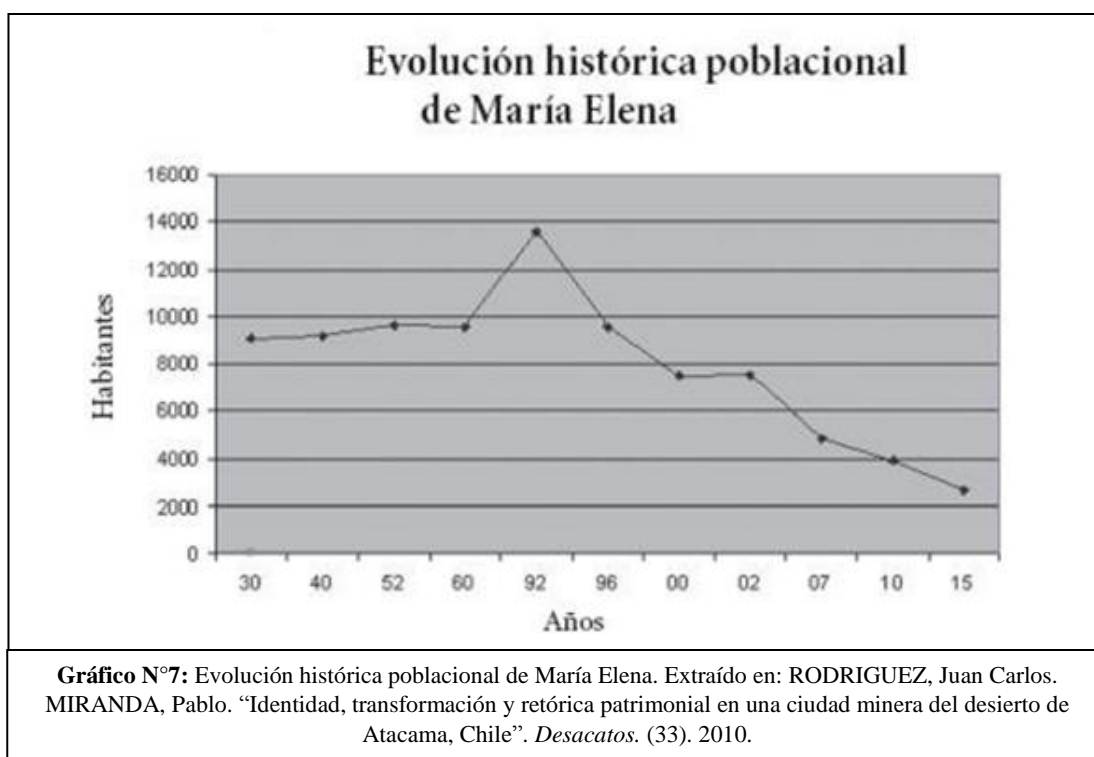
La figura anterior representa los flujos poblacionales que el ‘desenclave’ produce en María Elena. La tradicional familia pampina (1) es expulsada del campamento minero. A la vez, los adolescentes buscan oportunidades para estudiar en grandes ciudades más cercanas tal como Antofagasta o Calama, por ejemplo (2). También se van masificando los sistemas de regímenes laborales en turnos de 7x7 o 4x3, donde los trabajadores sólo habitan en María Elena en la medida que tienen que trabajar, pero no es un habitar permanente, sino transitorio (3) (5). La población de forma generalizada tiene un habitar bastante inestable en María Elena, ya son poca las familias que tradicionalmente vivieron ahí por varias generaciones, más bien, hay un constante flujo de habitantes que van y vienen, entre ellos profesores y trabajadores de la misma municipalidad (7) (8). Sumado a los trabajadores subcontratados que también rigen sus jornadas laborales a través de turnos (9).

En total, el desarrollo de los fenómenos descritos resiente el tejido social en María Elena. Se desvanecen los elementos que definía a la localidad de *Company Town*, la

búsqueda de condiciones de máxima empleabilidad, la relación directa entre el trabajar y habitar, la cercana relación entre la empresa y sus trabajadores, la organización laboral en base a contratos indefinidos. En su reemplazo, se configura una ciudad minera, una ciudad abierta con un constante tránsito de trabajadores y recambio frecuente, con una diversificación del mercado.

“Entonces [María Elena] se convierte en un paisaje de trabajadores solteros que mantienen una relación atópica con la localidad; producen ahí, pero el imaginario de su proyecto de vida se encuentra en otro lado, porque sus familias y sus residencias están fuera de María Elena, ya que la condición de permanencia está asociada al trabajo en distintas modalidades de turnos. Se trata sólo de ir y venir por un número de días”¹⁴²

El impacto en el ámbito demográfico, debido a la masiva migración de sus habitantes, se explica en el siguiente gráfico, donde podemos ver la drástica disminución de la población en María Elena (Gráfico N°7), la cual se estima, según proyecciones del Censo, continuaría disminuyendo:



¹⁴² RODRIGUEZ, Juan Carlos. MEDINA, Patricio. “Modelo de acumulación minero y territorio: trabajar y habitar” *Desarrollo e Meio Ambiente*. Julio – diciembre 2011. (24) pp.33

Con los datos del gráfico, podemos reconocer una fractura del modelo fundacional del *Company Town*, asociada a la seguridad laboral, y un paso a las formas flexibles de empleabilidad, característica propia del modelo de economía neoliberal.

A continuación presentamos una tabla realizada por el INE, en la cual se realizan proyecciones demográficas hasta el año 2020¹⁴³.

COMUNA		MARÍA ELENA			
	POBLACIÓN DEL ÁREA TOTAL. 2000-2020				
POBLACIÓN	Año				
	2000	2005	2010	2015	2020
Total	7.744	5.513	3.883	2.706	1.860
Hombres	4.420	3.200	2.286	1.614	1.119
Mujeres	3.324	2.313	1.597	1.092	741
Menos de 15 años	2.339	1.430	871	568	375
15-64 años	5.264	3.945	2.871	2.003	1.355
65 años o más	141	138	141	135	130

COMUNA		MARÍA ELENA			
	INDICADORES DEMOGRÁFICOS DEL ÁREA TOTAL. 2000-2020				
INDICADOR	Año				
	2000	2005	2010	2015	2020
Porcentaje de Población Total	1,5	1,0	0,7	0,4	0,3
Crecimiento de la Población	-	-6,8	-7,0	-7,2	-7,5
Tasa Global de Fecundidad	-	2,5	2,4	2,3	2,3
Relación de Masculinidad	133,0	138,3	143,1	147,8	151,0
Relación de Dependencia	47	40	35	35	37
Índice de Renovación	6	10	16	24	35

Cuadro N°6: Población del área total 2000-2020. Indicadores demográficos del área total 2000-2020. Datos extraídos de INE. Dirección Regional de Antofagasta.

¹⁴³ Estas proyecciones fueron realizadas con datos del Censo 2002

Podemos percatarnos de la progresiva disminución de la tasa de crecimiento de la población llegando –como expectativa para el 2020– a un negativo de -7,5. Sin embargo, podemos ver que sigue predominando la población entre 14-65 años, es decir, la población que está en condiciones de trabajar (población económicamente activa). Además de la gran diferenciación entre hombres y mujeres, casi duplicando la primera sobre la segunda.

En cuanto al aumento de la tasa de desempleo, la Encuesta Casen señala que entre 2003-2009 hubo una variación de la tasa de desempleo de 7% al 10%, lo cual no es mayor variabilidad. Sin embargo, la misma encuesta, señala que la tasa de ocupación disminuyó desde 54% a 46%. Es decir, hubo un aumento de la tasa de desocupación, y a la vez, una disminución de la tasa de ocupación, quedando bajo la mitad.

	2003	2006	2009
Tasa de Ocupación	54	60	46
Tasa de Desocupación	7	5	10
Tasa de Participación	58	63	51

Cuadro N°7: Población ocupada, desocupada e inactiva. CASEN 2003-2006-2009.

Considerando los últimos datos acá entregados, podemos configurar esta nueva estructura social, donde lo principal es el desenclave del *Company Town*, caracterizado por una baja seguridad laboral, haciéndose frecuente los despidos y cambio de personal. Junto con ello, la externalización de funciones productivas que conllevará la llegada de población contratista. La nueva estructura social se caracteriza por la constitución de un hotel salitrero, donde se comienza a establecer una estratificación y diferenciación entre los ‘pampinos’ originarios, tradicionales que su familia históricamente ha habitado en María Elena y los ‘no pampinos’, compuesto por este grupo de trabajadores y contratistas que viajan de forma intermitente a la localidad solamente a trabajar. La diferenciación entre ambos grupos tiene su repercusión en configuración de la identidad pampina tradicional de la zona, tema que será de análisis en el siguiente y último capítulo.

Capítulo III: La identidad pampina elenina en el siglo XXI

“Esa María Elena, de hoy, cada vez más vacía como la oscura noche pampina, apagándose fríamente en sus voces y risas...

Esa María Elena, del mañana, evocada con lágrimas que caen y se evaporan, en la nostalgia de aquellos tiempos maternos que alguna vez fueron de cariño y dulzura...”¹⁴⁴

“(...) en esos años la llamaban María Polvillo, no era ni la sombra de lo que es ahora”¹⁴⁵

La vinculación de la industria salitrera con los procesos de modernización neoliberal en Chile repercutió en las relaciones productivas y laborales que estaban establecidas tal como lo vimos en el capítulo anterior. Sin embargo, también tiene influencia en la constitución de la identidad de los eleninos, debido que la experiencia laboral salitrera es un elemento determinante en la vida de los sujetos asentados no solo en María Elena, sino en todas las diferentes oficinas salitreras. La pregunta por la identidad se transforma en un cuestionamiento clave e indispensable para comprender la experiencia histórica de los trabajadores en un determinado momento. Para ello no solo se considera su posición dentro de la estructura laboral, sino también sus formas culturales.

El momento histórico específico que nos centramos en este trabajo, es la modernización capitalista neoliberal en María Elena, que se inicia con la implementación de nueva tecnología, pero que conlleva una serie de cambios estructurales que hemos estado analizando. El objetivo de este capítulo es preguntarnos por el impacto de dichos procesos en la identidad pampina de los habitantes de María Elena.

Para comenzar, es necesario definir los límites que nos ayuden a comprender qué entendemos por identidad, para así relacionarlo con nuestra investigación y de qué modo el

¹⁴⁴ TORRES, Eduardo, "Lalo". *Alegoría a María Elena*. [en línea] < <http://www.pampinos.cl/principal.htm> > [consulta: 10 de enero de 2016]

¹⁴⁵ Extracto de testimonio sacado de: GONZALEZ M. Sergio. “El mundo de las casas de lata. La vida en la pampa salitrera”. EN: SAGREDO, Rafael. GAZMURI, Cristián (eds.) *Historia de la vida privada en Chile. Tomo II: El Chile moderno de 1849 a 1925*. Santiago. Taurus-Aguilar chilena ediciones. 2006. pp. 197

proceso de modernización neoliberal produjo transformaciones en la identidad pampina en María Elena en la última década del siglo XX y primera del XXI.

Dentro de los últimos estudios relacionados con el tema de la identidad, ha comenzado a adquirir predominio la visión que sostiene que la identidad colectiva es un proceso de construcción social. Es decir, la experiencia histórica de estos sujetos es parte central de los elementos que dan forma a la identidad. En convergencia con esta línea, Jorge Larraín define la identidad, a partir del caso chileno, como:

“Un conjunto de cualidades con las que una persona o grupo de personas se ven íntimamente conectados. En este sentido, la identidad tiene que ver con la manera en que individuos y grupos se definen a sí mismos al querer relacionarse- identificarse- con ciertas características”¹⁴⁶

La conexión de este grupo de personas específicos es ser parte de una vivencia común, donde confluye esta experiencia desde una óptica relativamente transversal que unifica a estos sujetos, pero que a la vez, los diferencia de otros. La formación de identidad supone la interiorización del otro, la definición de sí mismo siempre e implica una distinción –respecto a modos de vida, tradiciones, características – de otro, así surge la idea de “nosotros” de forma distintiva a “ellos” o “los otros”¹⁴⁷. Al mismo tiempo, se conjugan elementos desde la individualización, el sujeto propiamente tal, en relación a configuraciones y vivencias colectivas. Como parte de ello, este espacio de construcción social está lleno de múltiples referencias, que incluso pueden ser contradictorias entre ellas, de ahí su complejidad inherente. En este sentido, al considerar la identidad como un proceso de construcción social, no es un elemento innato e incambiable. Por el contrario, está sujeto a constante resignificación y reconfiguración al vaivén de la experiencia social en los individuos en cuestión. Por esta razón resulta más apropiado hablar de construcción identitaria y no de una esencia, por tanto, es ineludible que va a ser trastocada con los cambios sociales desembocados por el proceso de modernización productiva.

En la misma línea se encuentra el planteamiento del sociólogo Manuel Castells, quien define la identidad como:

¹⁴⁶ LARRAIN, Jorge. *Identidad Chilena*. Santiago, Chile. LOM. 2001. pp. 23.

¹⁴⁷ LARRAIN, Jorge. *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Santiago. Editorial Andrés Bello. 1996. pp. 91

“Un proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”¹⁴⁸

Castells le da más importancia a los atributos culturales en el proceso de construcción. Sin embargo, no podemos restarle valor al ámbito más estructural y social desde donde se posicionan los sujetos, por ejemplo, dentro de la estructura laboral. Pese que los elementos culturales son fundamentales en la constitución de una identidad, tampoco deja de ser importante el plano de la estructura, en qué lugar se posicionan estos sujetos en una estructura mayor. Giddens analiza los nuevos mecanismos de identificación en un contexto de modernidad, donde las instituciones modelan el proceso, pero los sujetos también modelan las instituciones:

“El yo no es una entidad pasiva determinada por influjos externos; al forjar sus identidades propias, y sin que importe el carácter local de sus circunstancias específicas de acción, los individuos intervienen en las influencias sociales, cuyas consecuencias e implicaciones son de carácter universal, y las fomentan de manera directa”¹⁴⁹

El proceso de constitución de identidad se conforma tanto por elementos propios de la experiencia histórica de los sujetos en cuestión, y a la vez, a través de diferentes modos de distinción respecto a un otro. Lo importante de lo dicho hasta aquí, es rescatar que la visión histórica de la construcción de identidades colectivas, donde no se consolida de una vez y se mantiene inalterable, por el contrario, está sujeto a diversos elementos de la dinámica social y cultural. Para el caso de la identidad pampina, diversos autores han buscado identificar y definir algunos elementos constitutivos de la identidad pampina en diversos momentos históricos.

Sergio González Miranda destaca el territorio donde se desenvuelve el sujeto pampino, o sea la misma pampa en la configuración histórica de su identidad:

“El acto de habitar el desierto fue esencial para la construcción de la identidad pampina. El pampino intervino el desierto no solo para la remoción de la costra en la búsqueda de caliche, construyendo rajos o cuevas, sino en la construcción

¹⁴⁸ CASTELLS, Manuel. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II.* Ciudad de México. Siglo XXI. 1999. pp.28

¹⁴⁹ GIDDENS, Anthony. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea.* Barcelona. Ediciones Península. 1997. pp.10

de casas, de huellas y caminos, de pueblos y estaciones de ferrocarril, de puentes y plantas de elaboración de nitrato”¹⁵⁰

Desde los primeros pampinos que trabajaron en las oficinas salitreras en el periodo de auge del ciclo salitrero, la pampa fue elemento preponderante en la construcción de la identidad pampina. El hecho de vivir e instalarse los trabajadores con sus familias en un territorio que socialmente se ha representado como “despoblado”, “monótono”¹⁵¹, como el desierto, les otorgo una especificidad única en su experiencia histórica. Poblar un lugar que hasta entonces se consideraba vacío, donde nunca se había habitado. Si bien con el ciclo salitrero no era la primera vez que se habitaba el desierto, si fue la instalación de la industria y la urbanización moderna que modificó la representación del “despoblado Atacama”¹⁵². En el siglo XIX, Vicuña Mackenna se refería al desierto como “un paisaje despoblado (...) es siempre el mismo eterno, inmutable, horrible panorama”¹⁵³. Si bien mucho de este imaginario continuó tras la llegada de los primeros pampinos, la aridez, la soledad fue parte de los habitantes de la pampa. Conocían su lugar, sabían que a mediodía, cuando el sol recalcinaba la piel, era mejor no salir y quedarse en casa, en cambio, aquel que desconocía ese entorno, corría el riesgo de “empamparse”, o sea, perderse eternamente en medio de la pampa.

“Hombres y mujeres enfrentaron al desierto a punta de poesía y picota, barrenaron sus entrañas y caminaron sus planicies. Nombraron cada faena, cada oficio, cada lugar, cada herramienta, para humanizar la vida en el desierto, hasta que ese acto original creó un habla propia, que hizo el acto de taumaturgia de transformar al desierto en la pampa en la tan querida pampa salitrera”¹⁵⁴

El habitar este territorio lo resignificó y cambió sus vidas, por eso es diferente cuando hablamos de desierto y de pampa. Esta última involucra el acto de habitar de estos sujetos y su reapropiación del espacio, para identificarse y sentirse parte de este. Haciendo alusión a la elaboración del salitre, el mismo autor llama “la lixiviación cultural del hombre y el desierto” al proceso de disolución de la cultura original de estos sujetos, emergiendo un

¹⁵⁰ GONZALEZ M. Sergio. “El mundo de las casas de lata (...)” óp.cit. pp. 191

¹⁵¹ VICUÑA, Manuel. *La imagen del desierto de Atacama (XVI-XIX). Del espacio de la disuasión al territorio de los desafíos*. Santiago. Editorial Universidad de Santiago. 1995. pp.38

¹⁵² Sergio González Miranda postula que esta visión descubridora y colonizadora del desierto es más bien una epifanía. GONZALEZ, Sergio. Heterotopía y utopía en la pampa salitrera. Desde los mitos de la ocupación del desierto del descubrimiento del salitre a la urbanización de la pampa. 1870-1920. EN: GONZALEZ M., Sergio (ed.). *La sociedad del salitre (...)* óp.cit.

¹⁵³ VICUÑA MACKENNA, Benjamín. *El libro de la plata*. Santiago. Impresiones Cervantes. 1882. pp.357

¹⁵⁴ GONZALEZ M., Sergio. Cateando la identidad. EN: GUERRERO, Bernardo (ed.). *Retrato hablado de las ciudades chilenas*. Santiago, Chile. LOM. 2002. pp.35

habla, una nueva organización, un habitar y un labora que cristaliza una nueva identidad: el ser pampino¹⁵⁵. Así se fue construyendo la “sociedad del salitre”¹⁵⁶.

El historiador Julio Pinto estudia este proceso desde la óptica de la migración del peonaje a las salitreras, su proletarización a fines del siglo XIX y la reconfiguración de la identidad popular peonal. Y nos remontamos a este periodo, ya que existe una cierta continuidad entre la constitución de la identidad de estos primeros pampinos, que vivieron este proceso de construcción y consolidación de identidad a la luz de su politización y la conformación de los movimientos sociales en el tiempo de la cuestión social.

“Difícilmente podrá repetirse una experiencia comparable a la ocupación y explotación originarios del desierto salitrero, con la multiplicidad de hitos y expresiones históricas a que dio lugar: los oficios de la pampa, la densa sociabilidad de las oficinas, la particular intensidad de las solidaridades y los antagonismos sociales, incluso, el léxico tan característico que surgió de la interacción”¹⁵⁷.

Según el planteamiento de Sergio González Miranda, a parte de la pampa, otro eje esencial en la identidad pampina, es el salitre, componente que convierte al habitante en obrero pampino. La particularidad del salitre es que solamente se encuentra en el norte grande de forma industrializable, o sea para poder extraer en grandes cantidades y así consolidar una industria salitrera. Los modos de producción capitalista que permitió el desarrollo de la industria del salitre, conformó a las oficinas en sociedades industriales. En un conjunto social moderno e industrial, el trabajo se erige como el ‘gran integrador’¹⁵⁸, ya que permite generar condiciones para un mayor y mejor desenvolvimiento en las relaciones económicas predominantes. El trabajo involucra diversas integraciones: social, familiar, cultural y política. El eje integrador del trabajo se inserta en la serie de relaciones en redes familiares y de sociabilidad. Incluso en el caso de las oficinas salitreras, la capacidad integradora es mucho más extrema, quien no trabaja, no puede continuar viviendo ahí, por

¹⁵⁵ GONZALEZ M., Sergio. “Lixiviación cultural del hombre y el desierto (1830-1930): la transformación del desierto en pampa y del enganche en pampino”. *Polis* [en línea] < <http://polis.revues.org/7351> > 2004. [consulta: 30 de abril de 2016]

¹⁵⁶ El concepto sociedad del salitre es propuesto por Sergio González Miranda. Véase: GONZALEZ M., Sergio (ed.). *La sociedad del salitre (...)* óp. cit. pp.10

¹⁵⁷ PINTO, Julio. *Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera. El ciclo del Salitre y la reconfiguración de las identidades populares (1850-1990)*. Santiago. Editorial Universidad de Santiago. 1998. pp. 18

¹⁵⁸ Si bien el concepto es de Yves Barel, también lo usa Castel. Véase: CASTEL, Robert. *La metamorfosis de la cuestión social(...)* óp.cit. pp. 417

tanto, se ve obligado a migrar, ya sea a una ciudad o a otra salitrera. Sin trabajo, no hay vivencia salitrera.

“Así, el trabajo, otorga a hombres y mujeres una identidad personal, les da visibilidad y reconocimiento, les adscribe una posición social e, inclusive, urbanística en la división territorial de los barrios, facilitando la supervivencia individual y colectiva, reforzando el orden social y la reproducción del sistema”¹⁵⁹

Por lo tanto, la relación de los sujetos con el mundo laboral es trascendental para comprender la identidad pampina. El punto de entrada de Pinto, Valdivia, Artaza para estudiar la identidad pampina es desde la contradicción de dos elementos, la nación y la clase, los cuales coexisten e incluso “podrían reforzarse mutuamente en la lucha por la autonomía y la reivindicación popular”¹⁶⁰. La condición de clase, desde la estructura laboral, fue imprescindible en la articulación de esta identidad, y se manifestó por medio de los discursos obreristas, movimientos sociales, huelgas y organizaciones obreras. También son varios los estudios que realzan el elemento clasista como fuente forjadora de la identidad pampina, sobre todo desde los aportes de la historiografía marxista clásica.

Pero el ser pampino en la oficina María Elena, y en general en las oficinas administradas por los norteamericanos – predominantemente en la región de Antofagasta e instaladas en periodo de crisis económica, en la década de los 20 aprox. – tuvo un matiz diferente que en las salitreras inglesas que se desarrollaron en el periodo de auge salitrero. Más allá de la nacionalidad de la administración, el verdadero cambio radica en la forma que se buscó establecer las relaciones laborales entre los trabajadores y la empresa, o sea la configuración del mundo laboral. Especial importancia adquiere la creación de una nueva institución, el Departamento de Bienestar Social de la Asociación de Productores del Salitre, que busca modernizar las formas tradicionales de control social sobre los trabajadores a través de la implementación del bienestar social¹⁶¹. En parte, este fenómeno responde a transformaciones de orden estructural experimentadas por la industria salitrera,

¹⁵⁹ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Tiempo industrial y tiempos sociales (...)” óp.cit. pp. 87

¹⁶⁰ PINTO, Julio. VALDIVIA, Verónica. ARTAZA, Pablo. “Patria y clase en los albores de la identidad pampina (1860-1890)”. *Historia* 36. 2003. pp.332.

¹⁶¹ Véase: ARTAZA, Pablo. “El reverso del Bienestar (...)” óp.cit.

que responde a la vez, a cambio en la orientación de la economía capitalista a nivel mundial¹⁶².

Como sostiene Robert Castel:

“Se constituyó una nueva relación salarial, a través de la cual el salario dejó de ser la retribución puntual de una tarea. Aseguraba derechos, daba acceso a prestaciones fuera del trabajo (enfermedades, accidentes, jubilación) y permitía una participación ampliada en la vida social: consumo, vivienda educación, e incluso ocios”¹⁶³.

De este modo, comienza a establecerse políticas que configuró la relación entre la empresa y los trabajadores de una manera más cercana, de ahí la gran importancia del departamento de Bienestar Social en María Elena, ya que recibían las demandas de los trabajadores que no sólo involucraba el ámbito laboral, sino también doméstico. En el *Company town*, el sindicato asumía la representación de los trabajadores en todos los ámbitos de la vida social y laboral, donde incluía entre sus peticiones una solución a los problemas domésticos, dar cuenta de las deficiencias de sus casas y diversos problemas respecto al vecindario.

En términos de González Pizarro el bienestar social es:

“el concepto que involucraba asumir de modo conjunto la higiene, la recreación y los espacios deportivos, como las áreas destinadas a auspiciar las actividades culturales, que gravitaron significativamente en el constructo de la sociabilidad que había operado la pampa salitrera”¹⁶⁴.

La empresa desplegó una red de prestaciones sociales: vivienda, salud, educación y recreación, alimentación subsidiada, vestuario de fácil acceso, que buscaban fortalecer los lazos de pertenencia y lealtad de los trabajadores a la empresa. Las relaciones laborales entre la empresa y sus trabajadores asociaban la vivienda al puesto de trabajo, incluyendo la permanencia en el lugar y los beneficios sociales otorgados mediante los equipamientos. Es indudable que tal situación tuvo influencia en los modos de vida y el habitar, debido a la directa dependencia que se crea y la sensación de desarraigo. Se creaban bases para la

¹⁶² Nos referimos a la deslegitimación de economía liberal que predominó hasta la gran crisis económica de los años 30, y a su reemplazo y fortalecimiento por la teoría keynesiana que comenzó a ponerse en práctica y masificarse.

¹⁶³ CASTEL, Robert. *La metamorfosis de la cuestión social* (...) óp.cit. pp. 326

¹⁶⁴ GONZALEZ P., José Antonio. “Marco ideológico (...)” óp.cit. pp. 32

consolidación de un sentimiento de pertenencia por parte de los trabajadores hacia el territorio.

La naturaleza de las nuevas relaciones laborales bajo el modelo capitalista tras la crisis de los años 30, configuró una política empresarial paternalista que tendió a fomentar el matrimonio, la familia y el vecindamiento permanente. La actitud paternalista tenía por objetivo no solo “cuidar” al trabajador, sino “civilizarlo”, y en ese sentido, se entremezcla con el discurso del obrerismo ilustrado que aspira a constituir una clase trabajadora, austera, disciplinada, laboriosa, respetuosa de la moral y las buenas costumbres, y de este modo, erradicar las conductas “bárbaras”¹⁶⁵. Así como sostiene Julio Pinto, se comenzó a perfilar toda una estructura y aparataje institucional de parte del Estado para colaborar con este objetivo:

“Primero, había que alejarlo del marxismo, del anarquismo, de la creencia de que podrían decidir sus propios destinos a través de la derrota de la jerarquías sociales existentes. Había que darles leyes sociales y mejorar sus horribles condiciones de vida. Había que lograr que los obreros díscolos se casaran legalmente, formaran familias estables y dejaran de beber, que se convirtieran en hombres y mujeres respetuosos y responsables”¹⁶⁶

Para cumplir este objetivo, se crearon espacios de sociabilidad que antes no existían y produjo un fuerte sentido de identificación, sustentado en una sensación de protección de los trabajadores por parte de la empresa¹⁶⁷. Estos nuevos espacios eran muestra del interés de la empresa por transmitir a sus trabajadores sus ideales del orden, laboriosidad y sentido de responsabilidad. Dentro de esta perspectiva, el trabajo no solo es una recompensa material a través del sueldo, sino también dignifica y produce un reconocimiento por parte de los demás.

El paternalismo fue una característica que se va consolidando en las relaciones laborales después de la década de los 30, y María Elena no fue la excepción. La regulación del trabajo en las Oficinas salitreras del sistema Guggenheim quedó claramente demarcada por la legislación laboral que contemplaba el Código del Trabajo (1931) y, muy

¹⁶⁵ DEVÉS, Eduardo. “La cultura obrera ilustrada”. Iquique. *Camanchaca*. 1984

¹⁶⁶ SALAZAR, Gabriel. PINTO, Julio. *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. Santiago. LOM. 2012. pp.56

¹⁶⁷ PIZARRO, José Antonio. “Marco ideológico (...)” *óp.cit.* pp.33

especialmente, por lo prescrito por la Ley que creó la COVENSA, que aseguraba la existencia de reglamentos laborales internos en la industria salitrera.

En el año 1955, la editorial de la revista Pampa, organismo oficial de la Compañía Salitrera Anglo-Lautaro, escribía:

“La pampa no es una isla inmune a las contaminaciones, porque todas las ideas y todas las formas del pensamiento y la información tienen libre acceso a ella, en alas de la radio, en el libro y en los órganos de prensa de toda condición...En nuestra pampa el aire es más transparente y además las realidades de la vida que pueden preocuparnos más se desarrollan sin desfiguraciones ni tapujos a la vista de todos. Dos factores de esta feliz situación son...las patentes muestras del interés que de parte de la superioridad existe por darles a los hijos de la pampa todas las oportunidades de cultura y conocimiento que sean posibles, y el sistema de bono ideado y puesto en práctica en el año anterior para incrementar los ingresos de todos los que trabajan en nuestras plantas...

Aparte del beneficio material que este estipendio adicional comporta para nuestra gente, y que no deja de ser apreciable, es todavía más satisfactorio detenerse en su significación moral como demostración de lo que puede en una comunidad industrial el esfuerzo coordinado y armónico de todos en una finalidad de bien general. Se plantea de este modo una experiencia y un ejemplo que los pampinos podemos exhibir sin espíritu de jactancia...Y lo que hay de educador en las conclusiones emanan de este hecho tan singular en el conjunto de la vida industrial chilena armoniza, también, de un modo no menos interesante y alentador, con la idea de elevación cultural y de eficiencia técnica que ha inspirado a la Compañía la instauración y el mantenimiento de becas para estudios de carácter técnico a los hijos de pampinos”¹⁶⁸

En el extracto anterior, podemos percibir el paternalismo latente en la relación laboral que la empresa busca establecer, apoyado por términos como “superioridad”, “significación moral”, “bien general”, “elevación cultural”.

Este sustrato se conjuga en un remarcado paternalismo de la empresa, donde se establecen jerarquías, una fuerte estamentalidad, traducida en clasismo, diferenciación entre lo público y lo privado, pero que pese a todo, genera un sentido de estabilidad con un empleo asegurado con contratos de trabajos de plazo indefinido y además beneficios que estabilizan el desarrollo de la vida en el campamento. Conjugan dos elementos un tanto contradictorios, ya que por un lado, tenemos una inclinación por parte de la empresa de otorgar diversos beneficios a sus trabajadores para generar un entorno de satisfacción y

¹⁶⁸ “Factores de comprensión en la vida pampina” *Revista Pampa*. Antofagasta. N°87. Junio 1955

preocupación. Pero por otro lado, hay una diferenciación jerárquica marcada entre la empresa y los trabajadores, e incluso entre los mismos trabajadores –la distinción entre obreros y empleados– que se graficaba por ejemplo, en la misma distribución espacial del campamento, donde los trabajadores no podían ingresar al sector de los chalet, donde habitaban los cargos más altos de la empresa. Este modo de relación configuró las relaciones y jerarquías laborales, la organización del trabajo y también las relaciones de género y familiares entre los trabajadores, donde lo masculino se impone como predominante.

Al respecto Wladimir Flores recuerda muy claro las relaciones jerárquicas que se establecieron:

“El gringo tenía su campamento propio, el campamento americano... aquí, eso fue cuando yo empecé a...visualizar la vida, cuando yo me vine a vivir aquí a mí eso me dolió, me dolió bastante... porque yo no soy clasista. Pero aquí el clasismo era grande de los extranjeros. Ellos vivían en su propio campamento, tenían guardias privados, tenían perros y no se podía ir, nadie podía ir pa' allá, porque lo tomaban, lo metían preso cualquier cosa.. Generalmente el que había ascendido a empleado, había sido obrero... se conocía, pero sí cuando él ya tenía un estatus un poquito más elevado, ya se distanciaba de sus amigos... de los obreros, tenían mejores comodidades, las casas eran más grandes y tenía derecho a luz. El gringo tenía luz todo el día, el empleado tenía luz todo el día y el obrero no... el obrero, nosotros esperábamos hasta las 5 de la tarde, porque yo fui hijo de obrero”¹⁶⁹

Entonces la llegada de los norteamericanos a la industria salitrera, no solo se observaba a través de la implementación de una nueva tecnología, que fue el sistema Guggenheim, sino también en un nuevo modo de establecer relaciones labores, sociales y en la formación de nuevos espacio de sociabilidad. Dichos espacios se desarrollaron en torno a espacios culturales y deportivos que eran promovidos por la empresa. Para ello la diversificación temprana de medios de comunicación –considerando el alto costo que en aquel periodo poseían – fue parte del aparataje institucional que incentivaba estos espacios. La Biblioteca Pública, la Radio Coya, la Revista Pampa fueron parte de estos organismos que creaban instancias donde la gente se reunía y compartía, y al mismo tiempo, se instruía a los trabajadores.

¹⁶⁹ Entrevista a Wladimir Flores. Día: 20 de julio del 2015. Lugar: Plaza Salitreras Unidas, Antofagasta

La idea de una ‘comunidad industrial’, como señalaba la revista Pampa, se fortalece, por un lado, promovida desde la misma empresa espacios de consolidación y desenvolvimiento de esta comunidad, y al mismo tiempo, los pampinos apropian estas instancias y la transforman en parte vital de sus vidas cotidianas.

“Paralela a esta bullente actividad se desarrollaron las expresiones populares que toleradas y, a veces, patrocinadas por las instituciones mencionadas [la radio, la revista, la biblioteca], darán cuenta del sentir pampino en lo musical, lo deportivo, y las letrillas de composiciones de cueca, leyendas, que caracterizaron el diario vivir del espacio salitrero. En todo esto, se hizo gala de la potencialidad de la palabra en el árido territorio, creando personajes célebres del regular recorrer de las callejuelas de Pedro de Valdivia o María Elena”¹⁷⁰

En este contexto, los nuevos espacios de sociabilidad que caracteriza la nueva vida cotidiana de los trabajadores. Maurice Agulhon define la sociabilidad como: “los sistemas de relación que confrontan los individuos entre ellos o que los une en grupos, más o menos naturales, más o menos contrarios, más o menos estables, más o menos numerosos”¹⁷¹. Además considera la sociabilidad como espacios de construcción y consolidación de grupos humanos. Los mecanismos usados por los sujetos para establecer vínculos entre ellos, son susceptibles de cambio según tiempo, espacio y cultura. En otras palabras, por aportes de Agulhon, podemos sostener que la sociabilidad es de orden histórico.

El orden laboral y la creación de nuevos espacios de sociabilidad, forjó un fuerte sentido de identificación, sustentado en la protección, donde la empresa imponía el “sentido del deber ser” a los trabajadores y sus familias en la vida cotidiana.

¹⁷⁰ GONZALEZ, José Antonio. “La cultura en el sistema Guggenheim. La oficina salitrera como instancia de sociabilidad” *Vertiente*. (13) Antofagasta. Universidad Católica del Norte. 1998.

¹⁷¹ AGULHON, Maurice. “La sociabilidad como categoría histórica”. EN: VV.AA. *Formas de sociabilidad en Chile 1840-1940*. Santiago. Fundación Mario Góngora. 1992.



Imagen N° 25: Fachada del teatro de María Elena. S/f. Recopilación en terreno: fotografía perteneciente a Wladimir Flores.



Imagen N° 26: Campeonato Nacional de Natación y Waterpolo en Arica. Año 1973. Recopilación en terreno: fotografía perteneciente a Wladimir Flores.



Imagen N° 27: Jaime Guerra Yañez, locutor de la Radio Coya. Año 1960. María Elena. Extraído en: GUERRA, Jaime. *Memorias de Radio, Mar y Pampa*. Antofagasta. Letras de la Región de Antofagasta vuelan por Chile y el mundo. 2012 pp.69



Imagen N° 28: Selección de natación y waterpolo de María Elena. Año 1971. Recopilación en terreno: fotografía perteneciente a Wladimir Flores.



Imagen N° 29: Selección de básquetbol femenino de María Elena. Años 60. Recopilación en terreno: fotografía perteneciente a Wladimir Flores.



Imagen N° 30: Asociación de fútbol representativo del deportivo Hospital de María Elena. S/f. Recopilación en terreno: fotografía perteneciente a Wladimir Flores.

Lo que la empresa denominaba como momentos de recreación de los trabajadores y sus familias, también se constituyeron como nuevas instancias de sociabilidad que giró en torno a diversos momentos, desde el estreno de películas hollywoodenses más nuevas de la productora “Metro Golden Meyer” en el teatro, hasta la reunión de personas que se juntaban para ir a al estadio como espectadores de clásicos partidos de fútbol. También contaban con bibliotecas y salas de estudios equipados con libros que abordan diferentes temáticas. Los clubes deportivos con sus ofertas de boxeo y fútbol gozaban de una gran popularidad.

Wladimir Flores recuerda esos tiempos de la siguiente manera:

“Aquí el gringo era muy bueno, el gringo con el deporte... todo lo fomentaba el gringo. Aquí el que era bueno para la pelota, entraba inmediatamente a la empresa, lo contrataban al tiro, lo veían jugar y lo contrataban al tiro por la pelota lo traían. Cuando era seleccionado María Elena aquí le pagaban el día al jugador... lo cuidaban, lo cuidaban, le daban su alimento, le pagaban las hora sin trabajar y los primeros que llegaban, los traían y los hacían jugar, lo hacían jugar en el estadio, y él iba a dejar solamente la tarjeta al trabajo. Yo era seleccionado de waterpolo acá, yo llegaba ahí al trabajo a la mina, y me decían “tiene que ir a entrenar”. Me llevaban en la misma empresa, nos llevaban, nos trasladaban al lugar de entrenamiento todos los días... cuidaban mucho el deporte”¹⁷².

Si bien, el fútbol no fue el único deporte practicado entre los pampinos eleninos, también se practicaba deportes como la natación, waterpolo, atletismo, ciclismo, boxeo, fútbol, básquetbol, vóleibol, tiro al blanco y gimnasia entre otros. Pero el fútbol fue el que más destacó, sobre todo en aquellos clásicos entre los eleninos y los pedrinos, que hasta nuestros días los pampinos rememoran. Bien relata Rivera Letelier, desde la literatura, la rivalidad creada entre ambos equipos que incluso muchas veces terminaban en grandes riñas entre los jugadores¹⁷³. Pese que ambos equipos eran pampinos, se generaban diferenciación entre ellos mismos en base a la afiliación de un equipo u otro. A esto nos referíamos cuando anteriormente señalamos que la construcción de identidad está colmada de elementos que al parecer son contradictorios, pero a la vez, dotan de complejidad el acto de identificarse con un grupo y diferenciarse de otros. La identificación por oposición a

¹⁷² Entrevista a Wladimir Flores. En video: “Hijos del Salitre”. Departamento de Ciencias de la Comunicación. Universidad Playa Ancha. 2014. [En línea] < <https://www.youtube.com/watch?v=sQ1gNofUk5Q> > [consulta: 30 de abril de 2016]

¹⁷³ Véase: RIVERA L., Hernán. *El fantasista*. Santiago. Alfaguara. 2006

veces implica la exageración de las diferencias con los que ‘están fuera’, y en estos casos el proceso de diferenciación se transforma en un proceso de abierta oposición y hostilidad al otro.

“Antes por ejemplo, se juntaba María Elena y Pedro de Valdivia para jugar fútbol los trabajadores y después al término era una pelea que terminaba a pedrazos... pero igual nos queremos si igual son unos kilómetros no ma’ para allá, pero igual...”¹⁷⁴

“Habíamos dos rivales pero terribles, no se podían ver los pedrinos con los eleninos. Cuando venía Pedro de Valdivia, aquí había hasta balazos en el estadio, se agarraban los dos equipos... a veces ganaba pedro, a veces ganaba maría... era grande la rivalidad. Después cuando desapareció pedro, la rivalidad era con.... Vergara”¹⁷⁵

Por esta razón no sólo eran espacios de recreación, sino también de cambios en las vidas cotidianas de los pampinos, donde los domingos estaban destinados para ir a ver los partidos de fútbol o básquetbol. O las tardes esperando la transmisión del radioteatro. En estos ritos los sujetos como individuos se conectan con la comunidad, el acto mismo de participar en una instancia comunitaria crea un sentimiento de pertenencia en un conjunto de valores compartidos.

Así esta comunidad construye un lenguaje particular, que lo caracteriza y refleja la construcción espacio temporal de la pampa. Pese que no es exclusivo de María Elena, ya que lo comparte con otras oficinas salitreras, si genera un sentimiento de pertenencia a un lugar específico.

“La expresión ¡Avísale! en la pampa salitrera era todo un saludo. Unía el típico ¡Hola! y el ¿Cómo estás? de la gran ciudad. Muchos podrían pensar que se usaba sólo en las oficinas María Elena, José Francisco Vergara, Coya Sur o Pedro de Valdivia. Pero no. Es más antiguo. Mi padre conocía el saludo en Luissis (Cantón Central o Bolivia, detrás de Chacabuco) y, otros amigos, en las oficinas del Cantón Nebraska y en Victoria, en la Primera Región. Se agregaba a ese singular saludo la famosa frase-pregunta: ¿Y, cómo estai? Ni siquiera se vislumbraba la frase tan manida hoy ¿Cómo voy ahí?”¹⁷⁶

Varias son las expresiones y modismos locales que congenian sentires y pensamientos en una identidad pampina, que da cuenta de la apropiación del espacio por

¹⁷⁴ Entrevista a Elizabeth Vargas. Video “Hijos del Salitre” óp.cit

¹⁷⁵ Entrevista a Wladimir Flores. Video “Hijos del salitre” óp.cit.

¹⁷⁶ MONTIVERO, Sergio. *¡Avísale!* [en línea] < <http://www.pampinos.cl/principal.htm> > [consulta: 30 de abril de 2016]

parte de sus habitantes. Las palabras cotidianas, el lenguaje ordinario, tenían un sentido poético que reflejaba el modo de vida en la pampa salitrera a partir del quehacer cotidiano en la vida del campamento. Se trata de una jerga que rebautiza y designa lugares y oficios, herramientas y operaciones, objetos y atributos con referencia al trabajo de extracción y elaboración del nitrato. Lo cotidiano fue la inspiración para crear un habla pampina¹⁷⁷.

En este registro, quedan en el recuerdo grandes personajes presentes en el recuerdo pampino. Como María Naranjo, aquella pampina que Pablo Neruda contó su historia en sus cantos generales, con aquella poesía recordada:

“Estoy muerta. Soy de María Elena.
Toda mi vida la viví en la pampa.
Dimos la sangre para la Compañía
norteamericana, mi padre antes, mis hermanos”

Otro personaje fue el “cuchillón”, Florentino Orellana, que diariamente realizaba su recorrido desde su rancho ubicado a la salida de María Elena hacia la panamericana, con una vieja carreta tirada por mulas y portaba tambores metálicos donde recolectaba comida sobrante de otros ranchos en María Elena. La comida la usaba para alimentar algunos de los chanchos que criaba en su rancho para después faenarlos en periodo de fiestas. Este personaje incluso fue entrevistado por Don Francisco, en el conocido espacio dentro de su programa televisivo Sábado Gigante, donde buscaban y entrevistaban “personajes típicos”.

Entonces se generaba esta percepción del “mundo encerrado” pero protegido, se hablaba de la familia elenina. María Elena se había constituido en el lugar donde poseían una tradición familiar, donde conocían al vecino(a), amigo, colega. Se generó una percepción integral de la oficina salitrera como un espacio de sociabilidad. Y si bien los eleninos también construyeron pampa, tuvo una interpretación distinta que en el periodo de expansión del salitre. Como señalaba un pampino elenino: “Aquí [en Pedro de Valdivia y María Elena] aprendimos a ser personas... muchos venían de pueblos donde no había

¹⁷⁷ GONZALEZ M., Sergio. “Habitar la pampa en la palabra. La creación poética del salitre”. *Revista de Ciencias Sociales*. 13. 2003. pp.57

nada... ni luz eléctrica ni agua potable. Aquí fue como una escuela, partimos todos de cero”¹⁷⁸.

Se comenzó a hablar de una nueva cultura pampina, propia de María Elena:

“Por ello también aprendí a conocer la idiosincrasia de este pueblo que me parecía tan pintoresco como atractivo por su fisionomía tan especial. Su gente ha configurado su propia cultura, ya que aquí convergieron quienes decidieron venir al norte a probar fortuna, que llegaron desde distintos puntos del territorio y también desde el extranjero, todos trayendo sus propias costumbres que con el tiempo fueron amalgándose, creando una mezcla que dio finalmente como resultado la que conocemos como “cultura pampina”. Hoy ya no llegan como antaño los enganchados, contingente de operarios que generalmente eran traídos con la promesa de ganar mucho dinero en las tierras en que se explotaba el codiciado “oro blanco”, pero siempre orbitando en torno a la industria salitrera quienes intentan obtener una “peguita” alentados por la posibilidad de labrarse una mejor situación ante lo difícil que se torna conseguir un trabajo estable. Todos los que aquí un día se ostentan con orgullo muy marcado el gentilicio de pampinos”¹⁷⁹

Sin embargo, con los cambios en las relaciones sociales que se produjo a través del proceso de modernización neoliberal que la empresa SOQUIMICH impartió cuando se privatizó, la identidad pampina se vio afectada, ya que la relación entre los pampinos y trabajo cambia, y también cambia la vida cotidiana de los mismos. Se pierden los ejes de referencia simbólicos, sociales, laborales y espaciales.

Con el nuevo orden implementado a partir de la modernización neoliberal y los cambios en las relaciones laborales que analizamos en el capítulo anterior –la flexibilidad laboral, precarización, tercerización del proceso productivo– repercute en el proceso de construcción de identidad, al cambiar la experiencia histórica de los sujetos. Se trata de un cambio estructural que desarticula redes y activa otras nuevas, se imponen nuevos códigos, y se desacreditan los ya establecidos. Si antes María Elena se constituía como un *Company town* donde los trabajadores habitaban con sus familias, donde se daba la permanencia de sus habitantes con un trabajo estable y la entrega de una serie de beneficios sociales por parte de la empresa, ahora solo busca proyectarse sólo como un lugar para ir a trabajar,

¹⁷⁸ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. MEGE, Pablo. “Réquiem para María Elena (...)” óp.cit. pp.150

¹⁷⁹ GUERRA, Jaime. *Memorias de radio, mar y pampa*. Antofagasta. Letras de la Región de Antofagasta vuelan por Chile y el mundo. 2012. pp. 101

entonces se habita ahí en tanto se trabaja, cuando no se trabaja se migra a otra ciudad donde está instalada la familia.

“Antiguamente los dueños de casas pertenecían a la empresa, entonces a uno se le echaba a perder cualquier cosa eléctrica, una llave, un enchufe, se tapaba el alcantarillado, uno avisaba al jefe, y el jefe llamaba y le venían a repararlo. Entonces ese era el gasto para la empresa y dejaron de hacerlo”¹⁸⁰.

Los “otros” sobre los que se diferencian, ya no son los mismos de antes. Si antes, era necesario diferenciarse del gringo o de los pampinos de Pedro de Valdivia, ahora el otro son este grupo de contratistas que no pertenecen a María Elena, o los “extranjeros” como les llaman. Se crea un corte en la memoria, un antes y un después, el nuevo orden neoliberal degrada y devalúa los modos y relaciones sociales establecidas anteriormente. Se crea la percepción de fragmentación de la unidad comunitaria entre los trabajadores que antiguamente predominaba, ahora hay una atomización de los sujetos que se posicionan en anillos laborales inconexos, tal como lo representaba la figura de Harvey en el capítulo anterior. No hay un genérico de trabajadores, sino diferentes formatos laborales distintos, con prácticas y estatus diferenciados que no constituyen un sujeto colectivo

En una nueva condición de marginalidad que antes no existía, los pampinos de tradición familiar y muchas veces ex trabajadores de la compañía, que resultaron expulsados de este nuevo orden laboral, se sienten ‘fuera de lugar’, una expropiación de su María Elena, el lugar donde establecían sus relaciones sociales, donde vivían la vida cotidianamente, entre el deporte, la radio y la pulpería. Si bien físicamente muchos de los pampinos pueden estar en la ciudad, muchos laboralmente están marginados, y no se diferencian de los trabajadores contratistas que son de otras ciudades o regiones.

Como recuerda Servando Rojas a sus 78 años, conocido como “El Feliz” y ex trabajador de la empresa:

“Lo que era la salitrera aquí, era un grupo muy unido, muy deportista sobre todo... aquí existían casi todos los deportes, casi te digo, porque equitación no había... pero había voleibol, básquetbol, futbol, box, waterpolo, natación, gimnasia, voleibol...había de todo los deportes, porque al gringo le gustaba

¹⁸⁰ Entrevista a Servando Rojas, “El Feliz”. Día: 15 de julio de 2015. Lugar: Lavandería “Feliz”, María Elena.

mucho y al pampino también. Al menos los días domingos, la gente andaba de un lado *pa'* otro, iban a ver deporte después en la mañana, empezaba a las 9 de la mañana empezaba el deporte, el futbol, allá en las calles, en las canchas sindicales que le llamaban, en el estadio otro... otro tipo de deporte también... pero más primaba el futbol. Después en las tardes, en las piscinas hacían natación, waterpolo (...) Los equipos empezaron a desaparecer, 'el molino' desapareció, estaba el deportivo molino que desapareció... hubo unas personas para allá, otras para acá *onde* faltaba gente"¹⁸¹

La orientación de la empresa ahora está dirigida al trabajador solo, y no a su familia ni mucho menos al bienestar social integrado. Los barrios se descomponen ya que muchos de sus habitantes se vieron forzados a migrar a otras ciudades en busca de oportunidades laborales, se comienza a hacer frecuente la imagen de las casas vacías, otras donde sólo habitan trabajadores solteros¹⁸², muy diferente a lo que vivieron las generaciones anteriores que llegaron con sus familias o que las formaron ahí. Se establecen nuevas relaciones sociales en base a nuevas formas de consumo, modificación en los patrones de convivencia, y uso del tiempo libre, donde las actividades deportivas no son predominante, sino se han impuesto nuevas entretenimientos como la tecnología, la televisión por cable e internet. Así también se redestinan muchos espacios, tal como las viviendas familiares, ya que el trabajo y los objetivos productivos tienen autonomía respecto del residir en María Elena. Todo esto implica una transformación cultural y social, donde la nueva distribución del tiempo es totalmente diferente, que configura una nueva experiencia histórica, donde la reorganización industrial se impone sobre los tiempos sociales y familiares.

De este modo, se configura un relato en base a una serie de recuerdos, llenos de emotividad, de cómo eran las cosas en el pasado, las cuales son guardadas desde una mirada nostálgica de aquellos tiempos que quizás nunca volverán. Tal como en el relato de un oriundo de María Elena:

“Es que eran otros tiempos, donde la amistad primaba embadurnada de inocencia. Tanta que muchos pampinos que llegaban a Santiago en el legendario “Longino” perdían sus maletas en manos de “acomodados” que se ofrecían para acarrear las valijas y apretaban cachete hasta perderse en la Gran Metrópoli. Los pampinos juraban que los santiaguinos eran paletados y solícitos. ¡Vaya ingenuidad! Muchos pampinos murieron de “pensión”, así

¹⁸¹ Entrevista a Servando Rojas “El Feliz”. Día: 15 de julio de 2015. Lugar: Lavandería “El Feliz”, María Elena.

¹⁸² Reiteramos que cuando hablamos de trabajadores solteros, es independiente de su estado civil, sino hace referencia a aquel trabajador que habita en María Elena sin su familia durante un tiempo limitado de tiempo, según sus turnos de trabajos.

llamaban a la nostalgia (saudade, le dicen los brasileños) cuando partieron y dejaron sus oficinas después de trabajar años y años en la pampa salitrera. Aunque “pensión” podría considerarse hoy como depresión”¹⁸³.



Imagen N° 31: Fachada de casa abandonada en María Elena. Fotografía de la autora (2015)

Se modifica la experiencia histórica de los eleninos. El modelo neoliberal impone un modelo de desarrollo hacia fuera de una forma más directa, que obliga mirar al mundo desarrollado como modelo y fuente de progreso. En este contexto, SOQUIMICH busca a través de diferentes mecanismos, internacionalizarse – proceso descrito en el primer capítulo– y ser parte de este mercado global. María Elena se inserta en una nueva condición más global y heterogénea, y ya no este antiguo mundo “encerrado” y protegido. Se genera esta percepción que el espacio se abre directamente a influencias externas, entonces “ya no es un privilegio vivir en María Elena”¹⁸⁴. Desde una visión más generalizada, Larraín

¹⁸³ MONTIVERO, Sergio. *¡Avísale!...*óp.cit.

¹⁸⁴ Frase de entrevista a Wladimir Flores. Día: 20 de julio del 2015. Lugar: Plaza Salitreras Unidas, Antofagasta.

señala: “La modernidad obliga al individuo a escoger, le abre nuevas posibilidades y libertades que antes no conocía”¹⁸⁵.

Tal como plantean Rodríguez y Miranda desde una mirada antropológica:

“Ahora, todos los antiguos son prescindibles en la medida en que no se ajusten a la nueva racionalidad, y mucho relatos son posibles. Hay una necesidad de replantearse el mundo y el “sí mismo” dentro del mundo, y renovar las ganas de vivir sin la seguridad del “paraíso” en que se habitó durante décadas”¹⁸⁶.

En este sentido, en María Elena la polaridad entre modernidad neoliberal e identidad es una característica muy reforzada en la actualidad. La dialéctica entre ambas variables es un rasgo importante en la identidad pampina en el siglo XXI. Se configura una identidad desterritorializada, que puede ser leída como parte de una respuesta-propuesta del sistema cultural pampino dirigida a asegurar la continuidad de un modo de vida. Cuando hablamos de una identidad desterritorializada nos referimos a la ruptura del vínculo establecido previamente entre identidad y territorio, una falta de vínculo entre quienes viven en esta sociedad en relación a su entorno. Dicha ruptura genera la noción de pérdida de una identidad que se sustentaba en un territorio específico, donde lo que antes era común y cotidiano, se transforma en un recuerdo del ayer, que no se encuentra en el presente.

Este fenómeno podríamos visualizarlo a partir de una perspectiva más global, como parte también de los procesos de globalización. La conjugación entre la mundialización de la sociedad con la configuración de una identidad particular es la doble dimensión que caracteriza a las sociedades contemporáneas actuales. José Bengoa utiliza el concepto de comunidad perdida para hacer alusión a esta tensión, ya que sostiene que el sueño neoliberal es generar ruptura en los vínculos establecidos en las comunidades particulares, y por el contrario, realzar la figura individual del ciudadano¹⁸⁷. Desde otra posición, Jorge Larraín sostiene que si bien debido a la tendencia de una homogeneización de una cultura global se han cuestionado las particularidades de las culturas locales, estas no se han reducido como una copia de un contexto global. Por esta razón usa el término

¹⁸⁵ LARRAIN, Jorge. *¿América Latina moderna? Globalización e identidad*. 2da edición. Santiago. LOM. 2011. pp. 103

¹⁸⁶ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Identidad, transformación y retórica patrimonial en una ciudad minera del desierto de Atacama, Chile”. *Desacatos*. (33). 2010.

¹⁸⁷ BENGOA, José. *La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile*. Santiago. Ediciones SUR. 1996.

‘glocalización’ que es una mezcla entre globalización y localización, como parte de los procesos de reconfiguración identitaria¹⁸⁸.

En este contexto también se sitúa la modernización neoliberal en María Elena. Así lo plantean Juan Carlos Rodríguez y Pablo Miranda:

“El nuevo orden [neoliberal] usurpó la continuidad de una memoria cuyo eje es el trabajo y de un tiempo pletórico de eventos y luchas: los cambios se llevaron la seguridad, la vieja identidad, el deporte, el baile, las galas, las reinas de las fiestas del salitre, y de la primavera, los desfiles, el cuadro blanco, el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura, la filarmónica, el teatro, el cine, a los “gringos”, y ahora se lleva a las familias, desafiándolas de la sociabilidad construida”¹⁸⁹

Se genera una ruptura en la continuidad de una forma de entender la experiencia cotidiana, y con ello, la construcción social que permite definir a los sujetos. Se genera un nuevo planteamiento dentro de la comunidad, como lo señala Bengoa con las siguientes preguntas “¿Hasta dónde queremos llegar como comunidad? ¿Cuál es nuestro cielo o paraíso colectivo? ¿Cuál es hoy día nuestra noción de éxito?”¹⁹⁰. El replanteamiento de los elementos que definen a una comunidad se genera por la ruptura de este orden, que necesariamente ve involucrada la construcción de su identidad.

De este modo, se busca aferrarse de cualquier mecanismo a ese pasado que se teme olvidar. Para paliar este sentimiento de pérdida e inseguridad socio-histórica, ha empezado a desarrollarse un proceso de ‘memorialización’, para reforzar la memoria. La resistencia al olvido se traduce en el fortalecimiento en torno al patrimonio simbólico, a través de la literatura, música, fotografías, colección de objetos, y la celebración de ciertos rituales, como el aniversario de Pedro de Valdivia. Es en este contexto que se desarrolla el nuevo proyecto de hacer de María Elena un “museo vivo”.

Olaya Sanfuentes señala: “Recordar es preservar el pasado en nuestra memoria y preservar el ser. Por lo tanto nuestra identidad está relacionada con la temporalidad que

¹⁸⁸ “Sin duda hay algunos elementos de verdad en esta tendencia pero es necesario matizarlos porque la idea de una cultura global desterritorializada y convergente no considera suficientemente el hecho de que simultáneamente ha ido resurgiendo el interés por las culturas locales. La globalización va siempre acompañada de la localización” LARRAIN, Jorge. *¿América Latina moderna?* (...) óp.cit. pp.99

¹⁸⁹ RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Tiempo industrial y tiempos sociales (...)” óp.cit. pp. 89

¹⁹⁰ BENGOA, José. “La comunidad perdida (...)” óp.cit.

habita en nuestros recuerdos y se proyecta hacia el futuro”¹⁹¹. Pero en María Elena, no se finaliza el proceso de re-proyección de los recuerdos hacia un futuro por construir, sino la recuperación de un pasado como una copia, trasladar la experiencia vivida hacia el presente, sin necesariamente resignificar estos elementos ante las nuevas condiciones sociales tras la modernización neoliberal.

El año 2007 se produjo un terremoto en Tocopilla, evento que afectó directamente a María Elena. Como consecuencia, la edificación colapsó estructuralmente, casi el 80% de las construcciones sufrieron serios daños y aproximadamente 300 casas quedaron inhabitables. Acorde a la memoria de sus habitantes, en ese momento estuvo muy presente el temor que la empresa decidiera cerrar María Elena. Así, cuando se supo que finalmente María Elena no se cerraba, comenzaron a levantarse diversos proyectos que apoyaran la memorización de María Elena como el campamento que fue antiguamente. Lo primero que se realizó fue declarar al año siguiente, el casco histórico del campamento como monumento nacional, en acuerdo entre el municipio y la empresa. Al tiempo, desde la Municipalidad se comienza a fomentar el patrimonio de María Elena y el proyecto de construirlo como “museo vivo”, incentivando el turismo en la zona al alero de ser “la última ciudad salitrera”.

El proyecto de musealización de María Elena tiene por objetivo salvaguardar la estructura de una localidad que representa una época pasada, es la conservación de un espacio representativo de elementos que ya están presentes. Caso emblemático es el teatro, que fue construido desde la fundación de María Elena, pero tras el terremoto sufrió importantes daños estructurales que hasta nuestro presente permanece cerrada, y sin haber sido intervenida para restaurarla en estos años. El teatro es el monumento que recuerda una época pasada, pero sin embargo, en la actualidad no cumple ninguna función real, más que ser el recuerdo de aquello que fue y ya no es (Véase Imagen N°32).

La idea de patrimonialización implica la confección de un proyecto que delimite el qué proteger, con qué objetivo y bajo qué mirada. En este contexto, el objetivo es reforzar una imagen que permita a los eleninos a dotar un cierto sentido de continuidad, de

¹⁹¹ MARSAL, Daniela (comp.) *Hecho en Chile. Reflexiones en torno al patrimonio cultural*. Santiago. FONDART. 2012. pp.57

trayectoria común entre el pasado y el presente. Se busca armonizar la sensación de fractura entre el antiguo *Company Town* y el nuevo hotel salitrero en que se está construyendo María Elena. Sin embargo, consideramos que es un proceso no llevado a término. La memoria que busca respaldar el patrimonio en María Elena es estática, no busca movilizarse con el tiempo, ni ser resignificado al nuevo contexto desarrollado tras la modernización neoliberal. Como se dijo antes, se pretende trasladar al presente los elementos que definieron un tiempo pasado, y buscando que en el traslado los elementos se modifiquen lo menos posible. Por esta razón es una memoria estática.



Imagen N° 32: Fachada de teatro, María Elena. Fotografía de la autora (2015)

Por el contrario, la memoria de orden histórico es dinámica, se somete constantemente a procesos de revisión, se va gestando en el tiempo. Así como Peter Winn con los otros autores denominan el título de su trabajo “No hay mañana sin ayer”,¹⁹² donde busca dar cuenta de la necesidad de la memoria del pasado con el objetivo de construir un posible futuro. Pero no la memoria de lo pasado solo por el recuerdo y la rememoración de sensaciones sentidas, bien traducidas en la frase “todo pasado fue mejor”.

¹⁹² WINN, Peter et al. *No hay mañana sin ayer. Batallas por la memoria histórica en el Cono Sur*. Santiago. LOM. 2014.

Los proyectos de musealización y patrimonialización responden a una resistencia al olvido que se vuelca a un proceso nostálgico, de traer al presente lo vivido, y ojalá seguir viviendo igual que antes. Pero no es una resistencia política, que pretende oponerse a un cambio con el objetivo de construir un futuro posible y deseado. La memoria histórica no se constituye como el fundamento del patrimonio en María Elena, más bien es la memoria por la memoria. Consideramos que el proyecto de construir María Elena como “museo vivo” es una manifestación de los cambios sufridos a partir del predominio de un nuevo modelo de acumulación y muestra de la desterritorialización de su identidad, donde se busca congeniar a como dé lugar, el pasado que de a poco parece esfumarse y éste presente que genera condiciones que facilita la expulsión de sus habitantes tradicionales. Y a la vez, es una resistencia desde la identidad que se afianza al proyecto de ciudad museo como rescate de recuerdos del pasado.

La identidad elenina en la actualidad representa todas las contradicciones propias de los procesos de modernización. La máxima contradicción es enaltecer recuerdos del pasado, pero sin la capacidad de proyectarlos al futuro. La visión del pasado como una forma de enfrentar el futuro, es una mirada fragmentada en la identidad elenina.

Así podemos comprender cuando Berman señala que la modernidad es una experiencia vital, no son procesos ajenos a los sujetos, y como experiencia está llena de contradicciones. Para nuestro caso, vemos una María Elena moderna-desde una mirada neoliberal- donde encuentra un nuevo espacio, que podría ser exitoso desde el ámbito económico y tecnológico, siendo parte del desarrollo de la industria minera no metálica; pero también es una María Elena donde sus habitantes ven una amenaza radical a su historia y sus tradiciones, que fortalece el mito nostálgico que Berman llama el Paraíso Perdido pre-moderno (pre-moderno respecto a la nueva modernidad, lo cual no signifique que no anterior no sea moderno, sino responde a otros procesos de modernización). En sus términos: “Las personas que se encuentran en el centro de esta vorágine [de la experiencia de la modernidad] son propensas a creer que son las primeras, y tal vez las únicas, que pasan por ella; esta creencia ha generado mitos nostálgicos de un Paraíso Perdido premoderno. Sin embargo, la realidad es que un número considerable y creciente de personas han pasado por ella durante cerca de quinientos años. Aunque probablemente la

mayoría de estas personas han experimentado la modernidad como una amenaza radical a su historia y sus tradiciones, en el curso de cinco siglos ésta ha desarrollado una historia rica y una multitud de tradiciones propias”¹⁹³

Comenzamos este capítulo señalando que la identidad es un proceso de construcción social, y por tanto, no es un elemento inalterable, por el contrario está sujeto a sufrir cambios. En la misma línea de Larraín, consideramos que la identidad no puede pensarse como un hecho acabado, un conjunto establecido de experiencia comunes y valores compartidos constituidas en un pasado. Ejemplo de esto, son los procesos que el presente trabajo aborda. Es inevitable que la identidad pampina se haya visto trastocada con los cambios en las relaciones sociales, sobre todo considerando que dicha identidad comenzó a construirse en base a una experiencia histórica particular en un momento determinado. En este sentido, nos remontamos a algunos trabajos que hacen alusión a la identidad pampina en el periodo de ciclo salitrero, donde pudimos concluir que existían dos elementos trascendentes en esta identidad, por un lado: el desierto como territorio que es habitado y apropiado para construirse como pampa, y el salitre en tanto que su explotación permitió la configuración del obrero pampino.

Sin embargo, en María Elena las cosas fueron un tanto diferentes, ya que se implementó un orden laboral, a partir de un nuevo modo de producción –el sistema Guggenheim–, que configuró desde un inicio una forma de vida bastante particular. En este sentido, predominaron estos nuevos espacios de sociabilidad que ya comentamos, en torno al deporte, lo social y cultural, y fue la base para la identidad pampina elenina.

Con la modernización neoliberal, se desestructuran los elementos constitutivos de esta identidad elenina tradicional, generando un proceso de desterritorialización desde el momento que María Elena se empieza a enfocar hacia el exterior, donde la empresa busca convertirla en un hotel salitrero. En este sentido, se configura un tipo de resistencia nostálgica al olvido desde la identidad, que busca mantener en el presente aquello que la modernización quiere dejar en el pasado.

¹⁹³ BERMAN, Marshall. Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. Madrid. Editorial siglo XXI. 1988. pp.2

Conclusiones

El objetivo del presente trabajo era poder abarcar de un modo más profundo el proceso de modernización neoliberal en María Elena, tras la privatización de SOQUIMICH, la empresa dueña del asentamiento y principal productora de salitre. Si bien el proceso se inicia con la incorporación de tecnologías innovadoras, desde el área química principalmente, también se realizaron una serie de cambios y reestructuraciones al interior de la empresa en función a la expansión de los mercados en la economía mundial. Tal como vimos en el primer capítulo, estos cambios se enfocaron en la internacionalización de la empresa y acumulación de capital por medio del sistema financiero, especialmente los ADR. En el ámbito productivo, fue fundamental la incorporación de valor agregado a sus productos y de este modo diversificarlos en el mercado. Entonces ya no solo se enfocaron en la producción de salitre, se incorporó el litio, el yodo y los diferentes tipos de nitratos. En este contexto, María Elena se convirtió en el lugar donde se extrae las materias primas necesarias para la elaboración de estos productos, pero el proceso químico se derivó a diferentes plantas que la compañía instaló en el mundo.

El valor agregado añadido a los productos que SOQUIMICH ofrece en el mercado instaló la necesidad de integrar a la empresa mano de obra más calificada y especializada en el área de la química. Pero esta mano de obra no se encontraba en María Elena, por tanto fue necesario buscarla afuera e incorporarla. Sumado a eso, se realizaron una serie de cambios en la forma que estaban establecidas las relaciones laborales que analizamos con profundidad en el segundo capítulo. En este sentido, es necesario volver a recalcar la idea que la modernización en María Elena, no solo fue en un nivel productivo, sino modificó las relaciones sociales que ahí se desarrollaban. Y hacemos mención a aquello para considerar la complejidad de este proceso, que se desarrolla en el ámbito económico, político, social y cultural.

La incesante necesidad de la empresa de innovar sus modos de producción es producto del tipo de relaciones económicas que el sistema capitalista genera, la forma de intentar responder de la mejor manera a la presión de la competencia en el mercado. Tal como sostiene Berman citando a Marx: “La burguesía no puede existir sino a condición de

revolucionar incesantemente los instrumentos de producción”, y en esta orientación los dueños de SOQUIMICH, cuando fue privatizada, buscaron a como dé lugar la forma de dirigir la estructura de la empresa hacia la economía neoliberal. Pero estas fuerzas que definen la economía moderna no pueden ser cercenadas de la totalidad de relaciones que se desarrollan entre los sujetos, ya que los cambios en los modos de producción genera un efecto dinámico que es capaz de modificar lo que parecía inalterable. O como el título del texto de Berman, extraído de una cita del Manifiesto del Partido Comunista de Marx y Engels “todo lo sólido se desvanece en el aire”, haciendo alusión a la potencia transformadora de las relaciones productivas en el desarrollo de la vida moderna industrial.

Con la privatización de SOQUIMICH, en María Elena se producen profundos cambios, que se orientan a buscar una condición moderna dentro de los cánones de la economía neoliberal, que implica entre otras cosas, una comunicación más directa con lo global, o en otras palabras, un mayor desarrollo de la globalización. Si bien este proceso se generó en diversas partes del mundo y de Chile, María Elena tenía una particularidad que determinó la forma que se desarrolló este proceso. La particularidad es haberse constituido desde su fundación como un *company town* que generaba la percepción entre sus habitantes, de un “mundo cerrado y protegido” que si bien, en términos reales, era imposible que se mantuviera desconectada completamente de los fenómenos sucedidos a nivel nacional ni mundial como una isla interestelar, si se creó la percepción del espacio como un lugar cerrado. El espacio se instrumentalizó para el desarrollo más óptimo posible de las condiciones productivas hegemónicas al momento de la fundación de María Elena, que era la economía keynesiana, la producción fordista y la incorporación del bienestar social en las relaciones laborales. El *company town* buscaba la máxima concentración entre capital y trabajo en un espacio determinado, por tanto, también debía establecer esa percepción de concentración y unidad, que se hizo por medio de la creación de nuevos espacios de sociabilidad.

Por este motivo, cuando María Elena se abrió y comenzó a comunicarse de forma más directa con fenómenos que se desarrollaban a nivel global, fue un proceso más ‘violento’ que en otros casos. “El proceso de globalización se refiere a la intensificación de las relaciones sociales universales que unen a distintas localidades de tal manera que lo que

sucede en una localidad está afectado por sucesos que ocurren muy lejos y viceversa”¹⁹⁴. La orientación global de María Elena es parte de los cambios iniciados por la modernización productiva desde SOQUIMICH.

Como parte de los cambios, también están las nuevas relaciones laborales impuestas por la empresa, caracterizadas por la precarización y flexibilidad laboral, objeto de análisis del segundo capítulo. Si bien, estas nuevas relaciones laborales no son exclusivas de la industria del salitre, se desarrollaron en diferentes áreas productivas y sectores económicos, la particularidad que tuvo en María Elena, fue la consecuencia demográfica que tuvo. La importante migración de las familias de los trabajadores hacia otras ciudades no solo fue consecuencia de la precarización laboral, sino también es parte de la necesidad de funcionalizar el espacio a las relaciones productivas predominantes de la economía neoliberal.

Es aquí donde posicionamos la hipótesis planteada: la modernización neoliberal en María Elena implicó la instrumentalización del espacio para responder a las necesidades impuestas por la economía neoliberal, y de esa forma, que la industria del salitre sea capaz de responder al mercado mundial. De ahí, se torna importante para la empresa desestructurar el *company town* y producir un hotel salitrero, donde solo se reciben a los trabajadores y la familia se deja en una condición marginal. Y es producir un espacio instrumental, tal como sostiene Henry Lefebvre: “(...) la presión del mercado mundial está destinada a jugar un papel enorme en la reproducción de las relaciones de producción (...) Es el espacio y por el espacio donde se produce la reproducción de las relaciones de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más un espacio instrumental”¹⁹⁵ El nuevo hotel salitrero es funcional al sistema laboral que establece la economía neoliberal.

Por su parte, el cambio en las relaciones productivas, también modifica las relaciones sociales, y con ello el modifica relaciones que se desenvuelven en la vida cotidiana, afectando la identidad pampina. Larraín adscribe a la idea que las grandes transformaciones sociales tienden a desarraigar las identidades ampliamente compartidas, donde se genera una dislocación o desarticulación con el medio que anteriormente sentían

¹⁹⁴ LARRAIN, Jorge. *Modernidad, razón e identidad...* óp.cit. pp.27

¹⁹⁵ LEFEVRE, Henri. *La producción del espacio...* óp.cit. pp. 222-223

como propio. Para nuestro caso es lo que llamamos la desterritorialización de la identidad pampina elenina en el siglo XXI. Ya que los pampinos se sienten parte de un territorio que socialmente construido y económicamente producido, ya no existe. En este sentido, optamos por definirlos como identidades de resistencias, que por opción resisten a permanecer y no ser arrebatada. Usando los conceptos de Bozzano, territorio real, territorio pensado y territorio posible: los eleninos resisten ante este territorio real donde predominan relaciones productivas neoliberales, por medio de la construcción de un territorio pensado, donde proyectan sus anhelos, la permanencia del territorio que ellos apropiaron pero que ya no está¹⁹⁶.

Porque aunque Marx señalaba que “todo lo sólido se desvanece en aire”, existen algunas sustancias que buscan perecer y resistir a desvanecerse en aire, quedar en el recuerdo como rememoración de aquellos buenos tiempos pasados. Entre ellas encontramos la identidad pampina elenina.

¹⁹⁶ BOZZANO, Horacio. *Territorios reales, territorios pensados* (...) óp.cit.

Bibliografía

AGULHON, Maurice. *La sociabilidad como categoría histórica*. EN: VV.AA. Formas de sociabilidad en Chile 1840-1940. Santiago. Fundación Mario Góngora. 1992.

ARTAZA, Pablo. “El reverso del Bienestar. La creación de Departamento de Bienestar Social y el reforzamiento del control social en el Norte Grande a principios de los años veinte”. *Estudios Atacameños*. (52).

BAUMAN, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona. Gedisa Editorial. 1999.

BENGOA, José. *La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile*. Santiago. Ediciones SUR. 1996

BERMAN, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Madrid. Editorial siglo XXI. 1988.

BOZZANO, Horacio. *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una teoría territorial del ambiente*. Buenos Aires. Espacio Editorial. 2000.

CADEMARTORI, Jan. *El impacto de la inversión extranjera 1990-2000 sobre el desarrollo durable de la región minera de Antofagasta (Chile)*. Tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias Sociales. Université Catolique de Louvain. Bélgica. 2007.

CARRASCO, Celina. VEGA, Patricia. “Una aproximación a las condiciones de trabajo en la Gran Minería de altura. Santiago. Dirección del trabajo. Departamentos de Estudios”. *Cuaderno de Investigación*. N°40. 2011

CASTEL, Robert. *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires. Editorial Paidós. 1997

CASTELLS, Manuel. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II*. Ciudad de México. Siglo XXI. 1999

CASTELLS, Manuel. *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*. Santiago. Fondo de Cultura Económica. 2013

CEP. *El ladrillo. Bases de la política económica del gobierno militar chileno*. Centros de Estudios Públicos. Santiago. 1992.

COBOS, Julián. *Yo vi nacer y morir los pueblos salitreros*. Editorial Quimantú; Santiago, Chile. 1971.

DAHSE, Fernando. *Mapa de la extrema riqueza. Los grupos económicos y el proceso de concentración de capitales*. 5ta edición. Santiago. Editorial Aconcagua. 1979.

DE MATTOS, Carlos. “Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas”. EN: GERAIGES, Amalia. ARROYO,

Mónica. SILVEIRA, María Laura. *América Latina: cidade campo e turismo*. CLACSO. 2006. [en línea]. <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemons/03mattos.pdf>>

DELAIRE, Fernando. “La trama invisible o los claroscuros de la flexibilidad. Producir, construir y proveer servicios bajo jornadas excepcionales en la minería privada y en sus eslabonamientos de subcontratación”. Santiago. Departamentos de Estudio. *Cuadernos de Investigación*. N°8. 1999

DIAZ, Patricio. *La industria del salitre contada por el yodo 1811-2004*. Antofagasta. EMELNOR. 2005.

GARCES, Eugenio. *La ciudad del salitre. Un estudio de las oficinas salitrera en la región de Antofagasta*. Santiago. Orígenes. 1999.

GÁRATE, Manuel. *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. 2012

GIDDENS, Anthony. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona. Ediciones Península. 1997

GONZALEZ M., Sergio. “Cateando la identidad”. EN: GUERRERO, Bernardo (ed.). *Retrato hablado de las ciudades chilenas*. Santiago, Chile. LOM. 2002.

GONZALEZ M., Sergio. “Habitar la pampa en la palabra. La creación poética del salitre”. *Revista de Ciencias Sociales* 13. 2003

GONZALEZ M., Sergio. “Lixiviación cultural del hombre y el desierto (1830-1930): la transformación del desierto en pampa y del engancho en pampino”. *Polis*. 9. 2004 [en línea] <<http://polis.revues.org/7351>>

GONZALEZ M. Sergio. “El mundo de las casas de lata. La vida en la pampa salitrera”. EN: SAGREDO, Rafael. GAZMURI, Cristián (eds.) *Historia de la vida privada en Chile. Tomo II: El Chile moderno de 1849 a 1925*. Santiago. Taurus-Aguilar chilena ediciones. 2006

GONZALEZ M., Sergio (ed.). *La sociedad del salitre. Protagonista, migraciones, cultura urbana y espacios públicos*. Santiago. RIL Editores. 2013.

GONZALEZ, Sergio. “Heterotopía y utopía en la pampa salitrera. Desde los mitos de la ocupación del desierto del descubrimiento del salitre a la urbanización de la pampa. 1870-1920” EN: GONZALEZ M., Sergio (ed.). *La sociedad del salitre. Protagonista, migraciones, cultura urbana y espacios públicos*. Santiago. RIL Editores. 2013. pp.215-238

GONZALEZ P., José. “Marco ideológico y política comunicacional en las relaciones laborales entre la empresa y los trabajadores en las oficinas salitreras de Antofagasta durante la postguerra (1947-1960)”. *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad Arturo Prat. 1988. N°8.

GONZALEZ, José Antonio. “La cultura en el sistema Guggenheim. La oficina salitrera como instancia de sociabilidad”. *Vertiente*. (13) Antofagasta. Universidad Católica del Norte. 1998.

GONZALEZ P., José Antonio. *La pampa salitrera en Antofagasta. Auge y ocaso de una era histórica. La vida cotidiana durante los ciclos Shanks y Guggenheim en el desierto de Atacama*. Antofagasta. Ediciones PROA. 2003.

GUERRA, Jaime. *Memorias de radio, mar y pampa*. Antofagasta. Letras de la Región de Antofagasta vuelan por Chile y el mundo. 2012

HACHETTE, Dominique. LÜDERS, Rolf. *La privatización en Chile*. Chile. CINDE. 1992

HARVEY, David. *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aires. Amorrortu. 1998

HERNANDEZ Gerardo, PAVEZ Jorge. “De la Company town a la ciudad minera. Estrategias de disciplinamiento y vida cotidiana en la gran minería del cobre en el norte de Chile”. En: *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (XXIX, 2013, Santiago de Chile)*. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. 2013

HUERTA, María Guadalupe. “El neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario”. *Política y cultura*. México. (24) Enero 2005

KEMP, Tom. *Modelos históricos de industrialización*. Barcelona. Editorial Fontanella. 1981

LARRAIN, Jorge. *Identidad Chilena*. Santiago, Chile. LOM. 2001. pp. 23.

LARRAIN, Jorge. *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Santiago. Editorial Andrés Bello. 1996.

LARRAIN, Jorge. *¿América Latina moderna? Globalización e identidad*. 2da edición. Santiago. LOM. 2011

LARRAÍN, Jorge. *La transformación económica de Chile. Del estatismo a la libertad económica*. Colombia. Editorial Norma. 1993.

LEFEVRE, Henri. “La producción del espacio”. *Revista de Sociología*. (3) 1974. pp. 219-229. [en línea] <<https://crucecontemporaneo.files.wordpress.com/2011/11/1c2ba-47404221-lefevre-henri-la-produccion-del-espacio.pdf>>

LEFEVRE, Henry. *La producción del espacio*. Madrid. Capitán Swing. 2013

MAQUIEIRA, Carlos. ZURITA, Salvador. “Privatizaciones en Chile: eficiencia y políticas financieras”. *Estudios de Administración*. 3(2). 1996 [en línea] <http://estudiosdeadministracion.unegocios.cl/estudios/Collection_files/E_A_1996_Vol03_N2_Maqueira.pdf>

MARSAL, Daniela (comp.) *Hecho en Chile. Reflexiones en torno al patrimonio cultural*. Santiago. FONDART. 2012.

MELLER, Patricio. *Un siglo de economía política chilena. (1890-1990)* Santiago. Editorial Andrés Bello. 1998.

MÖNCKEBERG, María Olivia. *El saqueo de los grupos económicos al Estado chileno.* Santiago. Ediciones B Chile. 2001.

MUÑOZ, Pablo. “Para una historia del salitre en el siglo XX (1924-1954)”. *Revista Mapocho* (76): pp. 155-196. 2014

PAVEZ, Jorge. HERNANDEZ, Gerardo. “Regímenes de trabajo, relaciones laborales y masculinidades en la gran minería del cobre (norte de Chile)”. EN: VALDÉS, Ximena. REBOLLEDO. PAVEZ, Jorge. HERNANDEZ, Gerardo. *Trabajo y familias en el neoliberalismo. Hombres y mujeres en faenas de la uva, el salmón y el cobre.* Santiago. LOM. 2014.

PEREZ OPORTUS, Patricio. *¿Por qué subcontratan las empresas mineras en Chile?* Centro de Estudios Públicos .2010. (119)

PINTO. Julio. *Trabajos y rebeldías en la pampa salitrera. El ciclo del Salitre y la reconfiguración de las identidades populares (1850-1990).* Santiago. Editorial Universidad de Santiago. 1998.

PINTO, Julio. VALDIVIA, Verónica. ARTAZA, Pablo. “Patria y clase en los albores de la identidad pampina (1860-1890)”. *Historia*. 36. 2003

RODRIGUEZ, Juan Carlos. MEDINA, Patricio. “Modelo de acumulación minero y territorio: trabajar y habitar”. *Desenvolvimiento e Meio Ambiente*. Julio – diciembre 2011. (24)

RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. MEGE, Pablo. “Réquiem para María Elena. Notas sobre el imaginario de los últimos pampinos”. *Estudios Atacameños* (30). 2005

RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Tiempo industrial y tiempos sociales en María Elena, la última ciudad del salitre”. *Chungará: Revista de Antropología Chilena*. 40 (1). 2008

RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Patrimonio: Entre la tregua melancólica y un lenguaje para la declinación. La transformación urbana de María Elena, norte de Chile”. *Estudios Atacameños*. (40) 2010. p. 85-100

RODRIGUEZ, Juan Carlos. MIRANDA, Pablo. “Identidad, transformación y retórica patrimonial en una ciudad minera del desierto de Atacama, Chile”. *Desacatos*. (33). 2010.

ROMERO, Luis Alberto. *¿Qué hacer con los pobres? Elite y sectores populares en Santiago de Chile. 1840-1895.* Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1997

RUIZ; Carlos. BOCCARDO, Giorgio. *Los chilenos bajo el neoliberalismo. Clases y conflicto social.* Santiago. Fundación NODO XXI Ediciones El Desconcierto. 2014

SALAZAR, Gabriel. PINTO, Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad y ciudadanía*. Santiago. LOM. 2012

SALAZAR, Gabriel. PINTO, Julio. *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. Santiago. LOM. 2012

SALAZAR, Gabriel. PINTO, Julio. *Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*. Santiago. LOM. 2002.

SALAZAR, Manuel. *Todo sobre Julio Ponce Lerou. De yerno de Pinochet a millonario*. Santiago. Uqbar Editores. 2015

SOLIMANO, Andrés. *Capitalismo a la chilena. Y la prosperidad de las élites*. Editorial Catalonia. Santiago. 2013.

SOTO, Alejandro. *Influencia británica en el salitre. Origen, naturaleza e influencia*. Santiago. Editorial Universidad de Santiago. 1998.

TIRONI, Eugenio. *Autoritarismo, modernización y marginalidad*. Santiago. Ediciones SUR. 1990.

VALDIVIA O., Verónica. ALVAREZ, Rolando. DONOSO, Karen. *La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista*. Santiago. LOM. 2012

VICUÑA, Manuel. *La imagen del desierto de Atacama (XVI-XIX). Del espacio de la disuasión al territorio de los desafíos*. Santiago. Editorial Universidad de Santiago. 1995

WAGNER. Pablo. "Redefiniciones de la modernidad". *Revista de Sociología*. (28) 2013. pp. 9-27

WINN, Peter et al. *No hay mañana sin ayer. Batallas por la memoria histórica en el Cono Sur*. Santiago. LOM. 2014.

ZAPATA, Francisco. "El trabajo en la vieja y nueva economía". EN: DE LA GARZA, Enrique. CÉSAR, Julio (coord.). *El futuro del trabajo. El trabajo del futuro*. Buenos Aires. CLACSO. 2001. pp. 99-110

Fuentes

CASEN, Encuesta 2003 – 2006 – 2009. Población ocupada, desocupada e inactiva.

CENDA. Subcontratación en sectores industriales chilenos. Santiago. Olab.

CENSO 1982 - 1992 - 2002

CONARA. Chile hacia un nuevo destino. Santiago, 1976.

Lineamientos estratégicos PLADECO María Elena 2009-2014.

María Elena/SQM. PDE María Elena. Plan de Desarrollo Estratégico María Elena 2030. Estudios Urbanos y Planificación territorial

Ministerio de Educación. Declárese monumento nacional en la categoría de zona típica o pintoresca sector que indica de la oficina salitrera María Elena, ubicada en comuna de María Elena, provincia Tocopilla, II región de Antofagasta. 19 de mayo de 2008

ODEPLAN. Sistema de Salud de SOQUIMICH en la comuna de María Elena. Programa de Adiestramiento en preparación y evaluación de proyectos. 1984

Sociedad Química y Minera de Chile. Informe sobre la nacionalización de la industria salitrera. Mayo 1971 Soquimich. *SQM sustentable 2010*.

SQM. *Memoria Anual 2006*

SQM. *Memoria Anual Soquimich Comercial 2007*

SQM. *SQM sustentable 2010*

SQM. *SQM sustentable 2012*

SQM. *SQM sustentable 2013*

SQM. *Memoria Anual. SQM S.A. 2013*

SQM. *María Elena. La magia del último pueblo salitrero en la pampa chilena. 2010.*

Revistas

Revista “El Caliche”. Órgano Oficial interno de Soquimich S.A. Enero 1985. Año III. N°34

Revista “El Caliche”. Órgano Oficial interno de Soquimich S.A. Abril 1988. Año II, N°21

Revista “El Caliche” Órgano Oficial interno de Soquimich S.A. Marzo 1989. Año III. N°39

Revista “El Caliche” Órgano Oficial interno de Soquimich S.A. Diciembre 1989. Año IV. N°53

Revista Pampa. Antofagasta. N°127. Octubre de 1958

Revista Pampa. Antofagasta. N°87. Junio 1955

Entrevistas

Entrevista a Roberto Patiño. Día: 13 de julio de 2015. Lugar: Hospedaje Jor, María Elena.

Entrevista a Servando Rojas, “El Feliz”. Día: 15 de julio de 2015. Lugar: Lavandería “Feliz”, María Elena.

Entrevista a Jaime Guerra. Día: 14 de julio de 2015. Lugar: Radio Coya, María Elena

Entrevista a Wladimir Flores. Día: 20 de julio del 2015. Lugar: Plaza Salitreras Unidas, Antofagasta.

Videos:

“Hijos del Salitre”. Departamento de Ciencias de la Comunicación. Universidad Playa Ancha. 2014. [En línea] < <https://www.youtube.com/watch?v=sQ1gNofUk5Q>> [consulta: 30 de abril de 2016]

